

Tomo 91

EL PODER DE JESÚS

Dr. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico
2013

CONTENIDO

EL PODER DE JESÚS	1
SIENDO BENDECIDOS CON EL CUMPLIMIENTO DE LA MEDIA HORA DE SILENCIO EN EL CIELO.....	33
RESPECTO A DIOS Y A SU OBRA	63
PONIENDO LAS MANOS EN EL ARADO SIN MIRAR ATRÁS	99
UNA COMPLETA OBEDIENCIA AL UNGIDO DE DIOS	137
LA APERTURA DEL SEXTO SELLO	163
JOSÉ ENTRE LOS GENTILES	195
PERSEVERANDO HASTA EL FIN	225

EL PODER DE JESÚS

EL PODER DE JESÚS

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 9 de diciembre de 2012
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días o buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes y los que están en diferentes naciones: ministros, iglesias, congregaciones, todos. ***Que las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos abra las Escrituras y nos enseñe, el Espíritu Santo, Su Palabra prometida para nuestro tiempo. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

2. Como vieron en el documental que se transmitió, así se estará haciendo: Estaré trabajando en esa otra parte que es importante para la familia humana, estaré trabajando en todo proyecto que se programe en favor de la paz de la familia humana. Espero vuestras oraciones también, para que Dios nos ayude en los proyectos que vamos a llevar a cabo la Embajada de Activistas por la Paz.

3. Para esta ocasión leemos en el libro de los Hechos, capítulo 1; y el libro de San Lucas, capítulo 24... San Lucas, capítulo 24, versos 36 en adelante, y luego leeremos en algún momento la otra cita. Esto fue luego de resucitado Jesucristo, y ya para irse al cielo, luego de estar 40 días

con Sus discípulos, ya resucitado y glorificado. Dice:

“Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros.

Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu.

Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos?

Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies.

Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer?

Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel.

Y él lo tomó, y comió delante de ellos.

Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.

Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras;

y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día;

y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.

Y vosotros sois testigos de estas cosas.

He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

Y los sacó fuera hasta Betania, y alzando sus manos,

los bendijo.

Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo.

Ellos, después de haberle adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo;

y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén.”

4. ***Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

5. **“EL PODER DE JESÚS.”**

6. El Señor Jesucristo tenía en Él un poder por el cual ocurrían los milagros y las maravillas. Como el caso de la mujer que tenía flujo de sangre por doce años, y en doce años con ese problema (problema que los médicos no pudieron resolver); con un problema como eso pues estaba en una situación muy difícil, con riesgo de muerte y sin esperanza. También escucharon la lectura del caso de la hija de Jairo, que tenía doce años.

7. Atiende Jesucristo dos casos: la niña que tenía doce años, la niña que había muerto, hija del sacerdote principal de la sinagoga de ese lugar; y también la mujer con flujo de sangre, que llevaba doce años. El doce es muy importante: doce tribus, y así por el estilo.

8. Ahora, para ambos casos tuvo que manifestarse el poder de Cristo, pero Cristo en diferentes ocasiones decía que Él no hacía nada sino lo que veía hacer al Padre, eso era lo que hacía. Y Él decía: “El Padre que mora en mí, Él hace las obras.” Era el poder divino, el poder de Dios en Jesucristo por medio del Espíritu Santo que estaba en Jesús; y por consiguiente ese poder es infinito. [San Juan 14:10-11].

9. Lo que hace que algunas personas no reciban lo que

buscan o piden o esperan de parte de Dios, no es que el poder tiene limitaciones, es la fe de la persona la que hace funcionar el poder divino.

10. O sea, que dos personas pueden tener el mismo problema, orarse por ambas personas, y uno recibir la sanidad y el otro no. Aunque la sanidad ya la recibió en la Cruz del Calvario, pero es como cuando hay, digamos, una recompensa o un cheque para una persona y un cheque igual para otra persona: uno lo toma, lo cambia, lo hace efectivo para él; el otro sabe que recibió ese cheque pero lo guarda, no lo hace efectivo: no lo usó consciente, no estuvo consciente del poder que tenía en la mano, un poder adquisitivo para comprar las cosas que él quisiera y que le cubriera ese cheque.

11. Con la fe es que se hace que el poder de Dios salga de Dios por medio de Cristo y se haga efectivo en la persona. Es la mano de la fe que usó aquella mujer que tenía flujo de sangre, para tocar a Jesús, y que, como punto de contacto, tocó el vestido, la túnica de Jesús.

12. Algunos necesitan un punto de contacto. Tenemos casos diferentes en la Biblia. Encontramos a Elías mandando a su siervo a colocar su cayado, su bastón, sobre un niño que había muerto, pero el niño no resucitaba. La fe de la madre del niño estaba en que el poder de Dios saldría a través del profeta Elías.

13. Siempre Dios va a obrar hablando la Palabra para la persona, y la persona tiene que agarrarse, con la mano de la fe, de Cristo el Sumo Sacerdote y Su Palabra que le es dada.

14. Esta mujer dijo: “Si toco Su vestido... Si toco Su vestido (porque ella creía que ése era el Mesías), si toco el borde de Su manto, seré sana, seré sanada,” era lo que

pensaba ella; y lo tocó creyendo de todo corazón. Ya no tenía esperanza esa mujer, iba rumbo a la muerte a causa de esa situación; pero la muerte y la vida no pueden estar juntos.

15. Apareció la vida: Cristo, el cual dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí.” (San Juan, capítulo 14, verso 6). Y al encontrarse con la vida manifestada en carne humana, en la persona de Jesús, ella con la mano de la fe se agarró de Cristo, ella se agarró de la vida; no tenía otra esperanza. Y ella sabía quién era Jesús, ella creyó en Jesús. Y ahora, ella obtuvo lo que buscaba, luego de estarlo buscando por doce años y no encontrarlo en otra forma. Aunque los médicos trataron de hacer lo máximo que pudieron, pero fue un problema que no tuvo solución en aquel tiempo.

16. Pero siempre cuando no hay solución, hay una esperanza; y ese es Jesucristo nuestro Salvador. Porque para el que cree, todo es posible, y para Cristo no hay nada imposible. Es el ser humano el que limita que el poder de Dios salga de parte de Cristo para la o las personas.

17. Tenemos el caso también de la niña hija de Jairo el sacerdote, que murió teniendo doce años. Ella estaba enferma, el sacerdote Jairo, principal de la sinagoga, fue donde Jesús y se arrodilló, se postró delante de Jesús y le pidió que fuera a orar por su hija, la cual estaba gravemente enferma; y cuando va de camino, le mandan a decir a Jairo que deje ya tranquilo a Jesús, el Maestro, porque su hija ya murió; pero Jesús le dice: “*No temas.*” Jesús le dice que esté tranquilo: “*No temas; cree solamente, y será salva.*” O sea, que creyera.

18. Estaban diciendo que había muerto, pero Él le dice: “*No lloréis; no está muerta, sino que duerme.*” Porque

los creyentes no mueren, sino que duermen; y van a ser despertados, resucitados, en algún momento.

“Y se burlaban de él, sabiendo que estaba muerta.”

Se burlaban de Jesús, que decía que la niña estaba dormida, que no estaba muerta.

19. Y Jesús tomando a Pedro, Jacobo y Juan, y al padre y la madre de la niña, entró donde estaba la niña. Dice [San Lucas 8:51 al 56]:

“Entrando en la casa no dejó entrar a nadie consigo (porque los demás eran unos incrédulos, los cuales no creían que la niña viviría, que sería resucitada si estaba muerta, como ellos decían) sino a Pedro, a Jacobo, a Juan, y al padre y a la madre de la niña.

Y lloraban todos y hacían lamentación por ella. Pero él dijo: No lloréis; no está muerta, sino que duerme.

Y se burlaban de él, sabiendo que estaba muerta.

Mas él, tomándola de la mano, clamó diciendo: Muchacha, levántate.

Entonces su espíritu volvió, e inmediatamente se levantó; y él mandó que se le diese de comer.

Y sus padres estaban atónitos; pero Jesús les mandó que a nadie dijiesen lo que había sucedido.”

20. Veán, Jesús le dice a la niña: “Levántate.” Ya el padre y la madre estaban tranquilos, estaban creyendo; y Pedro y Jacobo y Juan también eran creyentes. No dejó entrar a los incrédulos para que no contaminaran la mente y el corazón de Jairo y su esposa.

21. Y para los incrédulos Dios no tiene exhibicionismo. El incrédulo siempre es incrédulo: aunque vea lo que vea, va a ser siempre un incrédulo, dirá siempre: “Hubo un truco.”

22. Aquí podemos ver que el espíritu de la persona, cuando termina sus días en la Tierra, sale de la persona; y no

sabemos cuánto tiempo está cerca del cuerpo. Y Jesús le dice que se levante, por lo tanto le está hablando al espíritu de la niña, el cual tiene que entrar al cuerpo para levantarse.

23. Es como cuando despiertan una persona, lo llaman, y por lo tanto el espíritu de la persona tiene que entrar al cuerpo; si estaba soñando, estaba por otro sitio, había salido del cuerpo, tiene que entrar de nuevo para levantarse.

24. En estas lecturas que hemos tenido encontramos ciertas cosas que nos enseñan mucho. El espíritu de la persona cuando muere puede volver al cuerpo. Por eso es que para la resurrección de los muertos creyentes en Cristo vendrán esos cuerpos teofánicos, que es el espíritu de la persona, para tomar cuerpos inmortales que Cristo va a darle a ellos en Su Venida. O sea, que del polvo de la tierra les dará cuerpos inmortales.

25. Tenemos el caso de Cristo mismo: resucitó. Y ahora, creían que era un Espíritu, porque el cuerpo en que resucitan los creyentes en Cristo será igual al cuerpo resucitado de Cristo: cuerpo inmortal, incorruptible y joven para toda la eternidad.

26. Tenemos el tipo y figura allá en Abraham y Sara, que ya siendo ancianos (ya Abraham con 99 años y Sara con 89), Elohim, el mismo Dios, le aparece en forma visible con Sus Arcángeles Gabriel y Miguel (por el capítulo 18 y 19 del Génesis), y come o almuerza con Abraham, discierne los pensamientos de Sara. Y luego Gabriel y Miguel se van allá a Sodoma y cenan en la casa de Lot.

27. Eran nada menos que los Arcángeles Gabriel y Miguel. Y cuando estos Arcángeles aparecen, algo grande está por suceder en la Tierra: de bendición para unos y de juicios para otros. Para Abraham fue de bendición, para la ciudad

de Sodoma y Gomorra y demás ciudades cercanas fue de juicio divino; era una investigación de juicio divino.

28. Porque antes de caer el juicio hay una investigación; como en la Corte: antes de un juicio hay una investigación.

29. Y esa fecha Dios le reconfirmó a Abraham la promesa del hijo que Él le prometió. Ya llevaba veinticinco años esperando el cumplimiento de esa promesa: cuando tenía 75 años recibió la promesa, y a los 99 años le fue confirmada la promesa, o sea, reconfirmada, porque en otras ocasiones también Dios le estuvo hablando de esa promesa.

30. Tuvo que hacer un cambio de nombre también, añadiéndole palabra al nombre de Abraham, y a Sara también.

31. Encontramos ahí, doce y doce: veinticuatro. Veinticuatro años de Dios haberle dado la promesa y de haber esperado los veinticuatro años de espera, Dios le apareció y le reconfirmó la promesa diciéndole: “El próximo año (o sea en el año veinticinco) Sara dará a luz el niño,” el cual fue Isaac: tipo y figura de Cristo, del hijo de Abraham, el Mesías.

32. Encontramos que el poder de Dios vino sobre Abraham y sobre Sara para poder tener ese niño, siendo ellos ancianos; con 99 años Abraham, y 89 años Sara. O sea, que cuando naciera el niño entonces ya iba a tener Abraham 100 años y Sara 90 años; para lo cual tuvo que ser rejuvenecida Sara y Abraham. Pues cuando se van de donde estaban viviendo, por causa de la destrucción de Sodoma y Gomorra y toda esa contaminación, probablemente hizo que Abraham se mudara de sitio, a otro territorio. Y Abimelec, el rey de ese territorio a donde Abraham fue, se enamoró de Sara.

33. ¿Qué rey se va a enamorar de una señora de 89 años? Pero era que estaba rejuvenecida; y ella, que era una hermosa mujer, ahora rejuvenecida vuelve a estar como cuando joven, y Abraham también.

34. El poder de Dios fue el que obró, esa visita de esos tres personajes del Cielo obraron un milagro; sobre todo, Elohim, el Señor, el cual era nada menos que el Ángel del Pacto, y para decirlo más claro: el Mesías, el cual vendría a la descendencia de Abraham, primeramente a los judíos, y luego a la Iglesia del Señor Jesucristo, que también son hijos e hijas de Abraham, descendientes de Abraham por la fe en Cristo; porque por la fe en Cristo obtienen el nuevo nacimiento y vienen a ser descendientes de Cristo, el segundo Adán, y de Eva (de la Iglesia) la segunda Eva.

35. Para el Día Postrero o para los días postreros, que son tres milenios postreros, el mismo que le apareció a Abraham viene en carne humana a Israel con el nombre de Jesús, que significa Salvador, Redentor. Por eso Él decía: “Yo he venido en Nombre de mi Padre,” decía que las obras que Él hacía no las hacía de Sí mismo, sino que el Padre que estaba en Él hacía las obras; era Dios el Padre, por medio de Su Espíritu, Su cuerpo angelical, el Ángel del Pacto, en Jesús (dentro del cuerpo de carne llamado Jesús), que era el templo humano de Dios.

36. ¿Recuerdan cuando Él dijo: “Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré”? (San Juan, capítulo 2, verso 19). Ahí encontramos que Dios estaba en Su templo humano llamado Jesús. Recuerden que el ser humano es templo de Dios, para Dios morar en el alma, que es lo que en realidad es la persona: alma viviente.

37. Y ahora, encontramos que desde Su Templo, Dios manifiesta Su poder. En el Templo está Dios y Su poder, en

el Lugar Santísimo; ahí es donde manifiesta Su poder en la vida del creyente. Y en la Iglesia del Señor Jesucristo, que es Su Templo, para el Día Postrero tiene una promesa muy grande, de que el poder de Dios en toda Su plenitud va a ser manifestado.

38. Ha estado manifestándose de etapa en etapa en los apóstoles, en los mensajeros de cada etapa de la Iglesia; en el reverendo William Branham vimos manifestado el poder de Dios saliendo de él, por eso se debilitaba como cuando Jesús recibió el toque en el borde de Su vestimenta: encontramos que Él sintió que salió poder de Él, dice:

“...Alguien me ha tocado; porque yo he conocido que ha salido poder de mí.” [San Lucas 8:45-46].

39. Había una persona que lo había tocado, le había tocado y había conseguido lo que quería, porque creyó.

40. Para el que cree, nada es imposible, todas las cosas son posibles, porque hace que el poder de Dios salga, se manifieste en favor de la persona que tiene la fe. [San Lucas 1:37].

41. Y ahora, vimos ese poder manifestado en el reverendo William Branham en medio del cristianismo, en medio de la Iglesia bajo el Nuevo Pacto (la Iglesia del Nuevo Pacto, del Nuevo Testamento); así como vimos el poder de Dios manifestado en la Iglesia del Antiguo Pacto (del Viejo Testamento o viejo o Antiguo Pacto).

42. La Iglesia del Antiguo Pacto es Israel. Allí vimos el poder de Dios manifestado en toda Su plenitud en Jesús. El mismo poder que fue visto en los profetas, manifestado: en Moisés, en Josué, en Samuel, en el profeta Elías, y así por el estilo en diferentes profetas. Y ahora lo vimos manifestado en la Iglesia del Antiguo Testamento o Antiguo Pacto en la persona de Jesús.

43. El límite del poder de Dios que usted quiere que salga de parte de Dios para usted, va a estar a la medida de la fe, de la cantidad de fe que usted tenga; o sea, que va a depender de usted. Por eso es tan importante estar siempre al tanto de lo que la Biblia habla, con nuestra fe siempre firme en Cristo, sin dudar lo que dice la Palabra; porque así la fe va creciendo cada día.

44. Dice la Escritura que la fe viene por el oír la Palabra. Por ahí por Romanos, capítulo 10, debe estar. Es importante... Capítulo 10, verso 17 de Romanos, dice: *“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.”* No por oír otra cosa, sino por la Palabra de Dios.

45. Y en otro lugar dice el apóstol: *“Conforme va creciendo vuestra fe.”* La fe nace, y lo que nace, pues tiene que crecer. Es importante que la persona, luego de nacer la fe de Cristo en la persona, siga creciendo esa fe a medida que sigue, continúa, escuchando la Palabra de Dios que está contenida en la Escritura Sagrada: la Biblia, la cual vino por medio de personas, de apóstoles y profetas. [II de Corintios 10:15].

46. Y encontramos que para este tiempo final vino mucha Palabra de Dios por medio del reverendo William Branham, profeta precursor de la Segunda Venida de Cristo. Por lo tanto, es importante estar al día también de todo lo que fue hablado por el Espíritu Santo a través del reverendo William Branham; y sobre todo, lo que fue hablado desde el '63 al '65, porque las visiones y profecías que fueron habladas y no se han cumplido, se van a cumplir en este tiempo final, están en proceso de cumplimiento. Él dijo en una ocasión, que viene algo grande de parte de Dios, una bendición grande. Por lo tanto no queremos perder esa bendición de parte de Dios.

47. Dice aquí, este libro que contiene extractos o citas de diferentes mensajes del reverendo William Branham, dice aquí en la página 119, párrafo 1057:

“La cosa que hemos estado mirando hacia adelante por tantos años, 4 ó 5 años, pueda ser que más... es la Tercera Etapa que ha sido vindicada, y yo estoy seguro que ustedes saben lo que es. Nunca habrá una personificación de esto, no puede haberla, ahora está en existencia y yo he sido amonestado de esto... Que esto aquí ya ha acontecido, para que pueda identificar su presencia entre nosotros, pero esto no será usado en grande manera hasta que el concilio empiece con su apretura. Y cuando lo haga, los pentecostales y etc. casi personificarán cualquier cosa que se pueda hacer, pero cuando venga ese tiempo (la apretura), entonces ustedes verán lo que han visto temporalmente, manifestado en su poder absoluto.” (O sea, que lo que fue visto manifestado, ese poder de Dios, de Cristo, manifestado a través del reverendo William Branham, dice que fue temporalmente, pero que va a ser manifestado en su poder absoluto, o sea, en toda su plenitud).

“Ahora, yo continuaré evangelizando, así como fui comisionado al principio, así seguiré. Pero ustedes tienen la Palabra y ustedes sabrán a dónde mirar y en qué están parados. Yo debo de continuar evangelizando; y amigos míos, quédense firmes y continúen moviéndose porque la hora se aproxima rápidamente cuando algo se va a hacer, ahora tú vas a ver algunas cositas raras que pasarán... nada pecaminoso. No quiero decir esto... pero quiero decir algo raro de lo que es una inclinación regular, porque a lo que he alcanzado ahora en el ministerio, estoy deteniéndome y mirando el lugar y esperando para usarlo,

pero se va a usar...” (Él esperaba que el Espíritu Santo lo usara en toda Su plenitud a través de él si continuaba vivo, si continuaba viviendo entre nosotros).

“...pero se va a usar...”

48. (O sea, la Tercera Etapa, en donde el poder de Dios en absoluto, en toda Su plenitud, va a ser manifestado, es una promesa: se va a usar. Pero vamos a ver):

“...y todo mundo sabe de cierto que así como el primero fue identificado (eso fue la señal en la mano), también el segundo fue identificado (eso fue el discernimiento de los pensamientos del corazón de las personas, que fue visto operando en el reverendo William Branham, el Espíritu Santo operando ese poder de discernimiento), y si tú piensas muy de cerca, tú que eres espiritual. (Como la Biblia dice, esto es para aquel que tiene sabiduría). El tercero es propiamente identificado.”

49. O sea, que vimos esa Tercera Etapa identificada en el reverendo William Branham en forma parcial, por un tiempo; porque cuando se fue, ya se detuvo, porque el velo de carne a través del cual se manifestaba, Dios lo llamó a descansar al Paraíso, a la sexta dimensión; pero él desde allá mira hacia acá y ve todo lo que está pasando en el Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo.

“...La Tercera Etapa está aquí, es tan sagrado que no debo hablar mucho de ello, como Él me dijo en el principio. Él me dijo: ‘De esto... no hables nada.’ ¿Ustedes recuerdan años atrás?... Ella habla por sí misma (o sea, la Tercera Etapa hablará por sí misma).”

50. ¿Qué quiere decir eso? Que las cosas que estarán sucediendo cuando la Tercera Etapa esté en plena manifestación, el poder de Dios estará sin limitaciones, estará en

toda Su plenitud; y estarán aconteciendo cosas divinas, manifestación divina en y por el poder pleno de Dios en medio de Su pueblo, Su Iglesia. Y eso que estará pasando estará dando testimonio que eso es el cumplimiento de la Tercera Etapa, que eso es lo que fue prometido: Que Dios manifestaría Su poder y haría grandes cosas.

“Ella habla por sí misma. Pero traté de explicar los otros...”

51. O sea, la primera etapa y segunda etapa, trató de explicar la señal que tenía en la mano, que las personas colocaban su mano sobre la del hermano Branham, y si tenía alguna enfermedad la persona, su brazo se hinchaba, y él sabía qué enfermedad tenía la persona. Así como Moisés tuvo una señal en la mano también.

52. Y encontramos que también le fue dada otra señal: la señal de discernimiento de espíritu, en donde conocía los pensamientos del corazón de las personas por medio del Espíritu Santo. De ese poder del Espíritu Santo para discernir los pensamientos del corazón; porque la Palabra es más aguda que toda espada de dos filos, que discierne los pensamientos del corazón.

53. Era el poder de Dios por medio del Espíritu Santo mostrándole al reverendo William Branham los pensamientos del corazón de las personas, porque Dios conoce los pensamientos del ser humano. [Hebreos 4:12].

“(Yo no digo que el Señor me dijo esto) Esto será lo que empezará (lo que comenzará) la fe para el rapto para irse (para irnos).”

54. Ahora vean, esa manifestación de la Tercera Etapa, donde el poder absoluto de Dios estará manifestado en toda Su plenitud. Esa Tercera Etapa será lo que le dará, a los que van a ser transformados y llevados con Cristo a

la Cena de las Bodas del Cordero, les dará la fe para ser transformados y raptados, llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

“Yo tendré que quedarme callado por un tiempcito. Ahora recuerden (y tú que estás oyendo esta cinta): Tú vas a ver un cambio en mi ministerio luego. Decayendo... no levantándose, decayendo... Ya estamos en la edad y no puede ir más allá. Tenemos que esperarnos aquí un minuto hasta que esto acontezca acá para alcanzarlo, y entonces viene el tiempo y la presión está en un lugar donde tú estás oprimido, entonces mira. (Lo que estoy preparando para decirte)... Mire la Tercera Etapa entonces, será absoluta y totalmente para los perdidos, pero será para la Iglesia y la Novia...”

55. O sea, que será una manifestación poderosa de Dios en toda Su plenitud: para los perdidos, para el mundo, pero será también para la Iglesia, el cristianismo, y la Novia. O sea, será para las vírgenes fatuas o insensatas y también para las vírgenes prudentes.

56. Y por consiguiente, los judíos cuando vean eso, dirán: “Esto es lo que nosotros estamos esperando.” Ahí van a ver el poder de Dios, del Mesías, manifestado en toda Su plenitud.

57. Y ahora, pasamos a otro lugar para que tengamos un cuadro más claro: En el libro de “*Los Sellos*,” página 471, dice... Siendo que la séptima edad de la Iglesia es la etapa pentecostal o del pentecostalismo, representada esa etapa de la Iglesia, en la iglesia de Laodicea de Asia Menor. Dice... Esto aquí tiene la visión de las tres etapas; y ahora, ya terminada las dos etapas primeras, para la Tercera Etapa, miren lo que sucede:

“En eso la Voz me dijo: ‘No puedes enseñarles las co-

sas sobrenaturales a los bebés pentecostales. ¡Déjalos!’ Entonces me alzó y me colocó en un lugar muy elevado donde había una reunión, y parecía una carpa o una especie de catedral (o sea, que tenía características de carpa y también de una catedral). Yo miré, y así a un lado parecía que había una cajita, un lugar pequeño.”

58. En un auditorio o una carpa o una catedral gigante, un cuartito de dieciséis pies por veinte de largo, es una cajita, es... Y ahora él vio eso.

“Yo miré, y así a un lado parecía que había una cajita, un lugar pequeño. Y esa luz que ustedes ven sobre la fotografía estaba hablando con alguien más arriba de donde yo estaba. Se fue volando de donde yo estaba, y se fue a posar sobre la carpa, y dijo: ‘Te encontraré allí. Esto será la tercera etapa, y no se lo dirás a nadie.”

59. Y ahora, vean dónde localiza esa manifestación de la Tercera Etapa, donde el poder de Dios va a ser manifestado en toda Su plenitud, sin limitaciones.

60. Por lo tanto, así como el Día de Pentecostés tenían que estar en cierto lugar: allí iba a venir el Espíritu de Dios para producir el nuevo nacimiento en los que estaban allí, y comenzaría así el nuevo nacimiento siendo producido por el Espíritu Santo en los creyentes en Cristo.

61. No habrá limitación en esta Tercera Etapa. Por lo tanto, no importa la distancia donde estén otras personas reunidas y viendo lo que estará pasando ahí, por supuesto: por televisión, por pantalla, satélite y cosas así, también recibirán el beneficio. O sea, que no se tienen que mudar para estar en el lugar, podrán ver con más claridad si tienen una pantalla en su Iglesia o en algún auditorio o en sus casas, como sea; y podrán ver todo de cerca en la pantalla.

“...Esto será la tercera etapa, y no se lo dirás a na-

die.”

62. No podía explicar mucho. ¿Para qué? Para que no surgieran imitaciones. Hay muchas imitaciones, muchos imitadores que han salido en el mundo; porque siempre, antes de venir lo que es correcto, siempre surgen imitadores inspirados por el maligno para interrumpir el Programa de Dios que se va a llevar a cabo.

63. En el tiempo de Jesús encontramos que antes de Él vinieron Teudas y Judas, e hicieron muchas cosas; murieron, y se acabó el movimiento de ellos. Por eso Cristo dice: “Los que vinieron antes de mí, eran engañadores, robadores, ladrones.”

64. Y Gamaliel también, cuando estaban persiguiendo a los cristianos en aquellos días allá en Israel, Gamaliel dice: “Dejen estos hombres tranquilos, porque antes de Jesús, antes de venir este movimiento, esta gente, vinieron Teudas y Judas, llevaron discípulos tras ellos; pero murieron y se acabó todo. Y si este movimiento (si esta gente), si esto es de los hombres, va a pasar lo mismo; pero si es de Dios, no va a pasar lo mismo: si es de Dios no lo podrán parar, no lo podrán destruir. Así que dejen a esta gente quieta, no sea que ustedes se encuentren resistiendo a Dios.” [Hechos 5:36].

65. ¿Recuerdan a Saulo de Tarso? El cual estaba resistiendo a Dios porque estaba persiguiendo a los cristianos en aquel tiempo; y le aparece el Señor en aquella luz más fuerte que el sol, aquella Columna de Fuego, la misma Columna de Fuego que le había aparecido a Moisés allá en el desierto, y que guió a los hijos de Israel por el desierto; y le dice: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”

66. Él cuando vio la Luz quedó ciego, cayó del caballo. Y ahora en el piso, dice: “Señor, ¿quién eres?” Sabía que

aquella Luz cegadora era Dios, era el Señor, era el mismo que le había aparecido a Moisés.

67. Y desde la Luz salen las palabras: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues.” Se había cumplido lo que Cristo dijo: “Salí del Padre y vuelvo al Padre, salí de Dios y vuelvo a Dios.” Volvió a la Columna de Fuego.

68. Y eso es el Espíritu Santo, la Columna de Fuego, y que puede aparecer también en la forma de hombre, Cristo en Su cuerpo angelical. Eso es la imagen de Dios, la teofanía.

69. Ahora, el enemigo siempre trata de imitar para interrumpir el Programa Divino; por eso Dios le dice al reverendo William Branham: “No digas nada de esto, no des explicación.” Porque dar explicaciones, entonces van a salir los imitadores a decir: “Esto es fácil de hacer, esto es fácil,” y empiezan a imitar para interrumpir la Obra de Dios. Esos imitadores tendrán graves consecuencias. No están ungidos por el Espíritu de Dios sino por un espíritu de error.

“Y allá en el Cañón Sabino, Él me dijo: ‘Esta es la tercera etapa.’ Hay tres cosas muy grandes que acompañan la tercera etapa. Una de ellas se abrió ayer, otra hoy, y queda una que no puedo interpretar, porque está en un idioma desconocido.”

70. O sea, que no está en inglés. Los Truenos hablaron sus voces en forma consecutiva, y no lo pudo ver o entender Juan, le fue prohibido escribir lo que los Truenos hablaron. Y el reverendo William Branham, que oyó sobre eso, que le fue mostrado, no pudo saber lo que hablaba. Dice:

“Pero estuve allí parado, y lo miré directamente...”

71. O sea, que estuvo en el sitio, en una Gran Carpa-Catedral, estuvo viendo todo lo que pasaba, pero estaba en un idioma desconocido. O sea, eso es como usted ir a una

iglesia en China y estar allí escuchando todo, y un avivamiento grande, y grandes cosas sucediendo, y el predicador hablando, y a usted le preguntan: “¿Qué estaba diciendo el predicador?” —“No sé, está en un idioma desconocido para mí.” Y realmente podrá decir: “Eso es chino para mí.” El dicho que algunas personas usan cuando no entienden: “Eso es chino para mí.”

72. Y así el cumplimiento de la Visión de la Carpa, y lo que se hablará ahí en el cumplimiento de la Tercera Etapa, será en un idioma desconocido para el reverendo William Branham cuando estuvo en la Tierra él, y que hablaba inglés. Ahora pues desde donde él está no tiene limitaciones para entender el idioma que sea, y cuando regrese en el cuerpo glorificado, tampoco tendrá problemas para entender lo que se hable. Y cuando estemos nosotros en el cuerpo glorificado, tampoco tendremos problemas con los idiomas.

“...y queda una cosa que no puedo interpretar, porque está en un idioma desconocido. Pero estuve allí parado, y lo miré directamente; y esta es la tercera etapa, lo que viene. Y el Espíritu Santo de Dios...”

73. O sea, que lo que viene lo trae el Espíritu Santo, será una manifestación del Espíritu Santo, de Dios por medio de Su Espíritu; Dios por medio de Cristo en Su manifestación final, en donde nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Lo que estará siendo hablado corresponde a lo que habló Cristo, el Ángel Fuerte, en Apocalipsis 10, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo con el Librito abierto en Su mano. El Libro que estaba sellado con siete sellos en el Cielo, en el capítulo 5 del Apocalipsis, luego es abierto en el Cielo y traído a la Tierra. [Apocalipsis 10:3]

74. Y cuando Cristo el Ángel Fuerte, coloca Su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la Tierra, “clama como cuando un león ruge”: significa que ya no es Cordero sino León: el León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores y Juez de toda la Tierra.

75. Y hablando “como cuando un león ruge, y siete truenos hablando sus voces”: Eso es el Mensaje de Cristo para Su Iglesia en el Día Postrero, en donde le dará la revelación del misterio de la Venida de Cristo a Su Iglesia, y todo lo que conlleva Su Venida a Su Iglesia.

76. La Iglesia va a conocer. Así como la Iglesia del Antiguo Testamento recibió la bendición de la Primera Venida de Cristo, y los que entendieron recibieron el poder de Dios el Día de Pentecostés; los que no entendieron no recibieron nada. Así va a ser con la Venida de Cristo a Su Iglesia en el Día Postrero, y van a ver el poder de Dios saliendo en Su manifestación final en toda Su plenitud.

77. Y muchas personas con la mano de la fe se agarrarán de Cristo en Su manifestación final, se agarrarán de Cristo, y el poder de Dios saldrá para esas personas en toda Su plenitud: Van a obtener las peticiones de su corazón, y van a obtener también la fe para ser transformados y raptados, llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, y la sanidad total del cuerpo: que será la transformación. Por lo tanto, estemos preparados para lo que viene de parte de Dios, y recuerden que la promesa de la manifestación de la Tercera Etapa se cumplirá en una Gran Carpa-Catedral.

78. Serán bienaventuradas las personas que trabajarán en ese Proyecto divino; y cuando llegue ese tiempo de la manifestación plena, dirán: “Yo creí en la Visión de la Carpa y trabajé en pro de la materialización de esa visión; lo creí de todo corazón y trabajé creyendo.” Por lo tanto, Dios les

benedicirá a esas personas, Cristo les recompensará conforme a como Él determinará. Y los que se hayan levantado en contra, estarán muy tristes en ese día en que estemos viendo la manifestación del poder de Dios en toda Su plenitud.

79. Espero que ninguno de ustedes vaya a tener esa experiencia, sino la buena, donde puedan decir: “Yo estuve ciento por ciento, brazo a brazo, respaldando ese proyecto de esa Visión divina que le fue dada al reverendo William Branham.”

80. Él mismo en el 1964 dice: “Esta visión todavía no se ha cumplido.” Y en el ‘65 dice: “Tiene que ser como fue dicho.” Por lo tanto, alguien estará trabajando en la materialización de esa visión; o sea que estará haciendo que esa Palabra hablada, y que fue escrita, surja, se materialice, porque las cosas que se ven son hechas ¿de qué? de las que no se veían. De algo que no se veía materializado, pero que está escrito y que es Palabra de Dios, de ahí surgirá el cumplimiento de esa promesa divina; promesa para la Iglesia del Señor Jesucristo donde muchos millones de seres humanos recibirán bendiciones.

81. Hemos visto que el mismo poder de Dios por medio del Espíritu Santo en Cristo, salió para la resurrección de la niña que estuvo muerta por algunos minutos u horas, y salió también para la sanidad de la señora que tenía flujo de sangre por doce años. Veán, doce años la señora con ese problema de salud, y doce años la niña, la niña de doce años. Tanto para la Iglesia como para Israel... Para la Iglesia: los muertos en Cristo que resucitarán, y no importa los años que lleven de haber muerto, un lapso de tiempo, como fue con Lázaro también; y la señora con flujo de sangre, la vida está en la sangre: si estaba perdiendo

sangre, estaba perdiendo vida, se le iba agotando la vida.

82. Por las muchas persecuciones que ha pasado la Iglesia y ha pasado Israel también, mucha sangre ha derramado Israel, muchos judíos han sido martirizados, y también la Iglesia del Señor Jesucristo. Y si la Venida de Cristo no se hace una realidad en el Día Postrero, así como la mujer con flujo de sangre moriría porque no tenía remedio, solamente la Venida del Señor en aquellos días era la esperanza para ella. Y si no se cumple la Venida del Señor, entonces también la vida de los creyentes en Cristo terminaría en alguna persecución o por causa de la edad.

83. La única esperanza que hay para el ser humano es la Venida del Señor.

84. Las señales están cumplidas. La gran tribulación, donde los juicios divinos van a caer sobre la raza humana, está cerca la gran tribulación; pero por causa de los escogidos, estos días serían acortados.

85. Fueron acortados los días de la persecución de los judíos, el tiempo de la *Shoá*, porque si no, acababan con todos los judíos. Vienen persecuciones de nuevo para los judíos y para los cristianos, se van a repetir nuevamente. Pero hay una esperanza, es la esperanza de la Venida del Señor; la única esperanza que hay, no hay otra esperanza para la humanidad.

86. Y en el cumplimiento de esa esperanza el poder de Jesucristo estará saliendo a favor de aquellos que con la fe podrán tocar, con la mano de la fe, a Cristo, creyendo en Él y creyendo Sus promesas.

87. **“EL PODER DE JESÚS.”**

88. Ahora, hemos visto que aquello que pasó en aquellas personas, lo cual ha pasado, de seguro, otras veces bajo el ministerio de diferentes predicadores, y bajo el ministerio

del reverendo William Branham en abundancia sucedieron todas estas cosas. Pero él dice que lo que ustedes han visto en parte suceder, de este poder de la Tercera Etapa, va a ser manifestado en toda Su plenitud; y eso será para el cumplimiento de la Visión de la Carpa.

89. Por lo tanto, hay una esperanza para los creyentes en Cristo, hay esperanza para los escogidos, hay esperanza para las vírgenes prudentes, hay esperanza para las vírgenes insensatas. Y habrá un testimonio, predicación de testimonio, para los perdidos, como hubo un testimonio de Cristo cuando bajó al infierno y predicó a las almas, a los espíritus encarcelados que fueron desobedientes en el tiempo de Noé.

90. O sea, que va a ser a nivel mundial vista esa manifestación del poder de Jesucristo, el poder de Dios, el poder del Espíritu Santo en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, que es el Templo espiritual del y bajo el Nuevo Pacto, y que representa el Templo que está en el Cielo.

91. La representación del Templo que está en el Cielo, en el Nuevo Pacto, es la Iglesia del Señor Jesucristo, que ha llegado a la etapa del Lugar Santísimo de ese Templo espiritual. Desde ahí será la manifestación de la Tercera Etapa.

92. Ahora, hemos visto y localizado la parte del Templo donde estará la Tercera Etapa, porque esa es la parte más importante del Templo espiritual, como el lugar santísimo del tabernáculo que construyó Moisés y del templo que construyó Salomón era lo más importante, donde estaba la presencia de Dios.

93. Y la gloria de esta Casa, del Templo espiritual de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo, la gloria será mayor que la primera, la gloria será mayor que lo que fue el Día de Pentecostés. Por lo tanto, será mayor que en el tiempo de

los apóstoles, porque tendrá todo lo que hubo allá, más lo que está ordenado por Dios para ser manifestado en el Día Postrero. [Hageo 2:9]

94. **“EL PODER DE JESÚS”** el cual puede salir para casos como los que fueron vistos en el ministerio de Jesús y de los apóstoles, pero que habrá algo más, en adición, que se verá; y que nunca antes había ocurrido, o por lo menos que no hay registros de ellos. Pero vamos a decir: “Será como fue en los días de Jesús, como fue en los días de San Pedro y San Pablo, y como fue en los días del reverendo William Branham”; pero eso fue en parte, y ahora va a ser en toda Su plenitud. Fue en parte y temporal también, ahora va a ser en toda Su plenitud.

95. Bajo esa Tercera Etapa será que la fe para ser transformados y raptados vendrá, y que ocurrirá el cumplimiento de lo que Cristo ha prometido para tener la fe para ser transformados y raptados e ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. No sabemos en qué año sucederá, pero va a suceder.

96. En algún lugar va a ser vista la Carpa que vio el reverendo William Branham; y va a verse, quizás en forma progresiva, lo que él vio. Aunque lo que él vio, ya parece que llevaba mucho tiempo sucediendo, porque las cosas no suceden de momento, sino que tienen un lapso de tiempo en donde va en forma progresiva hasta que se llega al tope.

97. Por lo tanto, con la fe puesta en Cristo y en todas las promesas que hay para la Iglesia del Señor Jesucristo para este tiempo final. Manténgase cada uno firme en Cristo y sin tropezar en ningún momento, por nada ni por nadie, sino con nuestra vista puesta en la meta, que es nuestra transformación; y que antes de eso vamos a ver material-

zada la visión que el reverendo William Branham tuvo de una Gran Carpa-Catedral.

98. Se levantarán personas en contra, siempre ha sucedido así, habrá críticos. Pero también habrá personas fieles, con la fe firme puesta en Cristo y Sus promesas correspondientes a este tiempo final.

99. Espero que todos ustedes sean de los que mantienen su fe puesta en Cristo y en Sus promesas correspondientes para este tiempo final para la Iglesia del Señor Jesucristo. Y espero verlos a todos transformados cuando ocurra, si es que no se han ido antes al Paraíso; pero si se van al Paraíso primero, regresarán en cuerpos glorificados. Así que no hay problema.

100. Yo prefiero permanecer aquí trabajando, porque el que esté allá en el Paraíso no puede trabajar acá; tiene que estar en carne, en un cuerpo de carne, para trabajar. Así que ellos son espectadores, y nosotros acá, actores.

101. *Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y pronto el poder de Jesús en toda Su plenitud sea manifestado en esa Tercera Etapa en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.*

102. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, lo puede hacer en estos momentos; y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

103. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que en diferentes países están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

104. Los niños de diez años en adelante también pueden pasar al frente para recibir a Cristo como Salvador, y de-

más personas de diferentes edades. Y los niños, para ser presentados a Cristo como se acostumbra en las diferentes Iglesias, que son presentados a Cristo; antes de la predicación normalmente se acostumbra, pero que también luego de la predicación si hay algún niño para ser presentado y no se había presentado al principio, también se hace.

105. Vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

106. *Señor Jesucristo, vengo a Ti con todas estas personas que te están recibiendo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino y les des la vida eterna.*

107. Repitan conmigo esta oración:

108. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

109. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el único Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

110. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

111. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente en Tu Reino. Haz realidad la salvación que ganaste en la Cruz del Calvario para mí y para todo ser humano que te recibiría como único y suficiente Salvador. Sálvame, Se-*

ñor. Hazla realidad en mí, Tu salvación. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

112. Con nuestras manos levantadas a Cristo, todos decimos: **¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.**

113. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados, y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

114. Los que han venido a los pies de Cristo en estos momentos, me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible, porque Cristo dijo: *‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado,’* (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16). ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

115. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, y lo han recibido como vuestro Salvador, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

116. El mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista. Cuando él no lo quería bautizar, Cristo le dice a Juan: “Nos conviene cumplir toda justicia”. Y Cristo mismo es el que dice: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo.” Es un mandamiento de Jesucristo nuestro Salvador.

117. Por eso desde los tiempos de los apóstoles, todos los que han estado viniendo a los pies de Cristo han estado siendo bautizados también en agua, en el Nombre del Se-

ñor; y Cristo los ha bautizado con Espíritu Santo y Fuego, y ha producido el nuevo nacimiento en esas personas creyentes en Cristo. Así es en nuestro tiempo también.

118. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Por eso es que en el bautismo en agua, la persona se está identificando con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

119. Por lo tanto, bien pueden identificarse con Cristo siendo bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Para lo cual dejo al ministro aquí y también en cada Iglesia o nación en donde están conectados con esta transmisión, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua los que han recibido a Cristo hoy, como vuestro único y suficiente Salvador. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

120. Continúen pasando todos, una tarde feliz. Y nos vemos el próximo domingo, Dios mediante. Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

“EL PODER DE JESÚS.”

**SIENDO BENDECIDOS
CON EL CUMPLIMIENTO
DE LA MEDIA HORA DE
SILENCIO EN EL CIELO**

**SIENDO BENDECIDOS
CON EL CUMPLIMIENTO
DE LA MEDIA HORA DE SILENCIO
EN EL CIELO**

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 11 de octubre de 2009
Santiago de Chile, Chile*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y todos los ministros presentes y ministros que se encuentran en otras naciones; y también todos los creyentes en el Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob, todos los creyentes en el Dios Creador de los Cielos y de la Tierra.

2. Para esta ocasión leemos en el libro del Apocalipsis, el último libro de la Biblia, en el cual tenemos —en estos símbolos apocalípticos— eventos y personajes que estarían presentes en la historia de la raza humana.

3. Leemos en el libro del Apocalipsis, capítulo 8, verso 1 al 5. Vamos a leer. Dice:

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas.

Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un

incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.”

4. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

5. **“SIENDO BENDECIDOS CON EL CUMPLIMIENTO DE LA MEDIA HORA DE SILENCIO EN EL CIELO.”**

6. Este Libro sellado con siete sellos que aparece en Apocalipsis, capítulo 5, verso 1 en adelante, dice:

“Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?

Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo.

Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.

Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.”

7. Este Libro sellado con siete sellos, que se encuentra en la diestra del que está sentado en el Trono (o sea, de Dios), es el Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, es el Libro de la Redención, donde están escritos los nombres de todas las ovejas del Padre, que le serían dadas al Me-

sías, a Cristo, para que las buscara y les diera vida eterna, para que las buscara y las salvara, conforme a San Lucas, capítulo 19, verso 10, donde dice Cristo: *“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.”*

8. Este Libro contiene los nombres de todas esas personas. Es el Libro de la Vida del Cordero, es el Libro de la Vida, es el Título de Propiedad de la vida eterna, es el Título de Propiedad de toda la Creación; por eso es tan importante ese Libro que está en el Cielo.

9. Adán lo tuvo en una ocasión, pero lo perdió cuando Adán y Eva pecaron contra Dios, siguiendo lo que la serpiente les dijo o les recomendó. Escucharon la voz de la serpiente a través de la cual el diablo les estaba hablando, y entonces siguieron la voz del maligno y no se mantuvieron con lo que Dios le había dicho a Adán. Pues Dios le había dicho que el día que comiera del árbol de la ciencia del bien y del mal, ese día moriría; moriría a la vida eterna, la cual tenía, y solamente le quedaría vida temporera, que se le acabaría en cierta etapa de su vida terrenal.

10. Por cuanto pecó Adán y Eva, perdieron la vida eterna y solamente les quedó vida temporera, que es lo que le ha dado o le han dado a su descendencia como herencia: vida temporera.

11. Ahora, en este Libro sellado con siete sellos está, en todos estos símbolos apocalípticos, todo lo que sería la historia de la raza humana, y sobre todo, de Cristo hacia acá.

12. Ahora, estos Sellos contienen el misterio de las cosas que sucederían a través de estos dos mil años y algo más; o sea, esto llega hasta la eternidad, las cosas que sucederían. Por eso encontramos estos símbolos en cada uno de

estos Sellos apocalípticos, pero esos símbolos tienen un significado, y ese significado está ligado a la historia de la familia humana.

13. Y ahora, estos Sellos se irían cumpliendo, o sea, el contenido de estos Sellos se materializaría en la historia de la raza humana, se irían cumpliendo en estos Sellos, o el cumplimiento de ellos tendría bendición divina para todos aquellos que siguieran el camino de Dios, pero también estarían juicios divinos que vendrían sobre los que no seguirían el camino de Dios.

14. Encontramos ahí también las persecuciones a las cuales serían sometidos tanto los hebreos o judíos, como también el cristianismo. Encontramos también guerras, encontramos grandes conflictos que serían manifestados en medio de las naciones.

15. Ahora, este Libro, mientras está en la diestra del que está sentado en el Trono, se iría cumpliendo, pero la mayor parte de las personas no comprenderían lo que estaría sucediendo en medio de la raza humana, porque no comprenderían estos misterios que están en diferentes símbolos en el libro del Apocalipsis.

16. Luego que se cumplen estos Sellos en la Tierra, luego que Cristo, el cual ha estado como Sumo Sacerdote en el Cielo haciendo intercesión con Su propia Sangre, la Sangre del Nuevo Pacto, por todos aquellos que lo recibirían como su único y suficiente Salvador, cuando haya entrado hasta el último escrito en el Libro de la Vida del Cordero al Cuerpo Místico de Cristo, se habrá completado la Iglesia del Señor Jesucristo, se habrá completado el Templo espiritual de Dios, que es la Iglesia del Señor Jesucristo que forma el Lugar Santo y el Lugar Santísimo.

17. Y la Iglesia del Señor Jesucristo está compuesta por

gentiles y por judíos también. Comenzó con judíos porque la salvación viene de los judíos, y aun el Salvador tenía que venir de los judíos. Eso fue lo que le dijo Jesucristo a la mujer samaritana:

“Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.”

18. Capítulo 4 de San Juan [verso 22].

19. Y ahora, la salvación para toda la humanidad viene de los judíos, porque es el pueblo llamado por el mismo Dios: “Israel es mi hijo, mi primogénito.” [Éxodo 4:22]

20. Por lo tanto, viene la Bendición de la Primogenitura: de Israel, viene la bendición del Mesías: de Israel, y todas las bendiciones que trae el Mesías para todos los que lo recibirían como su Salvador.

21. Ahora, hablando de este Séptimo Sello que está abierto en el Cielo, el último de los siete sellos con los cuales está sellado este Libro... Recuerden que en aquellos tiempos en que el Ángel le reveló a Juan el apóstol este Libro, en aquel tiempo los libros eran en forma de rollos, *así*. Por eso la Torá en las sinagogas, ustedes la pueden ver cuando la sacan del lugar donde la tienen, y encontrarán que es un rollo, pero parecen ser dos; es que de uno enrollan hacia el otro. Es uno solo.

22. Ahora, este Libro de los siete sellos está sellado, y por consiguiente pues no está abierto. Tiene cada uno de esos Sellos el contenido, y está sellado; pero en el Sello, cuando es abierto el Sello, ahí se ve el símbolo (está en forma de símbolo el contenido ahí), y tiene Dios que revelar su contenido.

23. En el Cielo es abierto este Libro por el Cordero, que se convierte en el León de la tribu de Judá. Juan lloraba mu-

cho en el Cielo porque no fue hallado ninguno digno, ni en el Cielo ni en la Tierra ni debajo de la Tierra, de tomar ese Libro y abrirlo o de leerlo, ni aun de mirarlo. Y Juan lloraba mucho, porque si este Libro no es tomado por una persona digna para hacerlo y que está reconocida digna por el mismo Dios, toda la Creación regresará a lo que era antes de la Creación: a la nada. Y eso, solamente pensarlo trae tristeza a cualquier persona, y más a una persona como Juan el apóstol.

24. Es como cuando apareció Jesús, tuvo Su ministerio, y cuando llegó cierto momento en que Él fue al monte allí (a los Olivos) al Huerto de los Olivos, y orando allí Él decía:

“Señor, Padre, si quieres, pasa de mí esta copa (si es posible); pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.” [San Lucas 22:42]

25. Si Jesús no tomaba esa copa (o sea, tomaba nuestros pecados, se hacía mortal y moría en la Cruz del Calvario): la raza humana tenía que morir; y solamente quedaría Él viviendo en el planeta Tierra. Eso Él lo muestra en San Juan, capítulo 12, verso 24, cuando dice: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, *él* solo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva.”

26. Cristo es el grano de trigo, la simiente original. Recuerden que Cristo representó en el trigo a los hijos del Reino, y Cristo es el que siembra el trigo. Es Cristo el grano de trigo, el Hijo de Dios que tenía que morir para traer a existencia la Iglesia, que viene a ser la planta de trigo y viene a ser también la segunda Eva, porque Cristo es el segundo Adán, el postrer Adán. [I Corintios 15:45]

27. Y así como Dios le dio a Adán una compañera idónea, la cual Él sacó del mismo Adán para que se reprodujera, se multiplicara en muchos hijos e hijas de Dios (porque Adán

es un hijo de Dios); y ahora, el segundo Adán recibe una compañera idónea, que es Su Iglesia, para reproducirse en muchos hijos e hijas de Dios; así como al grano de trigo que es sembrado le es dada una compañera: una planta de trigo, para —la vida del grano de trigo— reproducirse en muchos granos de trigo.

28. Y ahora, la Vida de Cristo, el grano de trigo, es el Espíritu Santo, el cual se está reproduciendo en muchos hijos e hijas de Dios en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, a través de la Iglesia del Señor Jesucristo. Y así es como se ha estado produciendo el nuevo nacimiento de millones de seres humanos que han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador.

29. Ahora, a través de todas estas etapas del cristianismo encontramos que se han estado cumpliendo estos Sellos contenidos en este Libro o Título de Propiedad, Título de Propiedad de la vida eterna y Título de Propiedad de toda la Creación. Adán lo perdió y regresó a la diestra de Dios, que es el dueño original; y en Su diestra ha estado por miles de años. Digamos, unos seis mil años en la diestra de Dios: desde que Adán, al cual le fue otorgado, lo perdió, le fue quitado. Porque el que tenga ese Título de Propiedad vivirá eternamente y será el Rey del planeta Tierra, porque es el Título de Propiedad del planeta Tierra, de la vida eterna y de toda la Creación.

30. Y ahora, en el Cielo ha estado en el Trono, o en el que está sentado en el Trono, porque el rey es el que tiene que tener el título de propiedad para gobernar.

31. Y ahora, ese Título de Propiedad en el Cielo, tiene que ser abierto cuando Cristo concluya Su Obra de Intercesión en el Cielo, en el lugar de Intercesión. O sea, cuando complete Su Iglesia, entonces Cristo saldrá del Trono

del Padre, del lugar de Intercesión, y tomará el Título de Propiedad; por lo cual se está pidiendo que una persona se presente y tome ese Título de Propiedad: “¿Quién es digno de tomar el Libro y abrir sus Sellos?” Es la pregunta de Apocalipsis, capítulo 5 [verso 2]:

“¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?”

32. Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, era digno de tomar ese Libro y abrirlo, ni aun de mirar el Libro. Y por eso Juan lloraba mucho. Pero el anciano le dice a Juan:

“No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.”

33. Y ahora, es Cristo en el Cielo al que le corresponde tomar ese Libro y abrirlo, luego que Él ha completado Su Iglesia.

34. A través de la historia de la raza humana se han estado cumpliendo estos símbolos contenidos en este Libro sellado con siete sellos. Y para este tiempo final corresponde la apertura de ese Título de Propiedad. Por consiguiente, en el Cielo se estará llevando a cabo un evento muy importante, que tendrá que ver con el futuro de la raza humana.

35. Cuando Cristo toma ese Título de Propiedad, ya no es Cordero ni Sacerdote; es el León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores. Y luego que lo toma y lo abre en el Cielo, luego se convierte el Trono del Padre, el Trono de Intercesión en donde Cristo estaba como Sumo Sacerdote, en un Trono de Juicio; y entonces, desde ese Trono será efectuado el juicio sobre todas las naciones y sobre todos los seres humanos, sobre todos aquellos que no le dieron importancia a la salvación y vida eterna por

medio de Cristo.

36. Ahora, hay algo muy importante en ese Libro y el tiempo para ser abierto. Para ser abierto, ya esos Sellos tienen que tener su historia; y por consiguiente, el cumplimiento de esos Sellos a través de la historia, para millones de seres humanos ha traído bendición y vida eterna. Han sido bendecidos millones de seres humanos en el cumplimiento de esos Sellos; para los creyentes en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, para los creyentes en el Dios Creador de los Cielos y de la Tierra.

37. Y cuando es abierto el Séptimo Sello en la Tierra, hay una bendición muy grande para todos los creyentes en el Dios Creador de los Cielos y de la Tierra. En ese tiempo de la apertura de ese Séptimo Sello se estará viviendo un momento muy importante en el Cielo y por consiguiente en el planeta Tierra; y por consiguiente ya tendrá historia ese Séptimo Sello. Y la historia de ese Séptimo Sello es el misterio del Séptimo Sello, el misterio de la Venida del Señor.

38. Será un tiempo de muchas bendiciones espirituales para la familia humana, será un tiempo en que los seres humanos podrán conocer al Dios Creador de los Cielos y de la Tierra. Dice la Escritura que “la Tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor, como las aguas cubren el mar.” Habacuc, capítulo 2, verso 14, e Isaías, capítulo 11, verso 9.

39. Será bajo la revelación o cumplimiento del Séptimo Sello que vendrá todo ese conocimiento de la gloria de Dios para los seres humanos; y se llegará a cierto momento en que el conocimiento será tan grande, que todos van a conocer y a ver la Venida del Señor, van a saber lo que será la Venida del Señor. Así como los discípulos del

Señor Jesucristo llegaron a saber en su tiempo, y sobre todo, después del Día de Pentecostés, lo que era la Venida del Señor. Pero aún estando con Jesús, antes del Día de Pentecostés, en el ministerio de Jesús por tres años y medio, los apóstoles, los discípulos del Señor, todas aquellas personas que lo seguían, supieron que se estaba viviendo en la Venida del Mesías.

40. Así será para los creyentes en el Dios Creador de los Cielos y de la Tierra en este tiempo final, van a estar conscientes; como estaban allá los apóstoles: conscientes de que la aparición de aquel joven llamado Jesús era la Venida del Mesías para quitar el pecado del mundo.

41. Vino un precursor llamado Juan el Bautista, con el espíritu y virtud de Elías; y luego del precursor y aún en el tiempo del precursor, apareció un joven llamado Jesús, un carpintero de Nazaret; y ése era el Mesías.

42. Juan dice, que el que lo mandó a bautizar le dijo que sobre quien él viera el Espíritu Santo descender en forma de paloma y permanecer sobre Él, ése era el Mesías, ésa era la persona al cual él le estaba preparando el camino. [San Juan 1:29-34].

43. Y cuando bautizó a Jesús, vio el Espíritu Santo en forma de paloma venir sobre Jesús, y entonces dijo que Éste era Aquel del cual él había dicho que después de él vendría uno mayor que él y que era primero que él, el cual les bautizaría con Espíritu Santo y Fuego. Y por consiguiente produciría el nuevo nacimiento en las personas, traería esa transformación interior en los seres humanos, traería esa adopción espiritual, traería la adopción o redención en la esfera espiritual.

44. Y luego, para la Segunda Venida del Señor, conforme al cristianismo, vendrá la redención del cuerpo, que es la

resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos glorificados, y la transformación de los que estén vivos en ese tiempo en que ocurrirá la resurrección de los muertos en Cristo, en cuerpos glorificados. Y entonces todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, los que murieron y los que estén vivos que serán transformados, serán inmortales: tendrán un cuerpo nuevo, eterno, inmortal, incorruptible, glorificado y joven para toda la eternidad.

45. Para esa transformación física y resurrección de los muertos en Cristo, el Séptimo Sello estará siendo cumplido en este planeta Tierra. El Séptimo Sello es la Venida del Señor en el Día Postrero. Y después que esté cumplido en la Tierra ese misterio, luego se abrirá en el Cielo, y se cumplirá Apocalipsis, capítulo 8.

46. O sea, que habrá un lapso de tiempo en la Tierra en que el Séptimo Sello se estará cumpliendo, aún sin estar abierto el Séptimo Sello en el Libro sellado con siete sellos. Sin todavía estar abierto ese Séptimo Sello en el Cielo, en la Tierra va a estar el cumplimiento del Séptimo Sello.

47. Recuerden que los Sellos y el Libro de los Siete Sellos es abierto después que ya se han cumplido esos Siete Sellos, esos misterios que están ahí contenidos, y luego que Cristo como Sumo Sacerdote ha terminado Su labor en el Cielo, y luego sale del lugar de Intercesión, como el sumo sacerdote hacía el día diez del mes séptimo de cada año, allá en el tabernáculo que construyó Moisés, y luego en el templo que construyó el rey Salomón, y en los demás templos que vinieron después de ese templo, que fueron restauraciones del templo en una forma o en otra forma.

48. Y ahora, estamos viviendo en un tiempo muy, pero que muy importante. El reverendo William Branham dijo algo muy importante que no debe ser pasado por alto por el

cristianismo, y tampoco debe ser pasado por alto por el judaísmo y por ninguna religión.

49. Dice en el libro de *“Los Sellos,”* en este mensaje o este libro que contiene las conferencias dictadas por el reverendo William Branham, en la página 472 en español, en esta versión, dice:

“Noten bien el Mensaje del tiempo del fin (este Sello)...”

50. ¿Qué Sello? El Séptimo Sello. ¿Cuál es el Mensaje del tiempo del fin? El Séptimo Sello.

“Él nos ha revelado los seis sellos, pero no dice nada del séptimo. El Sello del tiempo del fin, cuando empiece (o sea, cuando comience) será algo completamente secreto, según la Biblia.”

51. “El Sello del tiempo del fin cuando comience será algo secreto completamente, según la Biblia.” Y el Séptimo Sello es la Venida del Señor.

52. La Primera fue un secreto para muchas personas, no para todas. Y la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero está anunciada como un secreto, a tal grado que el mismo Jesús dijo (hablando de la Venida del Hijo del Hombre) que ni los ángeles saben cuándo será el día y la hora en que el Hijo del Hombre se manifestará. [San Mateo 24:36]. Y aun Jesús mismo no sabía hasta que murió y resucitó glorificado.

53. Así que es el misterio más grande de todos los misterios de la Biblia: la Segunda Venida del Señor o la Venida del Señor en el Día Postrero, el Séptimo Sello. Ahora vean, será un secreto completamente cuando comience.

“Pero antes de conocer eso... Recuerden Apocalipsis 10:1-7: que al fin del mensaje del séptimo ángel, TODOS los misterios de Dios serían conocidos. Estamos en el

tiempo del fin, la apertura del Séptimo Sello.”

54. Ahora, recuerden que una cosa es la apertura del Séptimo Sello en el Cielo, cuando Cristo como León de la tribu de Judá toma el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos, y lo abre en el Cielo. El contenido de esos Sellos viene a ser lo que ha sido la historia en medio de la raza humana durante diferentes lapsos de tiempo o edades.

55. Así que el Séptimo Sello tendrá una historia como los demás Sellos, y tiene que ser abierto en el tiempo en que esté al final de su historia.

56. Ahora, ya vimos... Vean, dice:

“El domingo pasado, hace una semana hoy, cuando estaba predicando sobre: ‘Sed humildes, sed humildes, recuerden que Dios obra en cosas pequeñas,’ en verdad no me daba cuenta de lo que estaba hablando, pero ahora lo veo bien. Será de una manera tan humilde (será de una manera tan humilde, una manera humilde). Uno pensaría que una cosa tan tremenda sería revelada allá en el Vaticano, pero más bien viene como vino Juan el Bautista.”

57. ¿Cómo vino Juan el Bautista? Vino como el Elías que tenía que venir en aquel tiempo, vino como un profeta.

“Viene como el nacimiento de nuestro Señor, ¡allá en un establo! ¡GLORIA A DIOS! ¡La hora está a la mano! ¡Aquí estamos! ¡Oh hermano!”

58. Y ahora, viene el Séptimo Sello, la Venida del Señor. ¿Cómo viene? Como vino Juan el Bautista y como vino Jesús allá en Belén de Judea. O sea, ahí están los tipos y figuras, porque el Hijo del Hombre viene con Sus Ángeles; por eso aparece Cristo allá en el Monte de la Trasfiguración, transfigurado, y a cada lado Suo Moisés y Elías, los Ángeles del Hijo del Hombre.

59. Por eso también dice el reverendo William Branham que la Séptima Trompeta (que son Moisés y Elías) y el Séptimo Sello son o es la Venida del Señor. ¿Cómo puede ser, la Séptima Trompeta (o sea, Moisés y Elías, los Dos Olivos) y el Séptimo Sello (la Venida del Señor) lo mismo? Sencillo, porque viene con Sus Ángeles. Y ahora, ahí hay un misterio que lo dejamos quieto por el momento.

60. Ahora, veamos un poco más acerca de esto para tener un cuadro más claro. No va a ser abierto completamente este misterio, pero vamos a verlo aquí un poco más: Página 464 y 465 del libro de “*Los Sellos*,” dice:

“Pedimos que el Dios del Cielo nos ayude, es mi oración. Debemos recordar que este Séptimo Sello es el fin del tiempo de todas las cosas. Correcto. Las cosas escritas en el Libro de la Redención, sellado desde antes de la fundación del mundo con siete sellos, todo termina.”

61. Ahora vean, este Libro de los Siete Sellos fue escrito desde antes de la fundación del mundo, porque es el Título de Propiedad de todo lo que Dios iba a crear, es el Título de la vida eterna.

“Las cosas escritas en el Libro de la Redención, sellado desde antes de la fundación del mundo con siete sellos, todo termina. Es el fin de este mundo agitado, el fin de la naturaleza agitada y es el fin de todo. En eso también encontramos el fin de las Trompetas, de las Copas, de la tierra; y aun es el fin del tiempo. El tiempo termina, así nos lo dice la Biblia en Apocalipsis 10:1-7, donde el Ángel dijo: ‘El tiempo no será más.’ Y eso será en el día cuando este gran evento suceda. Allí todo termina.”

62. Recuerden, termina el tiempo de redención.

“Al final de este Séptimo Sello es el fin de la edad de la Iglesia; es el fin del Séptimo Sello (ahora vean, es el fin

también del Séptimo Sello); *es el fin de las Trompetas, es el fin de las Copas y aun es el fin de la entrada al Milenio. Todo eso es contenido en el Séptimo Sello.*"

63. Y sigue ahí mencionando que es como un cohete; de esos cohetes que disparan en navidades y en fiestas y aniversarios de las naciones (a ese tipo de cohetes es que se refiere) esos fuegos artificiales. Dice:

"Así es el Séptimo Sello. Allí termina el tiempo para el mundo. Es el fin del tiempo para esto y aquello y todas las cosas (o sea, para todas las cosas). Todo termina con el Séptimo Sello. Ahora, ¿cómo lo va a hacer Dios? Eso es lo que no sabemos, no lo sabemos. En esto será el tiempo para todas estas cosas y la entrada del Milenio.

Ahora, noten que la apertura de este Sello fue tan tremenda que hasta los Cielos mismos fueron silenciados por este evento por el tiempo de media hora. Ahora, ¿es tremendo? ¿Qué es? No hubo nada que se moviera por ese tiempo."

64. En el Cielo hubo silencio y todo estuvo quieto; pero primero tiene que cumplirse en la Tierra el Séptimo Sello, como los demás Sellos han estado siendo cumplidos en la Tierra.

65. Así como con el cumplimiento de cada uno de los Sellos pasados, en la esfera espiritual de parte de Dios hubo bendición para los que amaban a Dios y servían a Dios, para este tiempo también será así para los creyentes del Creador de los Cielos y de la Tierra. Y por consiguiente estarán siendo bendecidos con el cumplimiento de la media hora de silencio en el Cielo, o sea, con lo que causa la media hora de silencio en el Cielo, la apertura de ese misterio, con toda esa manifestación del Séptimo Sello que estará cumpliéndose en la Tierra, seremos bendecidos:

recibiremos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

66. Los Siete Truenos del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, que clama como cuando un león ruge y siete truenos emiten sus voces, en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 en adelante, esos Siete Truenos es la Voz de Cristo clamando, hablando como Rey, como León de la tribu de Judá.

67. Y así será Su Mensaje para la raza humana en este tiempo final: estará hablando como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, porque Él viene para llevar a cabo Su Obra de Reclamo, viene para revelar a Su pueblo, a Su Iglesia, estos misterios, y darle así la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

68. Por lo tanto, estamos viviendo en un tiempo que habrá muchas bendiciones, grandes bendiciones para todos los creyentes en el Señor Jesucristo, en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, en el Dios Creador de los Cielos y de la Tierra. Y la Tierra va a ser llena del conocimiento de la gloria de Dios, como las aguas cubren el mar, en este tiempo final. “Y el Señor será uno, y uno Su Nombre. Y el Señor será Rey sobre toda la Tierra.” Zacarías, capítulo 14, verso 9.

69. Por lo tanto, hay grandes bendiciones para la familia humana en este tiempo final, y serán notificadas a los seres humanos por medio de la Palabra de Dios.

70. Veán aquí. Nos dice el mismo Jesús en San Mateo, capítulo 24, verso 14: “*Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.*”

71. La señal del fin va a ser vista: la predicación del Evangelio del Reino a todas las naciones, para testimonio a to-

das las naciones.

72. Jesucristo y Juan el Bautista predicaban el Evangelio del Reino, del Reino de Dios; por eso hablaban del Reino de Dios que sería establecido en la Tierra. Luego que fue rechazado Cristo, luego el Día de Pentecostés se comenzó a predicar el Evangelio de la Gracia, el Evangelio de nuestra salvación, el Evangelio de la paz. Para este tiempo final se volverá a predicar el Evangelio del Reino en el Día Postrero.

73. En Apocalipsis, capítulo 14, versos 6 al 7, dice:

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,

diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.”

74. Este mensajero... Recuerden que “ángel” significa: “mensajero.” Este mensajero viene predicando el Evangelio Eterno a todos los moradores de la Tierra. Por lo tanto, tiene que ser una persona, un hombre, que aparezca en esta Tierra predicando el Evangelio Eterno a los moradores de la Tierra. Para predicar el Evangelio a los moradores de la Tierra, tiene que estar en la Tierra. Y vean su Mensaje, dice:

“Diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria...”

75. Enseñando a la gente a temer a Dios y a darle gloria a Dios, a adorar a Dios.

“...porque la hora de su juicio ha llegado...”

76. Y viene también anunciando que el tiempo para el juicio divino sobre la raza humana ha llegado. Estará dando a conocer los juicios divinos que han de venir sobre la raza

humana, como anunció Moisés los juicios divinos que vendrían sobre Egipto, y como anunciaron los profetas los juicios divinos que vendrían sobre el pueblo hebreo y también sobre otras naciones. O sea, que viene profetizando los juicios divinos que han de venir sobre la humanidad.

77. Por lo tanto, será un profeta dispensacional, que es la clase de profeta más grande que Dios tiene, de los cuales solamente tiene siete profetas dispensacionales:

78. Adán para la Dispensación de la Inocencia.

79. Set para la Dispensación de la Conciencia.

80. Noé para la Dispensación del Gobierno Humano.

81. Abraham para la Dispensación de la Promesa.

82. Moisés para la Dispensación de la Ley.

83. Jesús para la Dispensación de la Gracia.

84. Y ese mensajero con el Evangelio del Reino, con el Evangelio Eterno, para la Dispensación del Reino.

85. Su Mensaje será con el cual será llena la Tierra, la humanidad, del conocimiento de Dios. Su Mensaje será el Mensaje de Dios para la Dispensación del Reino, y por consiguiente para el Reino de Dios que va a ser establecido en la Tierra, lo cual será la restauración del Reino de David. Ese Mensaje del Evangelio del Reino será el Mensaje para esa Dispensación del Reino de Dios en la Tierra.

86. Y por consiguiente habrá grande bendición para los seres humanos que estarán escuchando la predicación del Evangelio del Reino, del Evangelio Eterno, por ese mensajero que Dios enviará a este planeta Tierra; y así estaremos siendo bendecidos con el cumplimiento de la media hora de silencio en el Cielo, o sea, con el contenido, con lo que contiene ese Séptimo Sello que causa silencio en el Cielo como por media hora. Lo cual se estará cumpliendo antes de que sea abierto en el Cielo ese Séptimo Sello y

antes de que sea abierto ese Título de Propiedad, y antes de que sea tomado de la diestra de Dios por el Mesías, por Cristo como León de la tribu de Judá; antes que lo tome en el Cielo, el Séptimo Sello se va a estar cumpliendo en la Tierra. Tan simple como eso.

87. Y luego se llegará a una etapa culminante, en donde el poder de Dios en toda Su plenitud estará manifestado en medio de Su pueblo, con la adopción de todos los hijos e hijas de Dios, obteniendo la inmortalidad al ser resucitados en cuerpos eternos y glorificados, y los vivos en Cristo siendo transformados; y obteniendo la inmortalidad, y por consiguiente la vida eterna física, que es lo que nos falta. Porque tenemos vida eterna en nuestra alma y nuestro espíritu, y nos falta la vida eterna física, que será la adopción o redención del cuerpo.

88. Esa bendición está dentro del misterio del Séptimo Sello, dentro del misterio de la Venida del Señor, porque Él viene para resucitar a los muertos creyentes en Él y transformar a los vivos creyentes en Él.

89. Por eso es que San Pablo en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 13 al 17, nos habla de la Venida del Señor con Aclamación, Voz de Arcángel y Trompeta de Dios; y dice:

“Y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”

90. Y en Primera de Corintios, capítulo 15, verso 49 al 58, nos dice:

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos (o sea, no todos vamos a morir); pero todos seremos trans-

formados,

en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos (en Cristo) serán resucitados incorruptibles (o sea, en cuerpos eternos, en cuerpos glorificados, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo), y nosotros (los que vivimos) seremos transformados.”

91. Esa es la promesa de la cual habla San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58. Y como confirmación de que esto es así, dice en Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”

92. Nuestra ciudadanía ¿dónde está? En el Cielo. Es que tenemos doble ciudadanía: la ciudadanía terrenal por nuestro nacimiento terrenal que obtuvimos a través de nuestros padres, y hemos nacido en alguna nación y tenemos la ciudadanía de esa nación. Pero el nuevo nacimiento es del Cielo, y por consiguiente nuestra ciudadanía, que corresponde a la del nuevo nacimiento, es celestial, es de la Jerusalén celestial. Por eso pertenecemos a la Jerusalén celestial, estamos en lugares celestiales con Cristo Jesús Señor nuestro, sentados en lugares celestiales. [Efesios 1:3].

93. Así que viendo que nuestra ciudadanía es del Cielo, entonces levantemos nuestras cabezas al Cielo porque nuestra redención está cerca; o sea, nuestra transformación está cerca; y la resurrección de los muertos en Cristo

está cerca también. [San Lucas 21:28].

94. Nuestra redención está cerca, nuestra adopción, que será la transformación nuestra, en donde obtendremos el cuerpo eterno y glorificado y joven, como el cuerpo glorificado de Cristo nuestro Salvador, el cual está tan joven como cuando subió al Cielo; y lo vamos a ver; cuando tengamos el cuerpo glorificado, entonces lo vamos a ver.

95. Por tanto, para este tiempo final la promesa es que estaremos siendo bendecidos con el cumplimiento de la media hora de silencio en el Cielo, estaremos siendo bendecidos con todo el misterio que causa silencio en el Cielo como por media hora.

96. Todavía ese silencio en el Cielo no ha ocurrido, pero va a ocurrir. Primero se tiene que cumplir el contenido del Séptimo Sello, y luego se abre en el Cielo y se da a conocer la historia del Séptimo Sello, como sucede con los otros Sellos; y entonces se da a conocer la historia en el Cielo a los ángeles y a todos los creyentes en Cristo que están en el Cielo (porque partieron de la Tierra, murieron, y están en el Paraíso, en la sexta dimensión), y a todos los santos del Antiguo Testamento que resucitaron con Cristo, que están en el Cielo también, la noticia.

97. Con la apertura del Séptimo Sello en el Cielo causa un silencio total, porque nadie sabía, nadie conocía ese misterio; y luego es abierto en el Cielo dándose a conocer lo que era ese Séptimo Sello, lo que era la Venida del Señor, la Venida del Hijo del Hombre.

98. Todos necesitamos las bendiciones que están prometidas para ser dadas en el cumplimiento de lo que Él ha prometido para este tiempo final. Yo necesito esas bendiciones. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también, y de ustedes que están en otras naciones.

99. Hemos llegado al tiempo más glorioso del Programa Divino, hemos llegado a la Edad de Oro del Reino de Dios, hemos llegado a la Edad de Oro del cristianismo, hemos llegado al tiempo en que de un momento a otro se va a completar la Iglesia del Señor Jesucristo, y Cristo cambiará de Sumo Sacerdote a Rey, de Cordero a León, y comenzará una nueva etapa en el Programa Divino, para el reclamo de todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa.

100. Reclamará a todos los que Él con Su Sangre ha limpiado de todo pecado y los restaurará a la vida, pero no a la vida física temporera, sino a la vida eterna. Y reclamará el Reino de David, que es el Reino de Dios en la Tierra; porque Él es el heredero del Trono de David y Reino de David, porque Él es el Hijo de David; y también, por cuanto Él es el Hijo del Hombre, Él es el heredero al Reino del planeta Tierra completo; y Él también es, como Hijo de Dios, el heredero de los Cielos y de la Tierra. Cada uno de esos títulos de Hijo: Hijo del Hombre, Hijo de David, Hijo de Dios, y así por el estilo, tiene una herencia.

101. Así que conscientes de estas cosas y de que este Séptimo Sello contiene el misterio de la Venida del Señor para el Día Postrero (misterio que no conocían los ángeles y que será abierto en este tiempo final y que traerá grandes bendiciones para todos los hijos de Dios), entonces levantamos nuestras cabezas al Cielo porque nuestra redención está cerca.

102. Ya yo lo recibí como mi Salvador y Él me ha asegurado en Su Reino. Él es el que nos asegura a nosotros. Solamente podemos estar asegurados con Cristo en Su Reino eterno, y por consiguiente en la vida eterna.

103. ¿Y quién más ha asegurado su futuro eterno con Cris-

to? Cada uno de ustedes también, que están aquí presentes y también los que están en otras naciones.

104. Si hay alguno que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador para tener seguro su futuro eterno, puede hacerlo en estos momentos, y estaremos orando por usted.

105. Pueden pasar acá al frente, y en cada nación también pueden pasar al frente, allá en el auditorio o iglesia donde ustedes se encuentren, o templo donde ustedes se encuentren, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que están recibiendo a Cristo como su único y suficiente Salvador.

106. Dios tiene mucho pueblo en esta nación de Chile, y los está llamando para colocarlos en Su Reino, en Su Redil. Ustedes están escuchando la predicación del Evangelio de Cristo, porque el nombre de ustedes está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida, y por esa causa Dios les guió para estar en esta ocasión escuchando la predicación del Evangelio de Cristo.

107. Los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo, para que Cristo les reciba en Su Reino. Pues Cristo dijo:

“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.” [San Mateo 19:14].

108. Dios tiene mucho pueblo en esta ciudad y en toda la nación de Chile. Cuando Dios bendice a Sus hijos, a Su pueblo, por consiguiente también está bendiciendo a la nación donde ellos están viviendo.

109. Por lo tanto, para toda nación, tener personas creyentes en el Dios Creador de los Cielos y de la Tierra, personas creyentes en Cristo, es una bendición muy grande para las naciones. La oración de esos creyentes en Cristo por su

nación, llega a la presencia de Dios, y Dios envía bendición para su nación; pues todos queremos que Dios bendiga nuestras naciones. Todos queremos que Dios bendiga a Chile, que Dios bendiga a Paraguay, que Dios bendiga a la Argentina, que Dios bendiga a Uruguay, que Dios bendiga a Perú, que Dios bendiga a Ecuador, que Dios bendiga a Colombia, que Dios bendiga a Venezuela, que Dios bendiga al Brasil, que Dios bendiga a Bolivia, que Dios bendiga a todo el Caribe.

110. Todos queremos que Dios bendiga los pueblos latinoamericanos y que Dios bendiga a todas las familias de la Tierra; queremos que Dios bendiga a todas las naciones. Por lo cual, se predica el Evangelio de Cristo en todas las naciones, y así Dios trae bendición para todas las naciones.

111. Queremos que Dios bendiga al Medio Oriente, queremos que Dios bendiga a Israel, queremos que Dios bendiga a los pueblos del Medio Oriente, que Dios bendiga a todas las naciones; y queremos que pronto el Reino del Mesías, el Reino de Dios, sea establecido en la Tierra, porque ahí habrá bendición para todas las naciones. Y la paz que tanto desean y buscan las naciones, está la paz permanente dentro del Reino del Mesías.

112. Es el único Reino que tiene promesa de una paz permanente, imperecedera, que dará Dios por medio del Mesías. Por eso es tan importante también la Venida del Mesías para el Día Postrero.

113. Todavía continúan viniendo más personas que, como ustedes, quieren tener seguro su futuro eterno con Cristo en Su Reino eterno. En las demás naciones también pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo.

114. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas

que han estado viniendo a los Pies de Cristo. Cristo dijo: *“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna.”* [San Juan 10:27-28]

115. Es para recibir la vida eterna que recibimos a Cristo como nuestro Salvador, al escuchar la predicación del Evangelio de Cristo. Él dijo:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

116. San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16.

117. Si falta alguna persona por venir a los Pies de Cristo, puede venir, para que quede incluida en la oración que estaremos haciendo.

118. Vamos a preguntar a los que están en las cámaras si ya están listos en México, en Venezuela, en Colombia, en Puerto Rico y demás naciones, para la oración por los que están viniendo a los Pies de Cristo.

119. Ya vamos a orar. Con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, y nuestros ojos cerrados, los que han venido a los Pies de Cristo y están aquí presentes o en otras naciones, repitan conmigo esta oración:

120. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

121. ***Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.***

122. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y Te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis***

pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

123. Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Sálvame, Señor, Te lo ruego. Te lo pido en el Nombre Eterno Tuyo Señor. En Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Te lo ruego. Amén.

124. Y con nuestras manos levantadas al Cielo todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

125. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados, y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes escucharon la predicación de Su Evangelio y lo han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

126. Ahora ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, lo más pronto posible, porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo.’ Quiero ser bautizado lo más pronto posible, en agua, en el Nombre del Señor Jesucristo.” Como hacían todos los que lo recibían como Salvador en el tiempo de los apóstoles. Así ha sido todo el tiempo a través de la historia del cristianismo, y así se sigue haciendo en nuestro tiempo.

127. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

128. El bautismo en agua es tipológico: Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando

el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan simple, así es el bautismo en agua, su significado.

129. En el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el glorioso Reino de Jesucristo nuestro Salvador.

130. Continúen pasando todos una tarde llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Y dejo al doctor Patricio Lara, para que les indique cómo hacer para colocarse las ropas bautismales y ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

131. Que Dios por medio de Cristo, les continúe bendiciendo a todos ustedes y a mí también. Amén.

132. En cada nación dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma en que estará haciendo el reverendo Patricio Lara.

133. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“SIENDO BENDECIDOS CON EL CUMPLIMIENTO DE LA MEDIA HORA DE SILENCIO EN EL CIELO.”

**RESPECTO A DIOS Y A
SU OBRA**

RESPECTO A DIOS Y A SU OBRA

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 19 de junio de 2011
Cayey, Puerto Rico

Felicitaciones a todos los padres en este vuestro día, y sobre todo al Padre celestial. Es un día en que recordamos a nuestro Padre celestial, el cual nos ha traído a esta Tierra usando a un padre terrenal; por lo cual le damos gracias a Dios y le damos gracias que usó a una persona que se unió a nuestra madre para que así nuestro cuerpo físico apareciera en la Tierra. Y esa ha sido la forma de la preservación de la vida de la raza humana.

2. Para esta tarde, luego de la actividad, del culto, luego se continúa con la Santa Cena y el Lavatorio de pies. Yo les acompañaré, estaré con ustedes también.

3. Quiero leer un pasaje bíblico... Un saludo muy especial para todos los que están a través del satélite Amazonas, y reitero para todos los que están a través del satélite Amazonas, todo lo que dije al principio.

4. Y ahora, leemos en el Salmo 105, versos 6 al 15, y nos dice:

“Oh vosotros, descendencia de Abraham su siervo,

*Hijos de Jacob, sus escogidos.
 El es Jehová nuestro Dios;
 En toda la tierra están sus juicios.
 Se acordó para siempre de su pacto;
 De la palabra que mandó para mil generaciones,
 La cual concertó con Abraham,
 Y de su juramento a Isaac.
 La estableció a Jacob por decreto,
 A Israel por pacto sempiterno,
 Diciendo: A ti te daré la tierra de Canaán
 Como porción de vuestra heredad.
 Cuando ellos eran pocos en número,
 Y forasteros en ella,
 Y andaban de nación en nación,
 De un reino a otro pueblo,
 No consintió que nadie los agraviase,
 Y por causa de ellos castigó a los reyes.
 No toquéis, dijo, a mis ungidos,
 Ni hagáis mal a mis profetas.”*

5. Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. Nuestro tema es:

6. **“RESPECTO A DIOS Y A SU OBRA.”**

7. A través de toda la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, encontramos que Dios exige respeto para Sí y para Su Obra. No hay nadie más grande e importante que Dios; y por consiguiente siendo Él el Creador al cual pertenecemos, como Padre de la Creación le debemos respeto a nuestro Padre celestial y a todo lo que Él hace, sin juzgar lo que Él hace.

8. Todo lo que Él hace, Él sabe porqué lo hace; y por consiguiente está bien hecho. Y una de las cosas grandes e importantes que Él ha hecho es que nos ha traído a este

planeta Tierra para vivir y hacer contacto con la vida eterna, para que así todos vivamos eternamente; y eso lo agradecemos a Dios nuestro Padre celestial.

9. Pensar que esta vida es buena, está correcto; pero pensar que después de esta vida terrenal y luego que muere el cuerpo ya no hay nada más, eso es muy triste. Pero saber que hay un futuro para todos los creyentes en Dios a través de Jesucristo, eso trae felicidad, trae paz al alma de las personas, y la angustia existencial desaparece de la persona; porque sabe de dónde vino: del Cielo, de Dios. Sabe porqué está aquí en la Tierra: para escuchar la predicación del Evangelio de Cristo, recibirlo como Salvador, y ser rociado con la Sangre de Cristo y limpiado de todo pecado; ser bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo bautizarlo con Espíritu Santo y Fuego, y producir en la persona el nuevo nacimiento; y así nacer en el Reino de Dios, el Reino de Cristo, y por consiguiente nacer a la vida eterna, porque el Reino de Cristo es eterno.

10. Y así tener la esperanza de vivir en un mundo mejor, en donde ya no habrá problemas como los hay en nuestro tiempo. No habrá guerras, no habrá los problemas del medio ambiente, del calentamiento global. Tampoco habrá el problema de la devaluación de la moneda, no habrá problema de salud tampoco; ninguno de esos problemas existirán en el Reino del Mesías para los creyentes en Cristo.

11. Al tener esa visión clara de lo que es el Programa Divino y la Obra que se lleva a cabo en ese Programa Divino, se requiere tener respeto a Dios y a Su Obra. Su Obra es en favor de todos nosotros y de toda la Creación.

12. A través de la historia en tiempos pasados, tenemos registrado en la historia personas que fueron respetuosas a Dios y a Su Obra; pero también tenemos registrado de

otras personas que no respetaron a Dios ni a Su Obra, y están ahí en la historia como ejemplos para que nosotros tomemos buen ejemplo: No hagamos lo que hicieron las personas que le faltaron el respeto a Dios y a Su Obra y a los mensajeros que Dios envió, sino que seamos respetuosos amando a Dios, respetando a Dios y Su Obra, y los mensajeros que Él envía para nuestro tiempo, y respetando los que ya Dios envió.

13. ¿Cómo podemos respetar a los que Dios ya envió? Respetando lo que está escrito acerca de ellos, lo que ellos hablaron acerca de Dios y la Obra de Dios. No diciendo que ellos estaban equivocados, esos mensajeros que trajeron la Palabra de Dios; porque “no hará nada el Señor sin que revele sus secretos a sus siervos sus profetas.” [Amós 3:7]

14. Ellos hablaron siendo inspirados por Dios, dice Primera de Pedro, capítulo 1, versos 10 en adelante; y por consiguiente eso fue Palabra de Dios para ellos y para el pueblo. Fueron los pensamientos del corazón y la mente de Dios, pasando por el Espíritu Santo a los mensajeros que hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo; porque esa es la forma en que los pensamientos de Dios pasan de Dios a los seres humanos. [II Pedro 1:19-21]

15. Por ejemplo, el rey David: pasaban los pensamientos de Dios por el Espíritu Santo, y David entonces tenía pensamientos Divinos; por ejemplo: trabajar en la Obra de Dios para aquel tiempo, y como rey (en esa posición) hacer todo lo que Dios le ordenaba que hiciera para el establecimiento de ese Reino y para que fuera fuerte ese Reino; y para el rey David reinar para Dios.

16. Siendo un varón, un hombre conforme al corazón de Dios, los pensamientos de Dios pasaban al corazón de Da-

vid por medio del Espíritu Santo. Por eso cuando pasaron los pensamientos de Dios de la construcción de un templo, David hizo el plano conforme a como Dios le mostró por medio del Espíritu Santo; y cuando lo entrega a Salomón su hijo, le dice que esos planos fueron por el dedo de Dios.

17. Por lo tanto, fue hecho todo de acuerdo a como Dios le mostró al rey David. Y tuvo el privilegio David, de que su hijo Salomón sería el que construiría el templo.

18. David trabajaba en la Obra de Dios haciendo realidad lo que Dios había prometido para el tiempo del rey David, así como Jesús decía también en una ocasión: “En los negocios de mi Padre me conviene estar.” [San Lucas 2:49]

19. ¿Cuáles eran los negocios del Padre? Pues cumplir lo que Él había prometido para aquel tiempo con relación a la Venida del Mesías, y lo que el Mesías haría, llevaría a cabo.

20. Así era también para el rey David, el cual había sido ungido, era el ungido de Dios como rey. Y vean, el rey es ungido con el aceite, que representa el Espíritu Santo. Cuando Samuel ungió al rey David con aceite, de ahí en adelante el Espíritu Santo vino sobre David, aunque era un pastor de ovejas; tenía la unción de rey, aunque era un pastor.

21. Todo eso es tipo y figura del Mesías. Y hay cosas que corresponden, en la vida del rey David, a la Primera Venida de Cristo, del Mesías, y otras corresponden a la Segunda Venida del Mesías; porque en David, como también fue en José hijo de Jacob a través de Raquel, encontramos lo que el Mesías haría y cómo vendría. Todo eso está reflejado allá en José, en David, también en Moisés y también en otros profetas: en Isaac también como el hijo prometido, y así por el estilo, y en diferentes profetas.

22. Por eso usted encontrará que en la vida de Jesús, muchas cosas que habían sucedido en la vida del rey David o en la vida de José o en la vida del profeta Moisés se repitieron en Jesús. Aquello era el tipo y figura, en aquellos profetas, de lo que sucedería en la vida del Mesías. La crucifixión de Cristo, esos momentos difíciles para Jesús, todo eso fue reflejado en el rey David también. Y en otros Salmos, diferentes Salmos, contienen todo lo que luego sucedería en la vida del Mesías; y en Isaías, capítulo 53, también.

23. Allá, a través de los profetas, como también de los patriarcas, la Obra de Dios estaba siendo llevada a cabo; aunque parecía algo común, porque la Obra de Dios se hace, se lleva a cabo en medio de la raza humana, en la forma común de vida de las personas de ese tiempo.

24. A través de personas comunes, de personas que están viviendo una vida normal, la Obra de Dios va llevándose a cabo. La Obra de Dios es sobrenatural, pero se realiza por medio de las cosas naturales (instrumentos naturales), seres humanos.

25. Por ejemplo, la revelación de Dios para las personas, para el pueblo, ¿cómo viene? Por medio del Espíritu Santo. ¿Y cómo viene el Espíritu Santo trayendo esa revelación? Por medio de seres humanos, de profetas ungidos con el Espíritu Santo.

26. Siempre encontraremos que el socio de Dios es el ser humano, porque el ser humano fue hecho por Dios, creado por Dios, a Su imagen y a Su semejanza. Su imagen es el cuerpo espiritual, el espíritu de la persona. En Dios: el Espíritu Santo. Y la semejanza física de Dios es Jesucristo, es ese cuerpo físico que nació en Belén de Judea. Y la semejanza física nuestra, pues el cuerpo físico que tenemos.

27. Por eso cuando la persona muere, lo que murió fue la semejanza física, pero sigue con la imagen espiritual, que es un cuerpo parecido a nuestro cuerpo físico pero de otra dimensión; y la persona va a la dimensión a la cual pertenece ese cuerpo espiritual.

28. A ese cuerpo espiritual se le llama también el ángel de la persona; es el espíritu de la persona, porque un espíritu es un cuerpo de otra dimensión. Por eso es que cuando muere una persona, algunas veces ven a la persona (pero ya murió), y la ven caminando; y desaparece esa persona, y dicen: “Es el espíritu de la persona”, es ese cuerpo espiritual. Otros dicen, (otros que tienen más entendimiento), dicen: “Es el ángel de esa persona”; porque el ángel es el cuerpo angelical o espiritual de esa persona. Y la persona, pues va a la dimensión a la cual pertenece ese cuerpo espiritual. Si es un creyente en Cristo, pues va al Paraíso (que es la sexta dimensión), al cual pertenece ese cuerpo espiritual.

29. Y ahora, podemos ver que después de esta vida terrenal la persona no murió; y parece raro que les diga que la persona no murió cuando muchos de ustedes, cuando muere alguien, van al cementerio y depositan allí el cuerpo. Pues claro que la persona no murió, lo que murió fue el cuerpo físico, la semejanza física de la persona; pero el ser humano (la persona) es alma viviente, y el alma de la persona sigue viviendo en el cuerpo espiritual, cuerpo angelical; y por consiguiente va a la dimensión a la cual pertenece ese cuerpo.

30. La muerte primera es la muerte del cuerpo. La muerte segunda es en el lago de fuego, en donde muere el alma. Porque habrá una resurrección para todos ir al juicio final, y ser condenados algunos, y otros ser colocados en vida

eterna.

31. Los que sean condenados serán echados al lago de fuego, que es la muerte segunda, la muerte del alma, espíritu y cuerpo también. Por lo tanto, el lago de fuego tiene fuego físico y fuego espiritual también. Fuego físico que quemará lo físico, y fuego espiritual que quemará lo espiritual; quemará el espíritu y el alma de las personas que sean echadas allí, y desaparecerán, dejarán de existir.

32. Pero los creyentes en Cristo ya fueron juzgados cuando Cristo fue juzgado y condenado (crucificado) luego sepultado, luego resucitado y llevado al Cielo. ¿Por qué? Porque así como Leví estaba en Abraham cuando diezmó a Dios en el capítulo 14 del Génesis, cuando diezmó a Melquisedec, así también, nos dice San Pablo en Hebreos, capítulo 7, versos 9 en adelante, que Leví diezmó a Melquisedec, porque estaba en los lomos de Abraham.

33. La vida física de nuestro cuerpo físico viene de nuestro padre. Pasó a nuestro padre de nuestro abuelo, y de nuestro bisabuelo pasó a nuestro abuelo, y de nuestro abuelo pasó a nuestro padre, y de nuestro padre pasó a formar nuestro cuerpo físico.

34. Por eso encontramos que en el campo espiritual, nuestra alma y nuestro espíritu, todo estaba en Jesucristo. Así como Eva estaba en Adán, la Iglesia del Señor Jesucristo estaba en Jesucristo; porque Cristo es el Segundo Adán y la Iglesia es la segunda Eva a través de la cual Cristo (el Segundo Adán) se reproduce en muchos hijos e hijas de Dios.

35. Cuando Cristo estuvo en la Tierra, estábamos con Él allí. Por eso es que nos habla del bautismo en agua, que es un mandamiento del Señor Jesucristo, el cual nos identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección;

porque estábamos con Él en Su muerte, sepultura y resurrección.

36. ¿Y cómo podemos entender eso en una forma más sencilla? Estamos hablando de las cosas celestiales en la forma más sencilla, pero vamos a hacerlo más sencillo usando cosas terrenales, como dice Cristo a Nicodemo: le dice en el capítulo 3 de San Juan: “Si te he hablado cosas terrenales y no crees, ¿cómo será si te hablo las cosas celestiales mismas?”

37. Si usted tiene un granito de trigo genuino, y lo lleva de su casa a otra ciudad, y de otra ciudad lo lleva a otra nación, y de ahí, de otra nación, lo lleva a otro lugar, y de otro lugar lo trae de nuevo acá; y después lo siembra y nace la plantita de trigo y muchos granos de trigo, puede decir: “Esta plantita de trigo sí que viajó, con todos estos granos de trigo, viajó en el grano de trigo que fue llevado por todos esos países, porque en ese grano de trigo estaba esa plantita de trigo.” ¿Ven?

38. Así también estábamos nosotros en Cristo. Recuerden que Cristo dijo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva”, o sea, muchos granos de trigo. Así se representó Cristo, en esas palabras. Por eso es que Cristo nos habla... (San Juan, capítulo 12, verso 24).

39. Y por eso en San Mateo, capítulo 13, versos 37 al 43, explica la parábola del trigo y de la cizaña, y dice que el que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre, o sea, Cristo; y dice que la buena semilla son los hijos del Reino.

40. Y ahora, vean cómo Cristo se identifica como el que trae y siembra esta buena semilla: los hijos del Reino. Todo eso ocurre por medio del nuevo nacimiento, en donde nacemos de Cristo, a través de la unión de Cristo y Su

Iglesia.

41. Ninguna persona ha nacido ni puede nacer de nuevo, fuera de la Iglesia del Señor Jesucristo; es en la Iglesia del Señor Jesucristo. Porque ella es la plantita de trigo que nació de Cristo, el grano de trigo; para por medio de la vida del grano de trigo, que es el Espíritu Santo, Cristo reproducirse en muchos granos de trigo, muchos hijos e hijas de Dios.

42. Y ahora, podemos ver en esta forma sencilla de la agricultura, cómo es que estábamos en Cristo, no solamente cuando Él estaba aquí en la Tierra dos mil años atrás, sino antes de la fundación del mundo.

43. ¿Pero cómo, entonces podemos estar con Cristo desde antes de la fundación del mundo, si Cristo nació en Belén de Judea a través de la virgen María? Lo que nació allí fue Su cuerpo físico, Su casa terrenal, Su templo humano, Su semejanza física. Pero la imagen es el cuerpo angelical llamado el Ángel del Pacto o Ángel de Dios, que le apareció al profeta Moisés y lo envió para libertar al pueblo hebreo.

44. ¿Entonces Cristo existía antes de nacer allá en Belén de Judea? Claro que sí, porque el que estaba dentro de Jesús, de ese velo de carne, es el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo. El Espíritu Santo se vistió de un cuerpo de carne humana, se creó en el vientre de la virgen María un cuerpo de carne, el cual fue multiplicándose célula sobre célula, hasta que se formó ese cuerpo que nació a través de la virgen María y que le fue puesto por nombre Jesús, que significa Salvador o Redentor. Así que podemos ver que nuestro Señor Jesucristo es la persona más importante que ha pisado este planeta Tierra.

45. Recuerden que muchos en el tiempo de Jesús, no com-

prendieron quién era Jesús, otros sí. Otros decían: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” Y por consiguiente, antes de nacer Su cuerpo físico, Él existía en Su cuerpo angelical.

46. Por eso Él decía en San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58: “Antes que Abraham fuese, Yo Soy.” Le decían: “Tú no tienes todavía cincuenta años.” Cuando Él dice: “Abraham vuestro padre, deseó ver mi día, lo vio y se gozó.”

47. Esto se está refiriendo al tiempo aquel, del capítulo 17 y 18 del Génesis, donde tres Ángeles visitaron a Abraham el día antes de la destrucción de Sodoma y Gomorra, y almorzaron con Abraham. Y luego se fueron dos de ellos (Gabriel y Miguel) porque eran estos Arcángeles Gabriel y Miguel y el Señor, Cristo. Y se fueron a Sodoma, donde estaba Lot, y allá cenaron con Lot; pero Dios se quedó con Abraham, Dios en Su cuerpo angelical.

48. Y el cuerpo angelical de Dios es Cristo en Su cuerpo angelical, es el Ángel del Pacto, ese cuerpo teofánico, ese cuerpo angelical en el cual Él aparecía en diferentes ocasiones a diferentes hombres, diferentes profetas. Al mismo Adán le aparecía todos los días antes de Adán y Eva pecar.

49. Por eso es que la Escritura dice que Dios creó por medio de Cristo todas las cosas. “¿Que la Biblia dice eso?” Vamos a ver. Hebreos, capítulo 1, verso 1 al 3, dice:

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas...”

50. ¿Cómo Dios habló? Por medio de los profetas, esa es la forma de Dios hablarle al pueblo.

“...en estos postreros días...”

51. Y vean, San Pablo está hablando en aquel tiempo y diciendo: “En estos postreros días.” Está diciendo que ya

aquel tiempo corresponde a los postreros días. Porque los postreros días son los milenios postreros, que son el quinto, sexto y séptimo milenio.

“...en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo (o sea, por Jesucristo), a quien constituyó heredero de todo...”

52. Él es el heredero de toda la Creación, y nosotros (¿qué?) coherederos con Él, porque somos creyentes en Él.

“...y por quien asimismo hizo el universo...”

53. ¿Por medio de quién, Dios hizo el universo? ¿Por medio de quién y para quién? Por medio de Cristo y para Cristo. En palabras más claras: por medio del Ángel del Pacto, por medio del Espíritu Santo, por medio del Verbo que era con Dios y era Dios, creó Dios el universo. Dice:

“...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia (¿quién es la imagen de Dios? Cristo en Su cuerpo angelical), y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas.”

54. Y ahora, Cristo efectuó la purificación de nuestros pecados por medio de Sí mismo allá en la Cruz del Calvario. No hay otro sacrificio por el pecado.

55. Por eso es que ya no hay templo allá en Jerusalén, tampoco hay sacrificio allá en Jerusalén por el pecado, pues ya delante de Dios hay un Sacrificio perfecto efectuado en la Cruz del Calvario por Jesucristo. Y ese es el único Sacrificio que ha sido aceptado en el Templo celestial.

56. Y por consiguiente, Cristo subió al Cielo y es el Sumo Sacerdote del Templo celestial; y siempre Él ha sido el Sumo Sacerdote en el Templo celestial en Su cuerpo an-

gelical. Y con Su propia Sangre Él nos ha limpiado de todo pecado, y nos mantiene limpios de todo pecado con Su propia Sangre; porque intercede por nosotros todo el tiempo y nos mantiene limpios de todo pecado.

57. Por eso también cuando Juan el Bautista vio a Jesús, dijo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” San Juan, capítulo 1, versos 29 al 36. Es que Cristo fue tipificado, representado, en el cordero pascual que el pueblo hebreo efectuó allá en Egipto para luego salir libres en el éxodo.

58. Aquel cordero pascual que fue sacrificado en la víspera de la pascua (el día antes de la pascua), y que fue su sangre colocada en el dintel y los postes de los hogares hebreos para la preservación de la vida de los primogénitos que estaban en esos hogares hebreos; encontramos que tipifica a Cristo y la Sangre de Cristo siendo aplicada en la puerta, tanto de nuestro corazón como también en la puerta de la Casa de Dios, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

59. ¿Y cuál es la puerta de la Casa de Dios? San Juan, capítulo 10, verso 9, dice Cristo: “Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo.” Y Él tiene la Sangre, la Sangre que preserva la vida de los Primogénitos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, que son los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo.

60. Por eso es que entran a esa casa, forman parte de esa casa, nacen en esa familia, en esa casa. Esa Casa es la familia de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo. No es una casa de piedra, sino de personas que forman ese Templo espiritual, la Iglesia del Señor Jesucristo. [Hebreos 3:5-6]

61. Y ahora, Dios tiene Su Templo en el Cielo, el lugar de Intercesión en el Cielo, pero el Templo terrenal ya no es el tabernáculo que construyó Moisés, ya no está. Tampon-

co es el templo que construyó el rey Salomón; pero es la Iglesia del Señor Jesucristo.

62. Ahí está el Sacrificio de Cristo del cual se habla y se le pide a las personas que reciban a Cristo como Salvador. Ahí está la Sangre de Cristo, porque está la vida de la Sangre, que es el Espíritu Santo. Y en los creyentes en Cristo nacidos de nuevo está la vida de la Sangre, que es el Espíritu Santo. Por lo tanto, la muerte espiritual no puede entrar a esa Casa, a la Iglesia del Señor, y tampoco puede entrar a esas personas, porque ellos están sellados con el Espíritu Santo, tienen la Vida de la Sangre.

63. Y así como escaparon los primogénitos hebreos que estaban en los hogares donde estaba la sangre del cordero pascual aplicada, así también escaparán de la muerte (de la segunda muerte), de la muerte espiritual, y escaparán de todo; y vivirán eternamente en el Reino de Dios.

64. Hubo un éxodo literal allá, del pueblo hebreo saliendo de Egipto. Después hubo otro éxodo espiritual, del pueblo saliendo de una condición espiritual a otra condición espiritual, y entraron a formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo. Y para este tiempo final habrá un éxodo en donde se saldrá de una condición física, de una condición mortal, corruptible y temporera, y se entrará a inmortalidad física: los muertos creyentes en Cristo resucitando en cuerpos eternos, y los que estemos vivos siendo transformados; para ir a la Cena de las Bodas del Cordero, a la Casa de nuestro Padre celestial.

65. Así de sencillo es lo que está prometido para este tiempo final. Son las profecías correspondientes a este tiempo final. Y por consiguiente, en la Obra de Dios para el Día Postrero, así como fue la Obra de Dios para otros tiempos, Dios por medio de Su Espíritu estará en medio de Su Igle-

sia obrando y cumpliendo estas promesas.

66. Por lo tanto, hay que seguir la trayectoria del Espíritu Santo y ver las cosas que Él estará haciendo, porque hay ciertas profecías que tienen que ser cumplidas antes de otras profecías; o sea, que hay un Programa Divino.

67. Es como en una construcción. Usted dice: “Se va a construir un edificio de tantos pisos.” Y cualquier persona puede mirar y decir... Comienza la construcción, y comienzan a poner los fundamentos, y la persona puede decir: “Yo no veo ningún edificio ahí”, pueden ver en el plano que tiene un último piso y la persona decir: “Yo no veo ningún último piso ahí; lo que veo son unas zapatas, unos huecos en la tierra.” Pero ese es el fundamento que se está colocando, sobre el cual se va a construir ese edificio.

68. Después puede ver el primer piso y decir: “Yo no veo ningún edificio.” Pero el que entiende cuál es la obra que se está llevando a cabo ahí, puede decir: “Yo sí veo un edificio ahí, y estoy viendo ya la primera etapa de ese edificio.” Todo va por etapas, y así es la construcción del Templo espiritual de Cristo, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, que es formada por los creyentes en Cristo.

69. La Iglesia tiene Atrio, Lugar Santo y Lugar Santísimo. El Lugar Santo corresponde al tiempo de los apóstoles: del Día de Pentecostés en adelante, comenzó la construcción del Lugar Santo, y por consiguiente toda la Obra de Dios en ese Templo que está siendo construido con piedras vivas, con seres humanos. [I Pedro 2:4-5]

70. De los apóstoles hacia atrás, pues, corresponde al Atrio. El sacrificio se efectuaba en el atrio. Por lo tanto, de los apóstoles hacia atrás corresponde al Atrio. De los apóstoles hacia atrás, hasta Adán, corresponde al Atrio.

Y de los apóstoles hacia acá corresponde al Lugar Santo, hasta la séptima edad o etapa de la Iglesia.

71. Y después viene la Edad del Lugar Santísimo, que corresponde a este tiempo final. Y por consiguiente todo lo que estaba allá en el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón, viene a ser tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo y de todos (por consiguiente) de los que estarán formando esa Iglesia.

72. El candelero o candelabro representa a la Iglesia, y cada lámpara representa a cada edad; y la luz encendida en cada lámpara representa el Espíritu Santo en el mensajero de cada etapa o de cada edad. Y en el Lugar Santísimo, pues ahí estará la Columna de Fuego alumbrando para traer la Luz de Su Palabra, dándonos Su Palabra que se requiere para el Día Postrero; porque ahí será la etapa donde la Iglesia va a recibir Su adopción, que será la adopción del cuerpo, la redención del cuerpo, recibirá la doble porción. Ya tiene la primera porción, que es el Espíritu Santo, y le falta la porción de la transformación del cuerpo, que viene en este tiempo final.

73. Por eso estamos esperando la Venida del Señor a Su Iglesia para nuestra transformación y rapto o arrebatamiento, para ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

74. Y por consiguiente, así como hubo que respetar a Dios y Su Obra que Él estaba llevando a cabo en cada etapa, a través de los instrumentos que Él tenía, y en Su Iglesia; y así como se tenía que respetar la Obra que llevaba a cabo en edades o dispensaciones anteriores; así también es para nuestro tiempo.

75. Los que no respetaron a Dios y Su Obra, al no respetar a los instrumentos que Él usaba y al pueblo que Él tenía para ese tiempo, estaban faltándole el respeto a Dios y a

Su Obra; y por consiguiente tuvieron graves problemas con Dios.

76. No respetar a Abraham (por ejemplo) era no respetar a Dios; y muchas naciones fueron destruidas por esa causa, y personas también.

77. No respetar a Moisés era no respetar a Dios; porque Dios estaba en Moisés, y Dios estaba llevando a cabo Su Obra a través del profeta Moisés; por lo tanto, no respetarlo era no respetar a Dios y no respetar la Obra de Dios que estaba siendo llevada a cabo a través del profeta Moisés.

78. Y no importa que sean o no sean amigos o hermanos o familias del instrumento que Dios tenga para cada tiempo: no respetar al instrumento que Dios tenga... por ejemplo, no respetar a los apóstoles, a Pedro, San Pedro, era no respetar a Dios que estaba en Pedro por medio del Espíritu Santo.

79. Por ejemplo, hubo una ocasión en donde vinieron unas personas que vendieron una propiedad; y en esos días, pues, los creyentes estaban ofrendando a Dios para la Obra de Dios, y sabían que vendría una destrucción para Jerusalén, sería destruido también el templo y la ciudad, y estaban aprovechando bien y almacenando tesoros en el Cielo, donde iban a estar seguros; pero ellos estaban haciendo eso por amor a la Obra de Dios.

80. Y vinieron, un matrimonio, y vendieron una propiedad; y luego el esposo vino a donde Pedro como hacían todas las demás personas, y trajo su ofrenda de la propiedad; y Pedro le preguntó cómo había sido el negocio, si lo había vendido en *tal* cantidad, y él dijo: "Sí, esto es todo." Y Pedro le dijo: "No has mentado a hombre, sino a Dios." Y se murió.

81. Y luego vino la esposa... Y se llevaron a esa persona,

a Ananías; luego vino su esposa Safira, y entonces Pedro le dice: “¿Vendieron la propiedad?”

82. —“Sí, la vendimos.”

83. —“¿La vendieron en *tanto*, que habían acordado?”

84. —“Sí la vendimos en eso.”

85. Y él le dice: “Ahí vienen los que acaban de llevarse a tu esposo para enterrarlo, vienen por ti”, y se murió también; porque no mintieron a Pedro sino que mintieron a Dios que estaba en Pedro en Espíritu Santo. [Hechos 5:1-11]

86. Así que, ¿saben ustedes una cosa? Dice el reverendo William Branham que eso se va a repetir en este tiempo final; por consiguiente eso se va a repetir, lo más probable en el cumplimiento de la Visión de la Carpa o antes. Después del cumplimiento de la Visión de la Carpa no puede ser; tiene que ser o en el cumplimiento de la Visión de la Carpa o antes del cumplimiento de la Visión de la Carpa. Por eso las personas que mienten tienen el premio, tienen señalado ahí lo que va a suceder con ellos.

87. Ahora, recuerden que la Escritura dice que no mienta a Dios; por lo tanto, hay un problema para los que mienten. Por lo tanto, cuando ustedes vean en medio del cristianismo cumpliéndose nuevamente lo que sucedió con Pedro, recuerden lo que estamos hablando en esta ocasión: eso se va a repetir.

88. Recuerden que fue en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, y tiene que ser en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo nuevamente, en los últimos días que esté pasando la Iglesia del Señor Jesucristo.

89. El respeto a Dios y a Su Obra es muy importante tenerlo en cuenta toda persona creyente en Cristo. Es importante que de todo corazón amemos a Dios, con toda

nuestra alma, toda nuestra mente, todo nuestro espíritu, todas nuestras fuerzas, como está señalado en la Escritura. Tiene que ser amor ágape, amor del alma. [Deuteronomio 6:5]

90. Y ahora, estamos nosotros viviendo en el fin del tiempo o fin del siglo o Día Postrero, que viene a ser el milenio postrero. De los siete milenios de Adán hacia acá, ya estamos en el séptimo milenio; y de Cristo hacia acá, ya estamos en el tercer milenio, contando el tiempo de Cristo como el primer milenio de los tres milenios postreros, que son: el quinto milenio (en donde vivió al comienzo Cristo), luego el sexto milenio y ahora el séptimo milenio, que viene a ser el tercer milenio de Cristo hacia acá.

91. Quinto milenio, sexto milenio y séptimo milenio son los milenios postreros o días postreros de los cuales se habla en la Escritura; porque un día delante del Señor es como mil años para los seres humanos, “un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día,” dice Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8, y Salmo 90, verso 4.

92. Y ahora, hemos visto lo que es la Iglesia del Señor Jesucristo: es un Templo espiritual, es la Casa de Dios. Por eso también nos dice la Escritura, San Pablo nos dice: “No destruyas la Obra de Dios,” o sea, no destruir la Casa de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo. [I Corintios 3:16]

93. Todos los que han perseguido a la Iglesia del Señor Jesucristo tendrán graves problemas, tanto individuos como naciones; y también los que han perseguido al pueblo hebreo tendrán graves problemas; porque el pueblo hebreo bajo la Ley es la Iglesia del Antiguo Pacto o del Antiguo Testamento. Y la Iglesia del Señor Jesucristo es la Casa de Dios, es la Iglesia del Nuevo Pacto, del Nuevo Testamen-

to.

94. Recuerden que Jeremías, capítulo 31, versos 31 al 36, dice que Dios haría un nuevo Pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá; y San Pablo en Hebreos, capítulo 8 y capítulo 10, y en Romanos también, capítulo 9 y capítulo 10, nos habla del Nuevo Pacto y que este es el Nuevo Pacto. Y en Segunda de Corintios, capítulo 6, verso 2, también nos dice que este es el Nuevo Pacto que Dios dijo que Él haría.

95. Por eso es que Cristo dice en San Mateo, capítulo 26, versos 26 al 29, cuando estaba tomando (o comiendo la última cena con Sus discípulos allá en un aposento que fue preparado para ese propósito), tomando el pan dio gracias al Padre, partió y dio a Sus discípulos diciendo: “Comed de él todos, porque este es mi cuerpo.”

96. San Pablo explica: “Este es mi cuerpo que por muchos o por vosotros es partido.” Capítulo 11 de Primera de Corintios, versos 21 al 34.

97. Y también Pablo dice en Primera de Corintios, capítulo 5, verso 7: “Porque nuestra pascua ya fue sacrificada por nosotros, la cual es Cristo.” Por eso Juan dijo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”, porque Cristo es el Cordero Pascual; por eso tenía que morir, para evitar la muerte a nosotros, evitar la segunda muerte, que es lo más importante.

98. Y ahora, tomando Cristo luego la copa de vino y dando gracias al Padre, le dice a Sus discípulos (dando a Sus discípulos) dice: “Tomad de ella todos, porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.” Así que Cristo mismo identificó Su Sangre como la Sangre del Nuevo Pacto; y va a establecer el Nuevo Pacto que Él había prometido.

99. Y recuerden que fue el mismo Cristo en Su cuerpo angelical, el cual le dio al pueblo hebreo la Ley, a través del profeta Moisés en el monte Sinaí; porque Él es el Ángel del Pacto.

100. Recuerden que la Venida del Mesías en Malaquías, capítulo 3, verso 1 al 2, señala que vendría delante de Él, del Mesías, un mensajero: “He aquí, yo envío mi mensajero delante de mí, el cual preparará el camino (ese fue Juan el Bautista); y vendrá a su templo el Señor (o sea, Dios el Padre) y el Ángel del Pacto (vendrá a Su templo el Señor, a quien el pueblo hebreo buscaba), a quien vosotros buscáis, y el Ángel del Pacto a quien deseáis vosotros.”

101. ¿Quién vendría? ¿A quién le prepararía el camino el mensajero, el cual fue Juan el Bautista, el mensajero? A Dios el Padre, el Padre, al Señor, el cual vendría a Su templo, Su templo humano, el cuerpo del Mesías; y después vendría al templo literal que había construido Herodes, vendría y predicaría allí, pero el templo humano de Dios es el cuerpo físico de Cristo.

102. ¿Recuerdan en San Juan, capítulo 2, versos 14 al 23? Frente al templo allí en Jerusalén, Cristo dice: “Destruyan este templo, y en tres días yo lo levantaré.” Y todos pensaban que estaba hablando del templo físico, y le dicen: “En cuarenta y seis años fue construido este templo, ¿y ahora tú dices que tú lo vas a levantar en tres días?”

103. Aquellas palabras de Jesús sonaban como de un terrorista diciéndole a los que estaban allí que destruyeran el templo. En cualquier lugar que una persona se levante frente a una catedral o a un edificio del gobierno y diga públicamente que destruyan ese edificio, enseguida se lo llevan preso porque está incitando al pueblo a hacer un acto de terrorismo; tan sencillo como eso.

104. Por eso cuando lo estaban juzgando, salió a relucir que Él había dicho que destruyeran el templo; ya lo tenían como terrorista, y entonces, pues, eso era un delito grave; pero hubo un poco de confusión y no pudieron explicar bien todo eso que Jesús había dicho. Cuando lo estaban juzgando, los testigos falsos que estaban allí, se confundieron, hubo un poco de confusión; pero la Escritura dice que Él no hablaba del templo de piedra, sino que hablaba de Su cuerpo. [San Juan 2:18-22]

105. Es que también cada persona es un templo humano: tiene atrio, el cuerpo físico; tiene lugar santo, que es su espíritu; y tiene lugar santísimo, que es su alma. Por eso se dice: “Dale tu alma, tu corazón, a Cristo,” porque ese es el lugar santísimo para morada de Dios en Espíritu, en el alma, en el corazón de la persona. Y todo eso que se hace y se predica es la Obra de Dios para salvación y vida eterna de las personas. Por lo tanto, hay que respetar la Obra de Dios, y por consiguiente se está respetando a Dios.

106. Y ahora, viendo que lo que sucedió allá en el Éxodo y para el éxodo, con el sacrificio del cordero pascual... lo cual es tipo y figura para una nueva dispensación, en donde Cristo es el Cordero Pascual, y Su Sangre: la Sangre del Cordero Pascual, y la Casa: la Iglesia, y la puerta: Cristo, el cual tiene la Sangre; y también cada individuo es una casa para Dios; la cual tiene la Sangre de Cristo en su alma al tener la vida de la Sangre, que es el Espíritu Santo.

107. Y ahora, en la Santa Cena, así como en la Pascua que celebraba el pueblo hebreo... el pueblo hebreo estaba recordando aquel momento en Egipto donde sacrificaron el cordero pascual, colocaron la sangre en el dintel y los postes de los hogares, asaron el cordero pascual, lo asaron y lo colocaron dentro de los hogares hebreos y estuvieron

durante la noche de la pascua comiendo el cordero pascual. [Éxodo 12:1-28]

108. Y no podían salir de la casa; y por eso es que para estar seguros hay que estar donde está la puerta con la Sangre del Cordero Pascual. Por eso el que salía de esa casa y era un primogénito, moriría durante la noche. Hay que estar dentro, comiendo la carne del Cordero Pascual.

109. Cristo dijo: “El que no coma mi carne y beba mi Sangre, no tiene vida permanente en sí”; por lo tanto, hay que estar dentro de la Casa, la Iglesia del Señor Jesucristo, comiendo la carne, comiendo a Cristo; eso es comer a Cristo: creyendo la Palabra, creyendo en Cristo y Su Sacrificio en la Cruz del Calvario, todo lo relacionado con Cristo; y sin salirse de la casa, sin salirse de la Iglesia del Señor Jesucristo. [San Juan 6:50-58]

110. Fuera de la Iglesia del Señor Jesucristo hay peligro para el alma y el espíritu de las personas, solamente dentro de la Casa de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, es donde hay seguridad; porque la Iglesia del Señor Jesucristo es Cristo en la forma de Su Iglesia, porque así como el hombre y la mujer son una sola carne (el esposo y la esposa son una sola carne) Cristo y Su Iglesia son una sola carne.

111. Y ahora, así como el pueblo hebreo celebraba este memorial todos los años, en la fecha establecida, recordando lo que había sucedido, todo y cómo Dios había librado los primogénitos. Por lo tanto, se lo tenían que enseñar los padres a los hijos y a los nietos y a los bisnietos, y así toda esa enseñanza tenía que ir pasando de generación en generación en la familia. Así también la enseñanza del Cordero de Dios bajo el Nuevo Pacto ha estado pasando de los padres a los hijos, de los hijos a los nietos, de los nietos a los bisnietos, y así, eso es la enseñanza del cristianismo.

112. En la Pascua se recordaba lo que había pasado, era un memorial. Era simbólico entonces, pero se estaba haciendo (había algo del momento, y luego se estaba señalando el futuro) que señalaba que vendría el Cordero de Dios, el Mesías, y efectuaría ese Sacrificio para la preservación de la vida de los primogénitos de Dios, de los hijos e hijas de Dios, de los hijos del Reino.

113. Y ahora, bajo el Nuevo Pacto, en la Iglesia del Señor Jesucristo, se conmemora, se lleva a cabo este memorial de la Santa Cena, en donde se representa el cuerpo de Cristo que fue crucificado: se representa en el pan, y la Sangre de Cristo que fue derramada en la Cruz del Calvario se representa en el vino. Es un mandamiento del Señor Jesucristo efectuar la Santa Cena, en memoria ¿de quién? De Cristo, porque Él es nuestra Pascua; y San Pablo dice: “Hasta que Él venga.” [I Corintios 11:23-26]

114. Por lo tanto, tiene que ser todo el tiempo hasta que seamos transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero. El pan representa el cuerpo; y el vino la Sangre. Y después lavó los pies de Sus discípulos y Él dijo: “Si ustedes conocen, saben estas cosas, y las hacen, son bienaventurados.” Todo es conforme a como Cristo ha dicho. [San Juan 13:1-20]

115. ¿Y qué nos muestra o representa el Lavatorio de pies? Es que Cristo nos mantiene limpios con Su Sangre todo el tiempo. Cuando confesamos a Cristo toda falta, error o pecado que cometemos, Cristo con Su Sangre nos limpia de todo pecado; por lo tanto, nos mantiene limpios de todo pecado delante de Dios.

116. Por eso es que el cristiano está llamado a seguir adelante sirviendo a Cristo, sin salirse de Cristo, sin salirse del Cuerpo Místico de Cristo, de Su Iglesia. Aunque haya

tenido problemas en su vida, los confiesa a Cristo y sigue hacia adelante, porque Cristo, el cual es el Sumo Sacerdote en el Templo celestial, intercede por nosotros.

117. La Escritura dice [Primera de Juan 2:1]: “Si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo Su Hijo (el Hijo de Dios).” Por lo tanto, nadie está llamado a dejar a Cristo, nadie está llamado a dejar de servir a Dios. Nadie está llamado a salirse de la Iglesia, de la Casa de Dios, porque haya tenido algún problema. Y los creyentes están llamados a ser amorosos y a orar por las personas para que nunca se aparten del Señor, sino animarlos para que sigan adelante, porque dice la Escritura: “Si alguno pone su mano en el arado y mira hacia atrás, no es apto para el Reino.” [San Lucas 9:62]

118. Por lo tanto, no podemos mirar hacia atrás sino seguir adelante a la meta, a la meta de la vida eterna con cuerpos eternos y glorificados, que es lo que Cristo ha prometido para todos los creyentes en Él.

119. El pueblo hebreo cuando iba con Moisés por el desierto tuvo muchos problemas, pero tenía una promesa de una tierra prometida a la cual Dios los iba a llevar. Aunque tuvieran problemas, la promesa era que Dios los llevaría a la tierra prometida; por lo tanto, tenían que seguir adelante, y Moisés oraba por ellos, los amaba y sabía que iban a llegar a la tierra prometida.

120. Y los creyentes en Cristo van a llegar a la tierra prometida del nuevo cuerpo y a la tierra prometida del Reino del Mesías, y a la tierra prometida de la Cena de las Bodas del Cordero; porque Dios lo prometió. No importa los problemas que haya tenido el cristianismo, no importa los problemas que haya tenido la Iglesia del Señor Jesucristo: va a llegar a la tierra prometida del nuevo cuerpo y a la

tierra prometida de la Cena de las Bodas del Cordero y a la tierra prometida del Reino del Mesías.

121. Por eso hay que tener **respeto a Dios y a Su Obra**. Algunas veces por causa de dificultades que surgen en medio del pueblo de Dios, como pasó con el pueblo hebreo: algunos le faltan el respeto a Dios y a Su Obra y al mensajero que Dios envió, y entonces el problema se le hace grande a esas personas.

122. Se debe comprender que el ser humano en diferentes ocasiones pasa por diferentes etapas como individuo y surgen algunos problemas en la vida de las personas o en la vida del pueblo completo, pero hay que seguir hacia adelante a la meta. ¿Con cuántos vamos a llegar a la meta? Piense usted: “No importa cuántos sean, lo importante es que yo voy a llegar a la meta. Yo puse mi mano en el arado y no miro hacia atrás, miro hacia adelante, a la meta.”

123. Si alguien le dice a usted: “¡Pero con todos los problemas que hay!” Más problemas van a haber en la gran tribulación.

124. —“¿Pero sigues creyendo en Cristo y sigues adelante aunque haya problemas?”

125. —“¡Claro que sí! Cuando esté transformado ya no habrá problemas para mí.”

126. Así hay que pensar. Hay que pensar en una forma positiva y una forma en la cual uno esté activo siempre en la Obra del Señor, trabajando en la Obra del Señor para el tiempo en que estamos viviendo.

127. Si estuviéramos viviendo en el tiempo de Noé, ¿cuál sería la obra en la cual estaríamos trabajando? Estaríamos trabajando con Noé en la construcción del arca; era la única forma de salvación en aquel tiempo. Y el arca representa a Cristo, que es la única forma de salvación. “Yo soy el

camino, la verdad, y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí,” dice Cristo nuestro Salvador. [San Juan 14:6]

128. Por lo tanto, uno tiene que estar en el tiempo que está viviendo, consciente de que existe Dios, de que hay una Obra Divina, de que hay personas enviadas en cada edad o en cada tiempo para trabajar en esa Obra; y entonces estar todos unidos en ese programa o proyecto divino haciendo la Obra de Dios; y poder decir como Cristo: “En los negocios de mi Padre, me conviene estar.”

129. ¿Y cómo le conviene estar a uno en los negocios del Padre? Trabajando, porque una persona que esté en los negocios del Padre y no esté haciendo nada... Pregúntele a un ingeniero, a un constructor, si hay alguna persona en el proyecto que está haciendo, que no esté haciendo nada; pregúntele para qué sirve: Para estorbar a los que están trabajando. Es un estorbo una persona que no esté haciendo nada. Por eso tenemos que estar siempre trabajando en la Obra del Señor.

130. El que no está haciendo nada es el que está mirando las faltas de los que están trabajando; y algunas veces la falta es corregida; y él todavía está hablando de una falta, y no sabe que fue corregida. En una construcción algunas veces, algunos que trabajan en una construcción, cometen algún error; pero lo corrigen y sigue adelante la construcción.

131. Por lo tanto, estemos con una fe positiva, trabajando siempre en la Obra del Señor y respetando a Dios y esa Obra de Dios en la cual estamos trabajando; lo cual es un privilegio grande para nosotros haber sido incluidos como obreros de la Obra Divina para el tiempo en que nos toca vivir.

132. Lo mismo que hacemos en este tiempo lo hubiéramos

hecho en el tiempo de Noé o en el tiempo de Moisés: estar brazo a brazo con Dios en Su Obra, con los instrumentos que Él tenía para ese tiempo, para llevar a cabo esa obra. No haríamos otra cosa.

133. Por lo tanto, estemos brazo a brazo trabajando en la Obra de Dios para nuestro tiempo, sabiendo que estamos muy cerca de la resurrección de los muertos en Cristo y de la transformación de los vivos.

134. Cristo, cuando termine Su Obra de Intercesión en el Cielo, como Sumo Sacerdote, saldrá del lugar de Intercesión, se convertirá en el León de la tribu de Judá, en Rey de reyes y Señor de señores, y Juez de toda la Tierra. Tomará el Título de Propiedad, que es el Libro sellado con siete sellos, lo abrirá en el Cielo, lo traerá a la Tierra y hará Su Obra de Reclamo: reclamará a todos aquellos que Él ha redimido con Su Sangre; los que murieron, resucitándolos en cuerpos eternos; y a los que estén vivos, transformándolos. Y después de cierto tiempo, digamos de 30 a 40 días después, los llevará con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

135. Por lo tanto, estaremos escuchando la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, que es lo que dice que nos va a dar esa fe para ser transformados; es la que estará sonando, porque a la Final Trompeta: “porque será tocada la trompeta, los muertos en Cristo resucitarán primero, incorruptibles (o sea, en cuerpos eternos y glorificados y jóvenes), y los que vivimos seremos transformados.” Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58; y Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 11 al 18.

136. Estemos trabajando en la Obra del Señor siempre, y **respetando a Dios y Su Obra** todos los días de nuestra vida. Y pidiéndole a Dios que nos dé cada día más fuerza

y más visión y más ánimo para trabajar en Su Obra.

137. En la Obra del Señor se lleva a cabo la evangelización, conforme a las palabras de Cristo [San Marcos 16:15-16]:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

138. Es que cuando se predica el Evangelio, nace la fe de Cristo en el alma de la persona; y con el corazón cree en Cristo, pero con la boca se confiesa para salvación.

139. Ahora, la fe de Cristo ha nacido en el corazón de personas que no lo han recibido como Salvador, así como sucedió con todos nosotros. Ahora están creyendo en Cristo, así como sucedió con nosotros y como sucede con nosotros; y ahora tienen la oportunidad de dar testimonio público de su fe en Cristo, recibéndole como único y suficiente Salvador, como hicimos todos nosotros; para lo cual pueden pasar al frente, y oraremos por usted.

140. Y a los que están en otras naciones, también pueden pasar al frente, donde se encuentran, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo.

141. Y los niños de diez años en adelante también pueden pasar al frente para recibir a Cristo, pues ya tienen conocimiento del bien y del mal, y Cristo tiene lugar en Su Reino para los niños también. Cristo dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.”* [San Mateo 19:14]

142. En las demás naciones pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por los que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador en este día, en esta tarde, en la cual el Espíritu de Dios está llamando directamente

al corazón, al alma, de las personas, para venir a los Pies de Cristo.

143. “Si oyes hoy Su Voz, no endurezcas tu corazón.” Hebreos, capítulo 3, verso 7-8 y Hebreos, capítulo 4, verso 7 también.

144. Estamos ya en el Día Postrero, conforme al calendario gregoriano, y por consiguiente estamos en un tiempo muy importante para todos los seres humanos. Y debemos comprender el tiempo que nos ha tocado vivir, y las señales en el cielo y en la Tierra que están siendo manifestadas, y también las señales en las naciones.

145. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Vamos a preguntarle si están listos en las demás naciones... Con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, y nuestros ojos cerrados, repitan conmigo esta oración:

146. *Señor Jesucristo, venimos a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo dándote gracias por la redención efectuada en la Cruz del Calvario. Ahora presento a Ti estas personas que han venido a Tus Pies.*

147. Repitan conmigo esta oración los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos:

148. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

149. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

150. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis*

pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y sea producido en mí el nuevo nacimiento.

151. Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Sálvame, Señor. Haz realidad la salvación que ganaste por mí y para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

152. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: **¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.**

153. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados, y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

154. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible, porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’” La pregunta sería entonces: “¿Cuándo me pueden bautizar?”

155. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados y bautizadas los que están presentes y los que están en otras naciones y han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el glorioso Reino de Jesucristo nuestro Salvador.

156. Dejo al ministro para que les indique cómo hacer en estos momentos.

157. Recuerden que el bautismo en agua es simbólico, tipológico: cuando la persona reciba a Cristo, muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultada la persona; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Y así asegura su futuro con Cristo en Su Reino eterno. Cristo le bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en la persona el nuevo nacimiento.

158. En estos días estaré con ustedes nuevamente; así que continuaremos viéndonos, y esperamos grandes bendiciones de parte de Dios.

159. Vamos a pedirle al reverendo José Benjamín Pérez esté acá para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Y en cada nación dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

160. Y que Dios les bendiga y les guarde a todos, y les fortalezca para permanecer siempre firmes trabajando en la Obra del Señor, y respetando a Dios y Su Obra, y esperando nuestra transformación, para lo cual Cristo vendrá; para eso es la Venida del Señor para el Día Postrero: para resucitar a los muertos creyentes en Él (viene con ellos), y para transformar a los que están vivos.

161. Bueno, que Dios les bendiga y les guarde. Y con ustedes nuevamente el reverendo José Benjamín Pérez, y el ministro correspondiente en cada nación, con ustedes que están en otras naciones.

162. Dios les bendiga y les guarde a todos; y nos continuaremos viendo en la Santa Cena que será luego de los

bautismos.

“RESPECTO A DIOS Y A SU OBRA.”

**PONIENDO LAS
MANOS EN EL ARADO
SIN MIRAR ATRÁS**

PONIENDO LAS MANOS EN EL ARADO SIN MIRAR ATRÁS

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 24 de junio de 2012
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes y los que están en otras naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión leemos en San Lucas, capítulo 9, versos 57 al 62, y nos dice la Escritura de la siguiente manera:

“Yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré adondequiera que vayas.

Y le dijo Jesús: Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

Y dijo a otro: Sígueme. Él le dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre.

Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú vé, y anuncia el reino de Dios.

Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi

casa.

Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.”

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

4. Nuestro tema es: **“PONIENDO LAS MANOS EN EL ARADO SIN MIRAR ATRÁS.”**

5. Poniendo las manos, ¿dónde?, en el arado, sin mirar hacia atrás.

6. Poner las manos en el arado, en esa Escritura nos enseña que esto es recibir a Cristo y seguir a Cristo nuestro Salvador. Nos habla de las personas que lo han recibido como Salvador y en donde hay algunos que se apartan de Cristo, dejan de seguir a Cristo, porque miran hacia atrás, como la esposa de Lot, que iba con Lot y sus hijas escapando del juicio divino que caería sobre Sodoma y Gomorra, pero se puso a mirar hacia atrás, cuando la orden era que escaparan, que corrieran sin mirar hacia atrás.

7. Ella miró hacia atrás y se volvió una estatua de sal, miró hacia atrás pensando en las cosas que tenía en Sodoma y Gomorra, su corazón se había quedado en Sodoma. Y donde esté vuestro corazón, ahí está vuestro tesoro, y “donde esté vuestro tesoro, ahí está vuestro corazón.” [San Mateo 6:21; San Lucas 12:34].

8. Los que han puesto su mano en el arado y van caminando, siguiendo al Señor Jesucristo, y miran hacia atrás, o sea (que por mirar a las cosas que dejó atrás, las cosas del mundo, y dar una mirada hacia atrás) volver a ellas con una mirada hacia las cosas pasadas, y apartarse de Cristo; dejar el camino de Cristo, dejar de seguir a Cristo, se convierten en estatuas de sal (en términos espirituales).

9. Y la esposa de Lot quedó ‘salada,’ no se salvó, no pudo

escapar del juicio que caería sobre Sodoma y Gomorra. Realmente una mirada hacia atrás para apartarse del camino trazado por Cristo para los que le siguen, convierte a la persona en una persona... o queda salada esa persona, pierde la oportunidad de la salvación y vida eterna que le ofreció Cristo nuestro Salvador.

10. En la Carta de San Pablo a los Hebreos, capítulo 10, nos dice, del verso 26 en adelante:

“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados.”

11. O sea, no hay otro sacrificio que sería hecho por el pecado. Hay un solo Sacrificio por el pecado, y fue realizado en la Cruz del Calvario por Jesucristo. Y entonces ¿qué es lo que queda para la persona? Dice:

“...ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.”

12. Eso es lo que queda para la persona que se aparta de Cristo, que pone su mano en el arado y mira hacia atrás.

“El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.”

¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?”

13. O sea, el que pisotea al Hijo de Dios, a Cristo, y tiene por inmunda la Sangre que Él derramó en la Cruz del Calvario, que es la Sangre del Pacto, del Nuevo Pacto, de la cual Cristo dijo en la última cena con Sus discípulos, tomando el pan y dando gracias al Padre, y partiendo y dando a Sus discípulos que estaban con Él cenando, les dijo:

“Comed, esto es mi cuerpo.” San Pablo dice: “Esto es mi cuerpo que por muchos es partido.” Y luego tomando la copa de vino y dando gracias al Padre, da a Sus discípulos diciendo: “Tomad de ella todos, porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto que por muchos es derramada para remisión de los pecados.” [San Mateo 26:26-29 y I Corintios 11:23-26]

14. No hay otra forma ni otro sacrificio, ni otra sangre, para remisión de los pecados, sino la Sangre de Cristo derramada en la Cruz del Calvario en Su Sacrificio de Expiación por los pecados del ser humano. Y el que pisotea al Hijo de Dios, a Jesucristo, y tiene por inmunda Su Sangre, se aparta de Él, ya no hay otro sacrificio que haya sido hecho o que será hecho, no habrá sacrificio de animalitos por el pecado de esa persona.

15. Por eso es tan importante que si alguno dejó a Cristo, despierte a la realidad lo más pronto posible, regrese pidiéndole perdón a Cristo, antes que Cristo termine Su Obra de Intercesión en el Cielo. Porque cuando termine Su Obra de Intercesión, ya no habrá Sangre en el Propiciatorio, en la silla de misericordia en el Cielo; entonces ya Cristo estará como Juez, como León de la tribu de Judá, para tomar el Libro de la Redención, el Libro de la Vida del Cordero, el Libro sellado con siete sellos, que está a la diestra de Dios el Padre, y abrirlo, y hacer Su Obra de Reclamo, reclamar todos los que Él ha redimido con Su Sangre preciosa.

16. Por lo tanto, es importante que toda persona esté consciente que no hay otro Sacrificio de Expiación por el pecado del ser humano y que no hay otra Sangre que limpie de todo pecado al ser humano. Es la Sangre de Cristo, tipificada en la sangre de los animalitos que eran sacrificados

en el pacto pasado, el Antiguo Pacto; por el cual el pueblo hebreo ofrecía sacrificios de animalitos a Dios, los cuales son tipo y figura del Sacrificio que el Mesías Príncipe en Su Primera Venida llevaría a cabo como Cordero de Dios.

17. Juan el Bautista, cuando vio a Jesús, dice: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.” No hay otro sacrificio que pueda quitar el pecado del mundo, solamente el Sacrificio de Cristo. Su Sangre nos limpia de todo pecado. [San Juan 1:29]

18. Ya los sacrificios de animalitos no son aceptados delante de Dios, porque ya se hizo un Sacrificio perfecto en la Cruz del Calvario por Jesucristo nuestro Salvador. Ya no hay otro sacrificio que tenga que ser realizado por el ser humano, porque el de Cristo fue un Sacrificio perfecto, dando Su vida por mí, ¿y por quién más? Por cada uno de ustedes también.

19. Dice el apóstol Pablo:

“El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.

¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.

¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!”

20. Es una cosa horrenda caer en manos del Dios vivo. Los que dejan al Señor ya no tienen esperanza de vida eterna, sino una horrenda expectación de la ira de Dios, del castigo divino. En Hebreos, capítulo 6, versos 4 al 8, dice el apóstol Pablo:

“Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,

y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio (es imposible, por lo tanto, no puede ser crucificado nuevamente para esas personas).

Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios;

pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.”

21. Eso en tipo y figura muestra lo que pasará para las personas que están tipificados en abrojos y espinos, y en la tierra que produce abrojos y espinos, que es la persona que no tiene a Cristo y los que se hayan apartado de Cristo: “está cerca a ser maldecida y su fin será ser quemada.”

22. En la parábola del trigo y de la cizaña, la cizaña será quemada, el trigo será recogido en el alfolí de Dios. En la parábola del sembrador las personas que se apartan de Cristo son los que de momento escuchan la Palabra y luego los afanes de este siglo y las riquezas hacen infructuosa esa tierra, ese terreno. Y los que son en pedregales también tienen problemas similares.

23. Dice esa parábola en el capítulo 13 de San Mateo, versos 18 al 23:

“Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador:

Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebatada lo que fue sembrado en su

corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.”

24. Hay personas que escuchan la predicación de la Palabra de Dios y no la entienden; y luego viene el malo utilizando a cualquier persona y le habla negativo a esa persona, le muestra personas que tienen problemas, también le puede mostrar cualquier cosa, y la persona pierde la bendición de la Palabra que fue sembrada en su corazón, porque la fe viene por el oír la Palabra, para lo cual son enviados los predicadores: [Romanos 10:14]

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” [San Marcos 16:15-16]

25. Por lo tanto, nació en la persona, fue sembrada en esa persona esa Palabra, en el corazón; pero viene el malo, el diablo, usando cualquier cosa o persona para desanimarlo, para que no siga al Señor, para que no reciba a Cristo, y la persona no lo recibe. El diablo sacó del corazón de la persona esa Palabra; ése es el que fue sembrado junto al camino, terreno junto al camino.

26. Luego: *“Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la Palabra, y al momento la recibe con gozo (por lo tanto, recibe a Cristo como Salvador, con gozo),*

pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.”

27. Los que tropiezan en el Evangelio de Cristo cuando vienen los problemas, viene la persecución, vienen las aflicciones, ya sea a la persona o a otras personas, o a la Iglesia, ¿qué hacen? Dice Cristo que son de corta duración, se apartan de Cristo, dicen: “Yo no voy a seguir yendo a la Iglesia, yo me quedo en casa, me ocupo de mi trabajo (lo

cual es bueno, debe siempre ocuparse de su trabajo), me ocupo de mi familia (lo cual es bueno, debe ocuparse de su familia siempre).” Pero le dio más importancia a todas esas cosas que a Cristo y Su Palabra.

28. “Si alguno ama padre, madre, hijos, esposa, hijos, casa, más que a mí, no es digno de mí,” dice Cristo. Cristo es primero, Cristo es sobre todas las cosas en la vida de cada individuo. Sus bienes materiales no le pueden dar vida eterna; su papá, su mamá, su esposa, sus hijos, no le pueden dar vida eterna. Solamente hay uno, y ese es Jesucristo, Él es el más importante.

29. La Escritura dice: “Amarás al Señor tu Dios sobre todas las cosas,” sobre familia, sobre trabajo, sobre amistades, sobre todas las cosas; y luego: “Y a tu prójimo como a ti mismo.” O sea: como tú te amas a ti, amarás a tu prójimo; pero a Dios sobre todas las cosas.

30. Siempre hay diferentes clases de creyentes y diferentes clases de personas que escuchan el Evangelio de Cristo. Aquí en esta parábola solamente podemos mencionar tres clases de creyentes; porque el primero, el que fue sembrado junto al camino, vino el diablo y arrebató lo que fue sembrado en el corazón: no entendió, fue arrebatado, sacado del corazón lo que fue sembrado y no recibió a Cristo como Salvador, no siguió a Cristo, no creyó y no lo recibió como Salvador; por lo tanto, ese queda fuera.

31. Luego, aquí el cuarto... Veán, no se puede tropezar en ninguna etapa de la vida del cristiano, porque si la persona tropieza por algún problema que tenga, o algún problema que tenga otra persona o que tenga la Iglesia, tropieza y se aparta del Señor; puso su mano en el arado y miró hacia atrás, y pierde la bendición que Cristo le tiene en Su Reino.

32. Y ahora, pasamos al que fue sembrado entre espinos:

“El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.”

33. No deja que la Palabra produzca fruto en el individuo; pero escuchó la Palabra, recibió a Cristo como Salvador, pero siempre está ocupado en las cosas materiales, en los afanes de la vida, en las riquezas, buscando siempre las riquezas, y después dicen: “No tengo tiempo para ir al culto, no tengo tiempo para trabajar en la obra.” Y entonces no produce los frutos que debe producir, como un creyente en Cristo, en la Obra de Cristo.

34. Recuerden que primero es Cristo, y luego las añadidas. Primero las cosas de Dios: “Buscad primeramente (¿qué?, dice Cristo)... Buscad primeramente el Reino de Dios, y las demás cosas serán añadidas.” [San Mateo 6:33]

35. Veán, hubo tres personas anteriores, tres clases de terreno, que no fueron buenos; pero hay uno:

“Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.”

36. Entonces los otros terrenos no produjeron fruto, se hizo infructuosa allí. La Palabra que fue sembrada entre espinos, no produjo fruto. Y el otro, cuando vino la presión, la aflicción, y la persecución, tropezó, y por consiguiente se apartó, no produjo fruto tampoco. Y el que fue sembrado junto al camino tampoco, porque el diablo sacó del corazón de la persona lo que había sido sembrado allí en el alma, en el corazón, de la persona.

37. Pero el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la Palabra. El Evangelio no es sola-

mente para escucharlo ser predicado, sino para entender el Evangelio:

“...éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.”

38. Estamos para llevar fruto, cada uno de acuerdo a la capacidad que Dios le dio para llevar fruto. Como lo dice Cristo en la parábola de la vid, del capítulo 14 de San Juan, Él dice: “Yo soy la Vid verdadera, vosotros los pámpanos” (o sea, las ramas de ese árbol o planta de uvas); y es la voluntad de Dios que llevemos ¿qué? Mucho fruto. Es el fruto de Cristo, la Vid, a través de las ramas produciendo uvas en la Vid; produciendo fruto a través de los creyentes, el fruto de Cristo a través de los creyentes.

39. La tierra buena, la buena tierra, son los que oyen y entienden, y llevan fruto: tienen tiempo para las cosas de Dios, y tratan de estar a tiempo siempre en las cosas de Dios; no llegar a lo último; porque eso es casi venir por compromiso, para que no digan que no vino.

40. Es importante estar a tiempo para estar meditando, pidiendo a Dios Sus bendiciones, pidiendo a Dios perdón también por cualquier falta, error o pecado que haya cometido la persona, conscientes de que estamos en la Casa de Dios. La Casa de Dios es la Iglesia, y cada templo tipifica la Iglesia del Señor Jesucristo.

41. Ahora, ¿qué cosas pierden los que ponen su mano en el arado y miran hacia atrás? Cristo dijo: “No temáis manada pequeña, porque al Padre le ha placido daros el Reino.” Pierden el Reino de Dios.

42. Vean aquí, en Apocalipsis, capítulo 1, verso 4 en adelante, dice:

“Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir (o

sea, de Cristo), y de los siete espíritus que están delante de su trono;

y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.”

43. Veán, el que nos lavó con Su Sangre “y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, Su Padre.” Todos los creyentes en Cristo, que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, los que han nacido del Agua y del Espíritu, que son los que han entrado al Reino de Dios, Cristo dijo: “El que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios,” (dice a Nicodemo en San Juan, capítulo 3, versos 1 al 6).

44. Y ahora, en el capítulo 5 de Apocalipsis, verso 5 en adelante, dice:

“Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;

y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmo-

lado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”

45. Cristo con Su Sangre nos ha hecho ¿qué? Nos ha limpiado de todo pecado, nos ha redimido con Su Sangre, para Dios; y nos ha hecho reyes y sacerdotes, y reinaremos con Cristo en la Tierra, y reinaremos sobre la Tierra. En el Reino Mesíasico, en el Reino Milenial de Cristo, ahí yo estaré con Cristo reinando sobre la Tierra; porque a todo lo que Cristo es heredero, también lo son todos los creyentes en Cristo. Por lo tanto, ¿quién más estará con Cristo reinando sobre esta Tierra? Cada uno de ustedes, creyentes en Cristo, **que han puesto su mano en el arado sin mirar hacia atrás.**

46. Vean también otro cuadro de ese Reino del Mesías, el Reino Milenial del Mesías: En el capítulo 20 de Apocalipsis, versos 4 al 6, dice:

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.”

47. En el Reino del Mesías, el Reino Milenial, van a estar con Cristo reinando todas estas personas que han lavado sus pecados en la Sangre de Cristo. Si murieron, serán resucitados en cuerpos eternos, inmortales, glorificados; si están vivos cuando ocurra la resurrección de los muertos en Cristo, pues serán transformados los que estén vivos, creyentes en Cristo. Y todos tendremos cuerpos eternos, inmortales, glorificados, igual al cuerpo glorificado de Je-

sucristo nuestro Salvador. Sigue diciendo:

“Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.”

48. En la primera resurrección solamente se levantarán, resucitarán, los que van a reinar con Cristo por mil años, los que van a estar en el Reino del Mesías.

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.”

49. Estos son los creyentes en Cristo, lavados con la Sangre de Cristo, que **han puesto su mano en el arado sin mirar hacia atrás**, sino que siguen a Cristo en toda la trayectoria de Cristo, siguen a Cristo en su vida. Y si alguno se debilitó, se levantará y continuará siguiendo a Cristo, porque la Escritura dice que hay débiles también; como hay débiles en los rebaños de ovejas, hay débiles en el Redil del Señor, representados en ovejas; y Cristo: el Buen Pastor; y el Redil: la Iglesia del Señor Jesucristo.

50. Es importante conocer todas estas promesas, y así nuestra fe estará fundada en la Palabra de Cristo, la Palabra de Dios, siguiendo a Cristo todos los días de nuestra vida. Pues Él se fue para recibir un Reino y volver; y mientras estaría en el Cielo como Sumo Sacerdote, haciendo Intercesión por todos los escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, dio talentos o minas.

51. En San Mateo dice: talentos (capítulo 25, versos 1 en adelante), y en San Lucas dice: minas. San Mateo, capítulo 25, verso 14 al 30; y en San Lucas 19, les llama minas. Y miren ustedes aquí: Capítulo 19, verso 11 en adelante, dice:

“Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una

parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente.”

52. Ellos creían que el Reino de Dios iba a ser establecido ya en esos días en que Jesús iba a Jerusalén. Por eso cuando entró a Jerusalén, miren cómo lo proclamaban: En el mismo capítulo 19, verso 37 en adelante, dice... o un poquito antes, 33 en adelante, dice:

“Y cuando desataban el pollino, sus dueños les dijeron: ¿Por qué desatáis el pollino?”

Ellos dijeron: Porque el Señor lo necesita.

Y lo trajeron a Jesús; y habiendo echado sus mantos sobre el pollino, subieron a Jesús encima.

Y a su paso tendían sus mantos por el camino.

Cuando llegaban ya cerca de la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, gozándose, comenzó a alabar a Dios a grandes voces por todas las maravillas que habían visto,

diciendo: ¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en las alturas!”

53. Ellos están pensando que Él va a establecer ya el Reino.

54. Ahora, en Zacarías decía que esa era la forma en que tenía que ser recibido el Mesías en Jerusalén, con alegría, con gozo. Zacarías, capítulo 9, verso 9 en adelante, dice:

“Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.”

55. Y así tenía que cumplirse en la Primera Venida del Señor y entrar a Jerusalén en esa forma.

“Entonces algunos de los fariseos de entre la multitud

le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos.

Él, respondiendo, les dijo: Os digo que si éstos callaran, las piedras clamarían.

Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella,

diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos.

Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiarán, y por todas partes te estrecharán,

y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.

Y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en él.”

56. Y ahora, antes ya Cristo había dicho que Él tenía que irse, por lo cual no iba a establecer Su Reino físico, que es el Reino de Dios siendo restaurado en la Tierra, lo cual es la restauración del Reino de David. Dice, continuamos en el capítulo 19, verso 11 al final, dice:

“...y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente.

Dijo, pues (verso 12): Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver.”

57. Eso está mostrando que Cristo se va a ir al Cielo, a la Casa del Padre celestial, donde va a recibir el Reino, todos los derechos del Reino, el Título de Propiedad, para hacer Su Obra de Reclamo luego, y reclamar Su Reino, el Reino de David. Mírenlo aquí: San Lucas, capítulo 1, verso 31 en adelante, dice el Ángel Gabriel a la virgen María:

“Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un

hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

58. Por lo tanto, es en el Cielo en donde Dios le entrega todos los derechos del Reino cuando le entrega el Título de Propiedad, que es el Libro sellado con siete sellos, en Apocalipsis, capítulo 5; para entonces reclamar el Reino, reclamar el planeta Tierra completo, reclamar todos los que Él ha redimido con Su Sangre preciosa: el mundo, el planeta Tierra completo, Israel, el Reino de David, el Trono de David, a todos los que Él ha redimido con Su Sangre; todo lo que le pertenece como el Hijo de Dios, e Hijo de David, e Hijo del Hombre, e Hijo de Abraham. Por eso dice el verso 12 de San Lucas, capítulo 19:

“Dijo, pues: Un hombre noble...”

59. Ese hombre noble es Cristo, Jesucristo, es descendiente del rey David. Por lo tanto, es un Príncipe descendiente del rey David, heredero al Reino y Trono de David; es de la nobleza de la casa de David y también de la nobleza del Reino celestial.

60. Como Hijo de David: de la nobleza, de la casa, de la monarquía de David, y por consiguiente el heredero al Reino y Trono de David, dice el Arcángel Gabriel a la virgen María. Por eso dice que le dará el Trono de David y se sentará sobre el Trono de David, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y Su Reino no tendrá fin.

61. El Trono de David es el Trono de Jesucristo. El Trono celestial donde está Cristo sentado a la diestra del Padre, es el Trono de Dios celestial, es el Trono donde el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, ha estado eternamente, y donde

Cristo se ha sentado a la diestra de Dios, a la diestra del poder de Dios. Y aparentemente hay dos sentados en el Trono, pero es que Cristo es el velo (la semejanza física) donde Dios con Su cuerpo angelical, que es el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, está dentro de ese cuerpo glorificado de Jesús.

62. Y está haciendo intercesión con Su propia Sangre; convirtió el Trono de Dios en Trono de Misericordia, Trono de Intercesión; pero Él dice que ese es el Trono de Dios, pero que Él tiene un Trono. ¿Dónde dice eso? Se preguntará alguna persona si está en la Biblia. Si Cristo lo dice, es verdad; y entonces nosotros decimos: Amén. Capítulo 3 del Apocalipsis, versos 20 al 21, dice:

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

63. Es una cena espiritual. La Palabra es el alimento espiritual, “porque no solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”, dice Cristo en San Mateo, capítulo 4, y San Lucas, capítulo 4, y también Deuteronomio, capítulo 8... les voy a dar los versos: Capítulo 8 de Deuteronomio, el verso 3, dice:

“Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.”

64. ¿Y qué es lo que sale de la boca de Dios? La Palabra, que es como una espada aguda, y que también es alimento

espiritual para el alma del ser humano. De eso es que nos dice también Amós, capítulo 8, verso 11 en adelante:

“He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová.”

65. El salmista decía: “Mi alma tiene sed, sed del Dios vivo.” Es importante saber que el hambre y sed que la humanidad tendría en el último tiempo, sería, no de pan y agua, sino de oír la Palabra de Dios para el tiempo en que están viviendo. O sea, el Mensaje que Dios tiene para ese tiempo, esa es la Palabra de Dios, el alimento espiritual, para el tiempo en que la persona está viviendo; y eso será escuchar a Dios en el tiempo en que la persona esté viviendo, eso es escuchar la Voz de Cristo y seguir a Cristo nuestro Salvador.

66. Ahora, mientras Él estaría en la Casa del Padre celestial, un lugar lejano para los seres humanos, Él haría algo para todos los creyentes en Él, vean, dice [San Lucas 19:12]:

“Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano...”

67. Esto es Cristo yendo, subiendo al Cielo cuando ya fue resucitado en cuerpo glorificado, y luego de estar unos cuarenta días con Sus discípulos. Subió al Cielo, se fue a un país lejano, a un lugar lejano, se fue a la Casa del Padre celestial para recibir un Reino y volver.

68. Vamos a verlo aquí, Daniel, capítulo 7... Estamos en escuela bíblica, los domingos es escuela bíblica. Por lo tanto, es tiempo para escudriñar las Escrituras y echar raíces en la Palabra de Dios, el Evangelio de Cristo. Capítulo 7 de Daniel. Este es el Apocalipsis del Antiguo Testamento. Capítulo 7, verso 9 en adelante, dice:

“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente.

Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él (millares de millares es la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo); el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.

Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta que mataron a la bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego.

Habían también quitado a las otras bestias su dominio, pero les había sido prolongada la vida hasta cierto tiempo.

Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.

Y le fue dado dominio, gloria y reino (¿Qué le fue dado? Dominio, gloria y Reino. Ahí le es entregado el Reino al Mesías; ese es Cristo, el Hijo del Hombre), para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran (o sea, para que todas las naciones, pueblos y lenguas estuvieran sujetos al Reino de Cristo, al Reino del Mesías. Todas las naciones estarán bajo la corona del Mesías, gobernadas por el Príncipe de Paz: Cristo nuestro Salvador); su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.

Se me turbó el espíritu a mí, Daniel, en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me asombraron.

Me acerqué a uno de los que asistían, y le pregunté la verdad acerca de todo esto. Y me habló, y me hizo conocer la interpretación de las cosas.

Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra.”

69. O sea, el reino babilónico con Nabucodonosor. Esos cuatro reinos son las cuatro etapas del reino de los gentiles, comenzando con Nabucodonosor y su reino, en la cabeza de oro, representado en la estatua que vio Daniel. Luego en los pechos y los brazos de plata: el imperio medo-persa. Luego en el vientre y los muslos de bronce: el imperio de Grecia con Alejandro el Grande. Y luego en las piernas de hierro, y los pies de hierro y de barro cocido, el imperio romano, que fue el imperio que estaba en los días de Jesús y crucificó a Cristo.

70. Y luego de las piernas de hierro, el imperio romano literal, luego viene los pies de hierro y barro, que es también el imperio romano que había sido herido en una de sus cabezas, una herida como de muerte, pero fue curada su herida. Y luego pasa a la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, hasta la Venida del Señor Jesucristo en el Día Postrero; en donde la piedra no cortada de manos, que es la Segunda Venida de Cristo, impactará el reino de los gentiles; y va a suceder lo que fue visto en la visión. Capítulo 2, verso 43 en adelante, dice:

“Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas (esto es la etapa de los pies de hierro y de barro cocido); pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro.

Y en los días de estos reyes (de los diez reyes) el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo (esto es el Reino del

Mesías); *desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre,*

de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.”

71. Eso es lo que va a suceder en este tiempo final, en la etapa final del reino de los gentiles, representado ese reino en la estatua que vio el rey Nabucodonosor y se la interpretó el profeta Daniel.

72. Desde la caída del reino o imperio romano, pasó a los pies de hierro y de barro cocido el reino de los gentiles, del cual ahora no vamos a explicar mucho, pero algún día vamos a explicar todo el misterio que corresponde a cada una de esas etapas del reino de los gentiles, y sobre todo la que corresponde a los pies de hierro y de barro cocido; que es la etapa que estará vigente en el reino de los gentiles en el tiempo para la Venida del Señor en el Día Postrero, es la última etapa del reino de los gentiles. El capítulo 7, verso 17 en adelante, dice:

“Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra.

Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre.”

73. “No temáis manada pequeña, porque al Padre le ha placido daros el Reino.” Y en ese Reino del Mesías los creyentes en Cristo estarán como reyes, como sacerdotes y jueces. [San Lucas 12:32]

74. Ese Reino tendrá su capital en la ciudad de Jerusalén, será la ciudad de Jerusalén la capital de ese Reino. Porque

ese Reino será con los judíos, pero ahí estarán los creyentes en Cristo con cuerpos glorificados con Cristo, como el gabinete administrativo del Reino del Mesías.

75. Por lo tanto, será una bendición grande para Israel: no habrá problemas políticos, no habrá problemas de mala administración, no habrá problemas de ninguna clase; porque el Mesías con Su gabinete, los creyentes en Él que ya estarán transformados y todos con cuerpos glorificados, estarán a cargo de la administración de ese Reino. Por eso será la bendición más grande que Israel habrá recibido cuando se establezca ese Reino, cuando el Reino de Dios venga a la Tierra, sea establecido en la Tierra; y por consiguiente Israel será bendecido.

76. Por lo tanto, grandes bendiciones vendrán para Israel. La paz que tanto anhela y busca Israel, será en ese Reino del Mesías. Fuera de ese Reino solamente podrán obtener paz temporal, por medio de tratados humanos con diferentes naciones y líderes de diferentes naciones; pero la paz verdadera y permanente solamente la traerá el Mesías Príncipe en Su Reino, en la restauración del Reino de Dios o restauración del Reino de David; porque el Mesías Príncipe es el Príncipe de Paz que traerá la paz para Israel; ninguna otra persona la podrá traer para Israel.

77. Por lo cual y para lo cual vendrá Elías precursando ese Reino y proclamando la paz imperecedera que traerá el Mesías Príncipe en Su Reino, y mostrando y estableciendo la forma en que será traída la paz para Israel. No haciéndole vanas promesas de que por medio de tratados humanos va a obtener la paz permanente, sino hablándole claro: que la paz por medio de tratados humanos es temporal, y “que cuando digan: Paz y seguridad, vendrá destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y

no escaparán.” [Primera de Tesalonicenses 5:3].

78. Pero la paz verdadera se las mostrará en el establecimiento del Reino del Mesías, les mostrará que solamente en el Reino del Mesías; el Mesías Príncipe les traerá la paz permanente, les mostrará ese misterio de la paz permanente para Israel y para todas las naciones; de eso es que habla Isaías, capítulo 9, versos 1 al 9.

79. Por lo tanto, la paz permanente para Israel y para todas las naciones será en el Reino del Mesías. Por eso es que no tienen paz en la actualidad, porque está en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, en donde no hay paz permanente para ninguna nación: guerra en cada nación, interna, y guerras entre naciones también, una nación contra otra nación.

80. Y el mundo, la humanidad, está como en los días de Noé, en donde dice la Escritura que había violencia en toda la Tierra. Estos problemas de guerras y rumores de guerras es una situación de violencia en el mundo, en el reino de los gentiles. Así está el reino de los gentiles: lleno de violencia, como estaba en los días de Noé. Estamos exactamente como en los días de Noé.

81. Pero hay grandes promesas para los creyentes en Cristo **que han puesto sus manos en el arado** y caminan en el camino cristiano, en el camino divino, bajo el Nuevo Pacto, sin mirar hacia atrás, sin apartarse de Cristo.

82. El mismo Cristo dijo: “Mis ovejas oyen mi voz y me siguen, y yo las conozco y yo les doy vida eterna.” Es vida eterna lo que reciben los creyentes en Cristo que han puesto su mano en el arado y no miran atrás, sino que miran adelante: a la meta y bendiciones, y promesas que hay para todos los creyentes en Cristo que permanecen fieles, siguiendo a Cristo todos los días de su vida. [San Juan

10:27-28].

83. **“PONIENDO LAS MANOS EN EL ARADO SIN MIRAR ATRÁS.”**

84. Para esas personas están todas las bendiciones de Cristo, que Él ha prometido. Por lo tanto, mientras estamos en el Camino, en Cristo, el cual dijo: “Yo soy el camino, la verdad, y la vida, y nadie viene al Padre, sino por mí”. Estamos trabajando en la Obra del Señor, para eso fueron repartidos los talentos o las minas, para que estuviéramos trabajando mientras Él recibía el Reino y regresaba a la Tierra en Su Segunda Venida; o sea, que nos dio trabajo para llevar a cabo. Y luego todo lo que en esa parábola dice que hacen los que han usado esos talentos para el beneficio del Reino de Dios, dice que los va a poner, a los que fueron fieles y ganaron cinco minas más, les pondrá sobre cinco ciudades, y los que ganaron otra cantidad de minas, los pondrá sobre cierta cantidad de ciudades.

85. Esas son las promesas para los creyentes en Cristo. Dice: “Vino el primero...” Ahora, aquí el capítulo 19, verso 15 en adelante, de San Lucas, dice:

“Aconteció que vuelto él (o sea, el hombre noble, Cristo), después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero (o sea, las minas son dinero), para saber lo que había negociado cada uno.

Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.

El le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades.”

86. O sea, era una mina que le dio a cada uno. En los talentos, es que habla que les dio diferentes talentos a cada uno

de aquellos a los cuales se los repartió. En los talentos, encontramos aquí en el capítulo 25 de San Mateo, dice [verso 14]:

“Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes.

A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos (eso es Cristo yéndose al Cielo).

Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos.

Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos (el que recibió cinco y ganó cinco, ya son diez; el que recibió dos y ganó dos, ya son cuatro).

Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.”

87. O sea, no lo invirtió en la Obra de Dios. Los talentos que Dios nos da, es para que trabajemos en la Obra de Dios. Algunos los usan para las cosas del mundo, pero son dados para usarlos en la Obra de Dios:

“Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos.

Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos.

Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos.

Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco

has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente..."

88. El que no trabaja en la Obra del Señor con los talentos que Dios le ha dado y los entierra en la tierra, los usa para otra cosa que no es la Obra del Señor, es conceptualizado por Cristo como un siervo malo y negligente.

"...sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.

Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses."

89. O sea, hubiera puesto su talento con el que tenía dos talentos o tenía cinco talentos, porque ahí se multiplicaba, recibía los intereses. O sea, que todo lo que fuera hecho con el dinero o el talento que le había dado, lo que hiciera esa otra persona que tenía dos o cinco talentos, iba a contar para él también.

"Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos."

90. Ahora vean, a los que les fueron dados talentos, al que le fueron dados cinco talentos y los multiplicó por cinco más (y son diez por todos); y el que tenía dos y los multiplicó por dos más (dos y dos son cuatro), tenía cuatro. Veán, Cristo dice que el Señor, ese Padre de familia, que es Cristo, dice que le sea quitado el talento, al que tenía

uno y no hizo nada con él, y se lo den al que tenía más talentos:

“Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos.”

91. Pero Él le repartió cinco, pero ya tiene diez porque lo multiplicó por cinco más, y ya son diez; el que había recibido cinco, a ese le fue dado un talento más, ése supo multiplicar los talentos que Dios le dio.

92. Hay unos que trabajan mucho y producen mucho, hay otros que trabajan un poquito menos. El que tenía cinco talentos trabajó mucho, hizo mucho con los cinco que le fueron dados. El que tenía dos, hizo mucho con lo que le fue dado, trabajó también mucho con los talentos que le fueron dados, y logró dos talentos más. Ahora vean, al que le fue quitado el talento no le fue dada más oportunidad, ese talento le fue dado al que tenía diez; tenía diez porque los había multiplicado (los cinco talentos) y ya tenía diez, y le fue dado uno más.

“Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado (como le fue quitado al que había recibido uno y no lo usó para la Obra de Dios). [San Mateo 13:12].

Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.”

93. Y esto se cumplirá plenamente en este tiempo final, porque “las tinieblas de afuera” es la gran tribulación. Y por consiguiente los que han trabajado en la Obra del Señor y estén vivos, van a entrar literalmente al Reino de Cristo, entrando con cuerpos glorificados al Reino de Dios, que todavía no se ha establecido en la Tierra, pero entrarán al Reino de Dios. Y después vendrán con Cristo, después de la gran tribulación, para el establecimiento li-

teral del Reino de Cristo en la Tierra.

94. Y el que tenía un talento y no lo usó: le fue quitado, fue echado en las tinieblas de afuera, en la gran tribulación, donde morirá; y después no entrará al Reino del Mesías, no resucitará en la primera resurrección, y resucitará en la segunda resurrección, después del Reino Milenial para ser juzgado. Si salió mal cuando vino su Señor pidiéndole cuenta por el talento que le había dado, ¿cómo saldrá en el juicio final?

95. Pero lo más que nos interesa es lo que será con los que recibieron cinco talentos y con los que recibieron dos talentos, de los cuales yo soy uno de ellos. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también, porque todos los que están trabajando en la Obra del Señor en el día presente, están trabajando con los talentos que Dios nos ha dado.

96. El rey Salomón, cuando dedicó el templo a Dios, y otras personas, como el salmista David, decían que le daban a Dios de lo que Dios les había dado. O sea, que lo que hacemos para Dios es con lo mismo que Dios nos ha dado a nosotros. Nadie puede decir: “Esto es mío.” No, Dios se lo dio a usted. Aun la vida, la vida Dios se la hizo a usted y a mí, porque la vida viene de Dios; la salud viene de Dios, y así por el estilo.

97. Y ahora, en el Reino del Mesías hay grandes bendiciones para todos los creyentes en Cristo, los cuales estarán trabajando en este tiempo final, como los de edades pasadas, etapas pasadas, que han trabajado en la Obra del Señor.

98. Es importante estar conscientes que hemos puesto nuestras manos en el arado y estamos mirando hacia adelante, a la meta, conforme a las promesas de Cristo que fueron habladas por el Espíritu Santo a través de los pro-

fetas; del mismo Jesucristo, de los apóstoles, y del mismo Cristo a Juan en el Apocalipsis.

99. **“PONIENDO NUESTRAS MANOS EN EL ARADO SIN MIRAR ATRÁS.”**

100. Trabajando siempre en la Obra del Señor, conforme a lo que Él ha dicho que hagamos en Su Obra. Él dice:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

101. Los que trabajan en la evangelización, ya sea yendo personalmente o colaborando económicamente para la evangelización, y/u orando por la evangelización, están trabajando en la Obra del Señor.

102. Los que trabajan en cada etapa de la Iglesia colaborando en la construcción de templos en el cristianismo, están trabajando en la Obra del Señor.

103. Los que trabajan evangelizando, están trabajando en la Obra del Señor. Los que trabajan ministrando, están trabajando en la Obra del Señor. Los que trabajan en las escuelas bíblicas enseñando como maestros o maestras a niños o jóvenes o adultos o ancianos, están trabajando en la Obra del Señor.

104. Todos los que están haciendo algo en la Obra del Señor, en favor de la Obra del Señor, ya sea en una forma o en otra forma, están trabajando en la Obra del Señor.

105. Y están, en los que han recibido talentos, ya sea cinco o dos talentos o minas, una mina para trabajar en la Obra del Señor. Y por consiguiente no pueden ser identificados como el que escondió el talento o la mina, sino en los que lo usaron trabajando en la Obra del Señor.

106. Esas personas han **puesto sus manos en el arado sin**

mirar hacia atrás, mirando siempre lo que Dios ha prometido y trabajando en lo que Dios quiere que se haga en el tiempo en que la persona está viviendo; y creyendo todo lo que Dios ha prometido para todos los creyentes en Él; y trabajando para que se haga una realidad las promesas que Él ha hecho a Su Iglesia: y esperando la resurrección de los muertos, creyentes en Cristo, la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los vivos, para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Para lo cual recibiremos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, en la manifestación final de Cristo en medio de Su Iglesia.

107. Tenemos la promesa de que habrá una manifestación grande de Cristo en medio de Su Iglesia, en medio del cristianismo, en este tiempo final; lo estamos esperando, y seremos parte de los que estarán trabajando en esa labor para que se cumpla lo que Cristo ha prometido para Su Iglesia. Velando por la Venida del Señor a Su Iglesia en este tiempo final, con **nuestras manos puestas en el arado sin mirar hacia atrás**, con nuestras cabezas levantadas al Cielo, esperando el regreso, la Venida, del Hombre Noble, de Jesucristo, que se fue al Cielo para recibir un Reino y volver.

108. **“PONIENDO LAS MANOS EN EL ARADO SIN MIRAR ATRÁS.”**

109. Si hay alguna persona que todavía no ha puesto sus manos en el arado para caminar hacia adelante sin mirar hacia atrás, recibiendo a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos y estaremos orando por usted.

110. Los que están acá presentes y los que están en otras naciones también pueden recibir a Cristo como único y suficiente Salvador. Y los niños de diez años en adelante,

también pueden venir a Cristo para recibirlo como único y suficiente Salvador, porque ya tienen conciencia del bien y del mal.

111. Cristo tiene mucho pueblo en la Isla de Puerto Rico, en todo el Caribe, en toda la América Latina, en Norteamérica y en todas las naciones; y los está llamando en este tiempo final para perdonar sus pecados, con Su Sangre limpiarlos de todo pecado, y que sean bautizados en agua en Su Nombre, y bautizarlos con Espíritu Santo y Fuego, y producir en ellos el nuevo nacimiento, y así entrar al Reino de Cristo nuestro Salvador.

112. Dios no puede cerrar la puerta de la misericordia hasta que haya entrado el último escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. Por eso se continúa predicando el Evangelio de Cristo, el Evangelio de nuestra salvación, el Evangelio de la Paz; porque Cristo siendo el Príncipe de Paz, Él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno.

113. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, y nuestros ojos cerrados:

114. *Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino. Hágase Tu voluntad, como en el Cielo, también en la Tierra.*

115. *Y el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.*

116. *Y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.*

117. *Señor, Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo en estos momentos como único y su-*

ficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino. Te lo pido en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

118. Y ahora repitan conmigo esta oración los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos:

119. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

120. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio único de Expiación por nuestros pecados.*

121. *Doy testimonio público de mi fe en Ti reconociendo que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

122. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

123. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente en Tu Reino.*

124. *Señor, Tú ganaste mi salvación en la Cruz del Calvario, te pido que la hagas una realidad en mi vida. Sálvame, Señor. Hazla realidad en mi vida, Tu salvación. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

125. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: **¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.**

126. Cristo les ha recibido en Su Reino, y ahora ustedes me dirán: “Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo.’ Yo he creído y quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor, lo más pronto posible. ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

127. Por cuanto ustedes han creído en Cristo, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

128. El bautismo en agua no quita los pecados. El bautismo en agua es a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, por eso nos identificamos con Cristo en el bautismo en agua: en Su muerte, sepultura y resurrección.

129. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo. Y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente (simbólicamente), está siendo sepultado. Y cuando el ministro lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

130. Por lo tanto, entendiendo la tipología, el simbolismo, del bautismo en agua, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el glorioso Reino de Jesucristo nuestro Salvador.

131. Que las bendiciones de Cristo sean con todos ustedes que están presentes y con los que están en otras naciones.

132. Los que lo han recibido como Salvador y están presentes, y los que están en otras naciones, bien pueden ser bautizados en estos momentos. Para lo cual dejo al ministro, al pastor correspondiente de cada país, y al pastor

aquí presente, reverendo José Benjamín Pérez, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor.

133. Nos veremos el próximo domingo, Dios mediante, en donde esperamos grandes bendiciones de parte de Jesucristo nuestro Salvador.

134. Continúen pasando todos, una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo, **sin mirar atrás: con nuestras manos puestas en el arado sin mirar hacia atrás.** Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

“PONIENDO LAS MANOS EN EL ARADO SIN MIRAR ATRÁS.”

**UNA COMPLETA
OBEDIENCIA AL
UNGIDO DE DIOS**

UNA COMPLETA OBEDIENCIA AL UNGIDO DE DIOS

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 12 de agosto de 2012
Buenos Aires, Argentina*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes y también los que están en otros países. Y para los que todavía no son las 12:00 o no ha pasado de las 12:00 del mediodía: buenos días. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión leemos en Hebreos, capítulo 3, versos 1 al 6, donde nos dice el apóstol San Pablo:

“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús;

el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.

Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo.

Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.

Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.”

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y Su Espíritu, y nos permita entenderla.

4. Nuestro tema para esta ocasión es: **“UNA COMPLETA OBEDIENCIA AL UNGIDO DE DIOS.”**

5. En este pasaje que hemos leído encontramos el tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo, el cual fue el pueblo hebreo; y el tipo y figura de Cristo lo fue Moisés. Por lo tanto, todo lo que pasaría en la Iglesia y con la Iglesia del Señor Jesucristo y los que formarían la Iglesia, fue tipificado, representado, en el pueblo hebreo saliendo de Egipto hasta llegar a la tierra prometida.

6. Desde el punto de Egipto hasta Canaán o tierra prometida, transcurrieron muchos años: cuarenta años; aunque ese viaje podía llevarse a cabo en menos de un mes. Ese lapso de tiempo corresponde, en tipo y figura, al tiempo que la Iglesia del Señor Jesucristo estará sobre la Tierra desde el Día de Pentecostés hasta la Segunda Venida de Cristo, la resurrección de los muertos creyentes en Cristo y la transformación de los que estén vivos creyentes en Cristo, y luego ser arrebatados con Cristo para ir a la Cena de las Bodas del Cordero. Y así, en el Día Postrero entrar a la tierra prometida del cuerpo nuevo y eterno, cuerpo glorificado; e ir también a una nueva tierra en el Cielo, a la Casa del Padre celestial, a la fiesta de la Cena de las Bodas del Cordero.

7. Y luego de transcurridos tres años y medio en el Cielo, en la Cena de las Bodas del Cordero, regresar a la Tierra

para habitar en este planeta Tierra con cuerpos glorificados, y reinar con Cristo por mil años y luego por toda la eternidad. El Milenio será la entrada a la tierra prometida en lo literal, al Reino del Mesías en la Tierra.

8. Han transcurrido ya unos dos mil años de Cristo hacia acá; y por consiguiente, con el atraso que tiene el calendario, y más, siendo que los años del calendario profético son de 360 días, y el año gregoriano tiene 365 días. Entonces cuadrando esos días extras que tiene el calendario gregoriano, estamos ya por los dos mil años de Cristo hacia acá, y aun del Día de Pentecostés hacia acá. Y si falta algo, es muy poco tiempo lo que falta para completarse dos mil años del Día de Pentecostés hacia acá.

9. Pero no vamos a sacar muchos números, solamente vamos a ver el tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo, que fue el pueblo hebreo; y el líder de la Iglesia del Señor Jesucristo, el cual es el Señor Jesucristo en medio de Su Iglesia, en ese Espíritu Santo, tipificado en Moisés con la Columna de Fuego, que era el Ángel del Pacto, el Ángel de Dios, en medio del pueblo hebreo.

10. Esa Columna de Fuego que le hablaba a Moisés es el Ángel del Pacto, el cual es Cristo en Espíritu Santo en medio del pueblo hebreo, guiando a Moisés en ese éxodo de liberación rumbo a la tierra prometida.

11. En esa trayectoria (que podía ser corta) tardaron cuarenta años. Y en cuarenta años las personas tienen muchos problemas, los individuos tienen problemas, y mucho más un pueblo completo, porque se reúnen los problemas de cada persona y forman un problema nacional.

12. Todos los problemas que encontramos, sabemos que el enemigo de Dios se los causaba al pueblo hebreo, porque el pueblo se rebelaba en contra de Moisés en diferentes

ocasiones: murmuraban en contra de Moisés y no estaban de acuerdo con Moisés en muchas cosas; y aun antes de salir de Egipto le decían que les habían venido más problemas desde que Moisés llegó a Egipto para libertarlos.

13. O sea, que Moisés comenzó con problemas con el pueblo, o el pueblo comenzó con problemas con Moisés, el libertador, a través del cual Dios los libertaría.

14. Y estando en el desierto ya, por cuanto no creyeron que era posible conquistar la tierra prometida (allá en Cades-Barnea, por allá por ese lugar) cuando Moisés envió los doce espías, un príncipe de cada tribu, entre los cuales estaban Josué y Caleb... Caleb de la tribu de Judá y Josué de la tribu de José y (para ser más específico) de la tribu de Efraín, que era una de las dos tribus que formaba la tribu de José. Porque la tribu de José tenía la doble bendición, la Bendición de la Primogenitura; y por lo tanto, José, la tribu de José, estaba compuesta por dos tribus: la tribu de Efraín y la tribu de Manasés.

15. Siempre, el que tiene la Bendición de la Primogenitura, tiene dos partes, dos bendiciones. Por eso los creyentes en Cristo tienen bendición terrenal y bendición celestial, por eso son herederos del Reino celestial y herederos del Reino terrenal; bendiciones del Cielo y bendiciones de la Tierra también.

16. Por eso son reyes con Cristo para reinar con Cristo por mil años; son sacerdotes también, del Orden celestial de Melquisedec, para ser parte también de la parte religiosa del Reino del Mesías, del cual Jesucristo es el Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec. Ese es el Orden que estará sobre la Tierra en el Reino Milenial, el Reino del Mesías.

17. Y por cuanto Cristo es a “quien Dios ha puesto por

Juez de los vivos y de los muertos”, el cual juzgará a los vivos y a los muertos; los creyentes en Cristo, dice la Escritura que juzgarán al mundo y aun a los ángeles (capítulo 6 de Primera de Corintios); por lo tanto, también son parte del poder judicial que tendrá el Reino del Mesías. O sea, es el gabinete del Juez Supremo, del poder judicial del Reino del Mesías, es Cristo, y Su gabinete de jueces son los creyentes en Él. [Hechos 10:42].

18. Es tan grande ese poder, que juzgará a los vivos y a los muertos, y también juzgará aun a los ángeles; o sea, que es el poder judicial que imperará en el Reino del Mesías; como también el poder religioso será el del Mesías, en el cual Él es el Sumo Sacerdote, según el Orden de Melquisedec. Y por consiguiente Su gabinete serán los creyentes en Él, que forman la Iglesia del Señor Jesucristo.

19. Todo fue reflejado en el pueblo hebreo. Por lo tanto, podemos ver cómo va cumpliéndose en la Iglesia del Señor Jesucristo, del cual vino ese reflejo o tipo y figura en el pueblo hebreo. Porque las cosas que se ven, son hechas de las que no se veían. [Hebreos 11:3].

20. Por lo tanto, así como hubo un pueblo terrenal, hay un pueblo celestial, que es la Iglesia del Señor Jesucristo; así como hubo terrenal: el pueblo hebreo, el cual todavía existe y va a tener grandes bendiciones en este tiempo final.

21. Ahora, en su trayectoria rumbo a la tierra prometida hubo tres clases de creyentes: el creyente verdadero, que se agarraba siempre de lo que Dios había hablado y que se mantenía en completa obediencia a lo que su líder, el Ángel del Pacto, Cristo en Espíritu Santo, el Espíritu de Dios, el Ángel del Pacto en medio del pueblo hebreo, decía, hablaba, enseñaba por medio del profeta Moisés.

22. Rechazar lo que Dios hablaba por medio del profeta Moisés, era rechazar a Dios; a tal grado que en una ocasión allá en el Éxodo, capítulo 23, Dios le dice al pueblo, le da el secreto al pueblo para tener la victoria siempre y las bendiciones divinas. Capítulo 23, versos 20 al 23 dice, del Éxodo:

“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.

Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él.

Pero si en verdad oyes su voz e hicieres todo lo que yo te dijere, seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren.

Porque mi Ángel irá delante de ti, y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales yo haré destruir.”

23. Ahí podemos ver quién era, es y será siempre el líder del pueblo hebreo. Pero Él usa instrumentos, personas, de etapa en etapa, de edad en edad, de dispensación en dispensación, para hablarle al pueblo y para usarlos en la trayectoria correspondiente a cada tramo del Programa Divino.

24. Es el Ángel del Pacto, que es la semejanza o la imagen del Dios viviente, el Espíritu Santo, Cristo en Su cuerpo angelical, como también el Verbo que era con Dios y era Dios y creó todas las cosas. O sea, Dios por medio de Él creó todas las cosas; porque ese Ángel del Pacto o Ángel de Dios o Ángel de Jehová, como le llaman en algunas versiones bíblicas, es la imagen del Dios viviente, el cuerpo angelical de Dios.

25. Por eso cuando aparecía a diferentes profetas, les decía como a Moisés en el capítulo 3 del Éxodo: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.” Era Dios en esa teofanía, en ese cuerpo angelical o teofánico, velado, hablándole a Moisés. Esa es la causa por la cual Cristo dijo: “Antes que Abraham fuese, yo soy.” [San Juan 8:58]

26. Es que ese Ángel del Pacto es Cristo en Su cuerpo teofánico, Su cuerpo angelical, que es la imagen del Dios viviente. Por eso es que aunque en el Antiguo Testamento dice la Escritura que diferentes personas como Abraham, Isaac, Jacob, Manoa y otras personas, dicen que vieron a Dios cara a cara, y se asustaron, pensaron que iban a morir...

27. Por ejemplo, Jacob en el capítulo 32, versos 24 al 32 del Génesis, se encontró con un varón, con un hombre de otra dimensión, lo agarró, y no lo soltó hasta que recibió la bendición de ese Ángel (de ese hombre) de ese varón, el cual era el Ángel de Dios.

28. Jacob quiso conocer el Nombre, pero el Ángel no le reveló cuál era Su Nombre; pero era el Ángel de Dios. Por eso le llamó Peniel al lugar donde tuvo ese encuentro con ese varón, porque dijo: “Vi a Dios cara a cara y fue librada mi alma.”

29. También Manoa, en el capítulo 13 del libro de los Jueces, se encontró con ese Ángel, ese varón. Él y su esposa lo vieron y hablaron con él, pero no sabían que era el Ángel de Dios, el Ángel del Pacto, hasta que Manoa ofreció una ofrenda a Dios, un sacrificio de un animalito; y mientras se consumía el holocausto, el sacrificio, el Ángel subió por la llama de fuego que consumía el holocausto (el sacrificio) y entonces Manoa supo que ese era el Ángel de Dios, el Ángel del Pacto. Y tuvo miedo y dijo a su esposa:

“Hemos de morir porque hemos visto a Dios cara a cara.” [Éxodo 33:20].

30. Es que la Escritura dice, y Dios le dijo a Moisés: “No podrás ver mi rostro, porque no me verá hombre y vivirá.” Así que Manoa conocía esa Escritura y tuvo miedo. Y su esposa le dice, lo consuela, y le dice: “No hemos de morir porque de otra forma no nos diría Dios, no nos diría el Ángel, que vamos a tener un niño”; por lógica entonces ella sabía que no iban a morir. El niño que iban a tener era o fue Sansón, el hombre más fuerte del cual habla la Biblia; pero eso era cuando el Espíritu de Dios se manifestaba en él, era el hombre más fuerte.

31. Manoa y su esposa no murieron por ver al Ángel, sino que después murieron de alguna otra causa, de vejez quizás, pero no por ver a Dios en el Ángel. Siempre que veían al Ángel las personas que sabían que era el Ángel de Dios, decían que habían visto a Dios cara a cara.

32. Por eso cuando también Abraham comió, le preparó una comida, un almuerzo, a tres Ángeles, él supo que uno de ellos era Dios, Elohim, el cual le había dado la promesa que iba a tener un niño. Y transcurrieron unos veinticinco años, o veinticuatro años, hasta que ya por última vez le confirma la promesa, porque en otras ocasiones le había confirmado también la promesa de que iba a tener el niño; y ahora se la confirma por última vez, le dice: “Ya para el próximo año Sara va a tener el niño.” [Génesis 18:15]

33. Muchos, a muchas personas les gustaría tener una noticia así, de una promesa que Dios le haya hecho y que le diga: “El próximo año ya la vas a tener...” Todos nosotros quisiéramos algo así en muchas de las cosas que esperamos de parte de Dios para la Iglesia del Señor Jesucristo, que una promesa de las que Dios ha dicho, se le diga en

nuestro tiempo: “Dentro de dos años o tres años, van a tener lo que Dios prometió. Dios nos va a conceder lo que Él prometió”, ¡eso es una buena noticia para nosotros!

34. Hay muchas cosas. Estamos esperando muchas bendiciones, muchas promesas que Él hizo, estamos esperando que sean confirmadas, o sea, sean vindicadas más bien (vindicadas), hechas una realidad. Y hay promesas que cuando las veamos cumplidas, entonces hemos de darnos cuenta que otras promesas, mayores que esas, ya están muy cerca; porque hay promesas que se cumplen dentro de otras promesas que se están cumpliendo. O sea, que vienen algunas promesas, el cumplimiento de algunas promesas vienen con premios, con otros premios adicionales. Dentro de una promesa pueden venir cinco, diez o veinte promesas, dentro de ella; o sea, una promesa con muchas bendiciones adentro.

35. Por ejemplo, en la promesa de que Abraham tendría un niño, venían bendiciones grandes, porque vendría la Bendición de la Primogenitura, él la heredaría, y vendría la bendición de mucha simiente que estaba en Abraham, que pasaría de Abraham a Isaac, de Isaac a Jacob, de Jacob a los patriarcas, y así. ¿Ven? Dentro de una promesa que es cumplida, vienen otras promesas, otras bendiciones.

36. En la Iglesia del Señor Jesucristo hay muchas bendiciones, porque Cristo está en Su Iglesia llamando y juntando a todos Sus elegidos, Sus escogidos, a toda la descendencia de Dios que vendría por medio del Hijo de Dios, de Jesucristo el segundo Adán; el cual se manifestaría en la reproducción de hijos e hijas de Dios en medio de Su Iglesia, que es la segunda Eva. Si hay un segundo Adán, pues hay una segunda Eva.

37. Y si hubo problemas allá en aquel éxodo, en donde

Dios libertó al pueblo hebreo por medio de Moisés... Dios en y con Su cuerpo angelical, llamado el Ángel del Pacto, usó el velo de carne llamado Moisés, y libertó al pueblo hebreo, pero hubo luchas, hubo problemas; y todo eso encontramos que sirvió de ayuda.

38. ¿Que los problemas sirvieron de ayuda?

39. Si un niño no tuviera el problema de que se moriría después que pase de los nueve meses en el vientre de su madre, no nacería; ya ve un problema ahí: ya hay que nacer.

40. Miren lo que dice Deuteronomio, capítulo 8:

“Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres.

Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.”

41. ¿Cuál fue la causa de las pruebas? Dice:

“Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.”
[Deuteronomio 8:1-2].

42. Por eso encontramos que pasó por etapas buenas y etapas difíciles. Es que algunas personas dicen: “Si estamos sirviendo a Dios, todo va a ser color de rosa”; y así cualquiera serviría a Dios.

43. Porque muchas personas quieren servir a Dios porque están interesadas en prosperidad económica, están interesados en bendiciones materiales; pero cuando les llega el

momento de las pruebas, algunos dicen: “Yo no pensé que iba a tener problemas sirviendo a Dios, yo no pensé que en el camino de Dios como un creyente en Dios, pensé que no iba a pasar por pruebas.” Pero aquí, en la trayectoria del pueblo hebreo por el desierto, el mismo Dios dice que Él lo afligió. Dice:

“...para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón...”

44. Porque con las pruebas es que sale lo que está en el corazón de las personas. Por lo tanto, los que salieron de Egipto de 40 años en adelante, no pudieron entrar a la tierra prometida, excepto Josué y Caleb; porque bajo las pruebas fallaron, murmuraron en contra de Moisés, y eso fue delante de Dios, fue como murmurar en contra de Dios, a través del cual Dios estaba guiando al pueblo.

45. El líder del pueblo era Dios por medio del Ángel del Pacto, o sea, Su cuerpo angelical, usando un velo de carne llamado Moisés. El pueblo tenía que estar en completa obediencia a Dios, en lo que Dios le había ordenado a través de Moisés; tenían que hacer conforme al Programa Divino.

46. Recuerden que para cada edad o para cada dispensación hay un Programa Divino para seguir. Ese es el plano que todos están llamados a seguir.

“Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.” [Deuteronomio 8:3].

47. Aquí podemos ver que Dios permitió que tuvieran hambre, pasaran por esa etapa, para Dios mostrar que Él es el proveedor; y así también que saliera del corazón de

ellos lo que había en ellos. Cuando tuvieron hambre, en vez de orar a Dios y decirle a Moisés: “Vamos a orar contigo a Dios,” se pusieron a hablar en contra de Moisés. Ahí están... esas personas fueron creyentes manufacturados, que decían que creían, pero cuando surgía algún problema se ponían en contra de Moisés, y por consiguiente en contra del plan de Dios. Y entonces trataban de combatir a Moisés y a los que estaban trabajando con Moisés en la Obra de Dios para aquel tiempo.

48. Eso mismo hacen en todo tiempo los manufacturados, de los cuales Judas es el tipo y figura principal. Miren a Judas Iscariote corrigiendo a Jesús, criticando a Jesús, porque una mujer tomó un frasco de perfume y lo derramó sobre Jesús; y Judas pensando en el dinero, porque él era el tesorero, de lo que se recibía él tomaba para él mismo dinero. O sea, la Escritura dice que era ladrón; o sea, él estaba pensando: “Esto pudo venderse en (no sé si fueron) trescientos (o algo así), y darlo a los pobres,” y él pensaba cuánto le iba a tocar a él de eso. O sea, que estaba protegiendo él (en su pensar) lo que él podía obtener de esa venta. [San Marcos 14:3-9]

49. También están los incrédulos. Ellos no creen, y por consiguiente son menos problemáticos que los creyentes manufacturados. Porque el creyente manufacturado o hecho creyente, dice que cree, pero realmente no cree, se convierte en un crítico de los creyentes y en un enemigo también de los creyentes; porque siempre están tratando de imponer su opinión carnal, humana, interpretación personal que puedan tener. Y ellos creen que como ellos opinan es la mejor forma.

50. Eso fue lo que pasaba con Judas: quería enseñar a Jesús, decidir lo que Jesús debió de hacer: “Esto debió ven-

derse por tantos... tanto dinero, para darlo a los pobres; esto es un desperdicio lo que están haciendo,” criticando él mismo a Jesús.

51. Usted encontrará a los creyentes manufacturados o hechos creyentes actuando en esa forma. Por lo tanto, encontrará que habrá esos tipos de problemas en medio del pueblo que va rumbo a la tierra prometida.

52. Pero los verdaderos creyentes siempre serán positivos, no importa los problemas que surjan en medio del pueblo. “Dios lo ha prometido, y como Él ha prometido, así yo creo. Y vamos a llegar hasta nuestra transformación”; pero si alguno muere: será resucitado en cuerpo glorificado. No hay problema. Por lo tanto, si alguno tiene que irse antes, no se preocupe, le daremos la bienvenida cuando regrese.

53. Vamos a llegar a la culminación del Programa Divino, que será la glorificación de la Iglesia del Señor Jesucristo, y por consiguiente la glorificación de cada creyente en Cristo, para ser a la imagen y semejanza de Jesucristo nuestro Salvador. Pero mientras llega ese momento de la transformación, recuerden: hubo problemas en el tipo y figura, el pueblo hebreo, y por consiguiente habrá luchas, problemas, dificultades hasta que seamos transformados. Cuando seamos transformados, glorificados, ya se acabaron nuestros problemas.

54. Mientras tanto, mantenemos **una completa obediencia a Jesucristo** nuestro Salvador, que está en medio de Su Iglesia por unos dos mil años, (alrededor de dos mil años) desde el Día de Pentecostés hacia acá.

55. Siguiendo a Cristo estamos siguiendo al Ángel del Pacto, y por consiguiente estamos siguiendo a Dios en Su Programa en la Dispensación de la Gracia con el Evange-

lio de Cristo. Y en este tiempo final se entrelazará el Evangelio de Cristo, el Evangelio de la Gracia, con el Evangelio del Reino. Y eso corresponde a este tiempo final, en la etapa de la Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo.
 56. Si hubo problemas en los días de Jesucristo, también los habrá en nuestro tiempo; pero ¿qué podemos hacer? Pues estar del lado de Cristo, estar en el Programa de Cristo, permaneciendo fieles a Cristo **en completa obediencia a Cristo** en la etapa que nos corresponde vivir. Sin apartarnos de Cristo ni a diestra ni a siniestra, sin apartarnos de Cristo para otra forma de pensar diferente a Cristo, los apóstoles, el cristianismo, sin dejar a Cristo.

57. El que deja a Cristo, miren los problemas que tendrá, que son muy graves. Nos dice el apóstol San Pablo en el capítulo 10 del libro de los Hebreos, verso 26 en adelante. Dice:

“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,

sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.

El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.

¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiziere afrenta al Espíritu de gracia?

Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.

¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

Pero traed a la memoria los días pasados, en los cua-

les, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos.”

58. Ahí podemos ver que el que deja a Cristo, lo que le espera luego es algo horrendo; ya no hay otro sacrificio por el pecado, solamente hay uno, y es el Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario.

59. Es importante mantenernos sirviendo a Cristo, siguiendo a Cristo en nuestra trayectoria con Cristo todos los días de nuestra vida, conscientes de que somos parte del Cuerpo Místico de Cristo, que es Su Iglesia. Y por consiguiente, conscientes de que como individuos somos un templo humano de Cristo, en el cual Cristo habita por medio de Su Espíritu Santo y nos guía y nos bendice.

60. Ahora, podemos ver que tenemos luchas como individuos. Y también la Iglesia del Señor Jesucristo como Cuerpo Místico tiene sus diferentes pruebas, luchas, dificultades, a través de la historia de la Iglesia, a través de la historia del cristianismo.

61. En nuestro tiempo las luchas son más espirituales y mentales que físicas. Cualquier persona puede decir: “Pues me gustaría haber vivido en el tiempo de los apóstoles o de otras edades que siguieron al tiempo allá de los apóstoles.” Allá pues los perseguían, los mataban o se lo echaban a los leones o los quemaban.

62. Miren, estamos en el tiempo mejor del cristianismo. Por eso siempre le he llamado a nuestro tiempo: la Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo, la Edad de Oro del cristianismo.

63. Las luchas en nuestro tiempo, por cuanto los derechos humanos han tenido fuerza, ahora las persecuciones mayores y dificultades, las luchas, son mentales, son espirituales; “porque no tenemos lucha contra carne y sangre,”

sino contra poderes espirituales de la quinta dimensión, del reino de las tinieblas; y esos poderes, esos espíritus malos, usan personas también. [Efesios 6:12].

64. Pero recuerden, la lucha es más mental, espiritual, que física. Y mientras tengamos trabajo, las luchas físicas no son tan difíciles. Cuando no hay trabajo, entonces se forman problemas en el hogar, no hay comida para los niños, y entonces ya hay bastante problema. Pero vean ustedes, la comida espiritual es la más importante, y usted necesita comida espiritual para alimentar su alma, si no, muere espiritualmente.

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios.” [San Mateo 4:4].

65. ¿Qué sale de la boca de Dios? Su Palabra; por lo tanto, Él provee Su Palabra para nuestro tiempo, para tenernos bien alimentados, y agua también. Por lo tanto, aunque dice la Escritura que habrá hambre y sed, no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la Palabra del Señor... Eso está por ahí Amós, capítulo 8, verso 11 al 12:

“He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová (o sea, la Palabra del Señor).

E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová (o sea, Palabra del Señor), y no la hallarán.

En aquel tiempo las doncellas hermosas y los jóvenes desmayarán de sed.”

66. Por lo tanto, en nuestro tiempo es importante tener la Palabra de Dios para nuestro tiempo, para estar espiritualmente bien alimentados acá en nuestra alma; porque de otra forma la persona moriría espiritualmente, su alma

moriría, no tendría vida eterna. No tener vida eterna es estar muerto en el alma. Estar sin la vida eterna es la cosa más triste que puede tener o sufrir una persona. Pues estar vivo físicamente para vivir cincuenta o cien años, eso está bueno, pero se termina; y cuando termine, ¿qué le quedó? Si no tiene vida eterna no podrá vivir eternamente con Cristo en Su Reino, y por consiguiente será echado en el lago de fuego, luego que sea juzgado en el Juicio final de Apocalipsis, capítulo 20, versos 7 en adelante.

67. Por lo tanto, lo más importante para la persona es la vida eterna; no hay otra cosa más importante. “¿De qué le vale al hombre si ganare todo el mundo y perdiera su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” pregunta Cristo nuestro Salvador. San Mateo, capítulo 16, versos 26 al 28:

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.”

68. Por lo tanto, lo más importante es tener asegurada la vida eterna. No hay otra cosa más importante; para lo cual se requiere **una completa obediencia al Ungido de Dios**, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, Jesucristo nuestro Salvador, el cual está en medio de Su Iglesia desde el Día de Pentecostés hacia acá, en Espíritu Santo.

69. **“UNA COMPLETA OBEDIENCIA AL UNGIDO DE DIOS,”** a Jesucristo. Recuerden que Cristo lo que significa es Ungido, Mesías, el Mesías, el Ungido, el Cristo. **Una completa obediencia a Cristo, al Ungido, al Mesías, nuestro Salvador.**

70. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo para estar en completa obediencia a Cristo, al Ungido, al Mesías, lo puede hacer en estos momentos, y es-

taremos orando por usted.

71. Y los que están en otras naciones también, que no han recibido a Cristo como Salvador todavía, lo pueden hacer para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

72. Y los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

73. No hay otro Salvador, solamente hay uno, y Su Nombre es Señor Jesucristo. Él es mi Salvador, mi Redentor. ¿Y de quién más? De cada uno de ustedes también. No hay otro Salvador, solamente hay uno, y Su Nombre es Señor Jesucristo, al cual somos obedientes.

74. Dios tiene mucho pueblo y los está llamando en este tiempo final. Es que ya se está completando la Iglesia del Señor Jesucristo, y lo que vendrá después que se complete la Iglesia, será que Cristo terminará Su labor de Intercesión en el Cielo como Sumo Sacerdote, saldrá del Trono de Intercesión, tomará el Título de Propiedad, que es el Libro sellado con siete sellos en Apocalipsis, capítulo 4 y capítulo 5. Lo tomará de la diestra de Dios el Padre, lo abrirá en el Cielo y hará Su Obra de Reclamo, reclamará todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa: A los muertos en Cristo los resucitará en cuerpos eternos, inmortales, glorificados, igual al cuerpo glorificado que Él tiene, que Jesucristo tiene, y joven para toda la eternidad. Y a los que vivimos nos transformará; y entonces todos seremos a imagen y semejanza de Jesucristo nuestro Salvador, seremos personas glorificadas con cuerpos eternos, cuerpos inmortales y jóvenes para toda la eternidad.

75. Eso es lo que Cristo tiene para todos los creyentes en Él, que mantienen una completa obediencia a Él, a Cristo,

el Mesías, el Ungido.

76. Cristo está en medio de Su Iglesia en Espíritu Santo todo el tiempo. Él mismo dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” San Mateo, capítulo 28, verso 20.

77. En los diferentes países también pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

78. Y los niños de diez años en adelante, también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador, pues Cristo dijo [San Mateo 19:14]: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el Reino de los cielos.”*

79. Cristo dijo en San Juan, capítulo 10: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.” San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30.

80. La decisión más grande que un ser humano puede hacer en su vida es recibir a Cristo como único y suficiente Salvador. Y lo más grande que Cristo le puede dar a una persona es la vida eterna, no hay cosa más grande que Él le pueda dar a una persona. Luego las demás cosas que Él dará, son extras a la vida eterna: recompensas, galardones, todo eso.

81. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador. En todos los países también puestos en pie, y con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, nuestros ojos cerrados:

82. *Señor, Padre celestial, Dios eterno, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino, te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo.*

83. Y ahora repitan conmigo esta oración:

84. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

85. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados; y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

86. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y sea producido en mí el nuevo nacimiento.*

87. *Quiero vivir en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Sálvame, Señor. Haz una realidad la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

88. Y con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, todos decimos: **¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.**

89. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vues-

tros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado; porque ustedes escucharon la predicación del Evangelio de Cristo, nació la fe de Cristo en vuestra alma, y han dado testimonio público de vuestra fe en Cristo recibéndole como vuestro único y suficiente Salvador.

90. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, por cuanto Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’ (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16). ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

91. Siendo un mandamiento de Cristo, el ser bautizado toda persona que cree en Cristo, y Cristo habiendo sido bautizado también por Juan el Bautista, es importante entender que si Cristo fue bautizado para cumplir toda justicia, ¡cuánto más necesidad tenemos nosotros de ser bautizados!, pero conscientes de que el bautismo en agua es tipológico.

92. El agua no quita el pecado, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo en el cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

93. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro sumerge a la persona en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado. Y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Ese es el simbolismo, la tipología del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

94. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo

les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador.

95. Continúen pasando todos, una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

96. Dejo al ministro aquí correspondiente, reverendo Guillermo Rodríguez. Y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

97. Continúen pasando todos, una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

98. En cada país queda el ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

“UNA COMPLETA OBEDIENCIA AL UNGIDO DE DIOS.”

**LA APERTURA DEL
SEXTO SELLO**

LA APERTURA DEL SEXTO SELLO

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 14 de octubre de 2012
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están a través del satélite Amazonas o internet en diferentes naciones. Un saludo para todos los ministros y sus congregaciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión leemos en Apocalipsis, capítulo 6, versos 12 al 17, donde nos dice:

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?"

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

4. Nuestro tema para esta ocasión es: **“LA APERTURA DEL SEXTO SELLO.”**

5. El Libro sellado con siete sellos, de Apocalipsis, capítulo 5, verso 1 en adelante, el cual es el Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, Título de Propiedad de la vida eterna, el Libro de la Vida del Cordero, donde están escritos los nombres de todos los creyentes en Cristo que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo, es el Libro más importante, es el Libro que ha estado concretándose, haciéndose una realidad, cumpliéndose, a través de las diferentes etapas o edades de la Iglesia del Señor Jesucristo.

6. Cuando Adán y Eva pecaron, los cuales tenían... Adán tenía el Título de Propiedad para concretarlo. Al caer, al pecar, el Título de Propiedad no podía regresar o no podía ser entregado por Adán al diablo, a Satanás, a la serpiente antigua que engañó a Eva; y por consiguiente regresó a la diestra de Dios, que es el dueño original.

7. Adán y Eva, si no pecaban, traerían a vida en aquel tiempo a todos los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo, los hijos e hijas de Dios.

8. Luego, ese Libro, al ser tomado por Dios nuevamente y quedar en la diestra de Dios, los hijos e hijas que Adán y Eva traerían, serían mortales porque perdieron ellos la vida eterna. El día que pecaron murieron a la vida eterna, perdieron ese derecho a vivir eternamente físicamente. Y

por consiguiente, la herencia que le dejarían a su descendencia sería una herencia o vida temporal, que por consiguiente estaría afectada por el pecado que entró allá en el Huerto del Edén a la primera pareja que Dios colocó en este planeta Tierra.

9. Todos esos problemas de salud y demás problemas que vinieron del diablo o Satanás a través de la serpiente antigua, entraron a la raza humana, y Adán perdió allí (y Eva) la vida eterna física, y toda la descendencia de Adán cayó también; la raza humana cayó, cayó de la vida eterna.

10. Pero el Programa de Dios sigue hacia adelante, permanece en la diestra de Dios el Título de Propiedad, el Libro de la Vida del Cordero, el Libro sellado con siete sellos.

11. En el tiempo final es pedido que se presente una persona; tiene que ser un hombre, no pueden ser los ángeles, tiene que ser un hombre, pero que no tenga pecado, y que haya sido el Redentor (el Sacrificio) el que hizo el Sacrificio de Expiación por el pecado del ser humano.

12. Cuando Juan escucha y ve en el Cielo, en el capítulo 5, que no hubo ninguno digno de tomar el Libro y abrir Sus sellos, llora mucho, porque todo regresará a como era antes: a la nada, la raza humana desaparecería. Juan llora mucho porque sabía cuál era la situación delante de Dios.

13. Pero el anciano, que conocía, sabía, el Programa de Dios, le dice a Juan: “Juan, no llores, he aquí el León de la tribu de Judá, el cual ha vencido, ha prevalecido, para tomar el Libro y abrir sus sellos.” [Apocalipsis 5:5-6]

14. Juan, cuando mira, ve un Cordero; el anciano dijo que era un León, y cuando Juan mira, ve un Cordero. ¿Por qué? Porque Cristo es el Cordero de Dios y también es el León de la tribu de Judá. De eso nos habla la Escritura

cuando nos dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.”

15. Como raíz y linaje de David Él es el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores. Apocalipsis, capítulo 22, verso 16.

16. Por esa causa, luego que toma el Título de Propiedad, para el anciano es el León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores, el Hijo de David, la raíz y linaje de David. Para Juan es el Cordero de Dios, porque así Juan el apóstol conoció a Jesús, y Juan el Bautista lo presentó diciendo en San Juan, capítulo 1, versos 29 al 36: *“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”*

17. Por lo tanto, Juan lo ve como el Cordero de Dios y el anciano lo ve como el León de la tribu de Judá. Al salir del Trono de Intercesión, Cristo está cambiando de Cordero de Dios y de Sumo Sacerdote a León de la tribu de Judá y Rey de reyes y Señor de señores, Hijo de David. Toma el Libro; y cuando lo toma hay fiesta en el Cielo, un jubileo es llevado a cabo en el Cielo en Apocalipsis, capítulo 5, donde nos dice... verso 5 en adelante:

“Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.”

Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivos y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero (esos veinticuatro ancianos son los doce patriarcas y los doce apóstoles del Señor; los patriarcas, pues los doce hijos de Jacob), todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos (los creyentes en Cristo que han orado por la resurrección y por la transformación de los que están vivos y la resurrección de los que ya murieron; o sea que han orado por la Redención, que es la adopción, la redención del cuerpo, la glorificación de cada creyente en Cristo nacido de nuevo, que forma parte de la Iglesia del Señor Jesucristo en el tiempo que le ha tocado vivir)...”

18. En el Cielo los que ya partieron están orando por la resurrección, para regresar a la Tierra en cuerpos eternos, inmortales, glorificados; y los que vivimos estamos orando por nuestra transformación.

“...y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación (esos son los creyentes en Cristo que ya partieron, y los que vivimos en este tiempo final);

y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivos, y de los ancianos; y su número era millones de millones,

que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tie-

rra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.”

19. Cuando el Cordero, el Cristo, el Mesías, en el Cielo toma el Título de Propiedad, hay un jubileo, hay gozo en el Cielo entre los ángeles, entre los creyentes en Cristo que ya murieron y están en el Paraíso, entre los patriarcas hijos de Israel o Jacob, y entre los apóstoles del Señor Jesucristo que están también en el Cielo, y entre todos los que están en el Cielo. Y también hay gozo en medio de todos los creyentes en Cristo que estén en la Tierra cuando esto ocurra.

20. Cuando esto ocurra, ya Cristo habrá terminado Su Obra de Intercesión en el Cielo y habrá completado Su Iglesia, y ya no estará como Sumo Sacerdote haciendo Intercesión, no estará como Cordero tampoco. Estará como León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores. Por lo tanto, comenzará Su Obra de Reclamo, abrirá el Libro de los siete sellos: Primer Sello, Segundo Sello, Tercer Sello, Cuarto Sello, Quinto Sello, Sexto Sello y Séptimo Sello.

21. Del Primer Sello al Cuarto Sello están los creyentes en Cristo. En el Quinto Sello están los judíos que pasaron por las persecuciones, y sobre todo los que pasaron por el tiempo de Hitler, Mussolini y Stalin.

22. Así que la historia de la Iglesia está del capítulo 1 al 3; están los Sellos del 1 al 3 también. Y en el cuarto hay... cuarto capítulo, es el rapto de la Iglesia con la puerta abier-

ta en el Cielo.

23. En el Cuarto Sello ahí hay una batalla. Luego en el Quinto Sello tenemos la historia de lo que sucedió a los judíos. Veamos, aquí está: Capítulo 6, versos 9 al 11, dice:

“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.”

24. Estos son judíos, los que pasaron por el tiempo de estas persecuciones y genocidio que llevó a cabo Hitler, Mussolini, Stalin, y todos esos dictadores que persiguieron a los judíos y que estaban unidos... también los que estuvieron unidos también a Hitler. Dice:

“Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?”

25. O sea, que todos estos millones de judíos o hebreos que murieron bajo estas persecuciones, y sobre todo los del tiempo de Hitler, están pidiendo venganza; y Dios vengará la sangre de todos ellos.

26. Por eso es importante saber lo que dice la Escritura, para así saber lo que ha de venir sobre la Tierra en el Día Postrero. En Deuteronomio nos habla de lo que ha de venir sobre la raza humana. Vamos a ver lo que Dios dice: Capítulo 32 de Deuteronomio, versos 35 en adelante, dice:

*“Mía es la venganza y la retribución;
A su tiempo su pie resbalará,
Porque el día de su aflicción está cercano,
Y lo que les está preparado se apresura.
Porque Jehová juzgará a su pueblo,
Y por amor de sus siervos se arrepentirá,
Cuando viere que la fuerza pereció,
Y que no queda ni siervo ni libre.”*

27. (Luego en este mismo capítulo 32, verso 40 en adelante, dice):

*“Porque yo alzaré a los cielos mi mano,
Y diré: Vivo yo para siempre,
Si afilare mi reluciente espada,
Y echare mano del juicio,
Yo tomaré venganza de mis enemigos,
Y daré la retribución a los que me aborrecen.
Embriagaré de sangre mis saetas,
Y mi espada devorará carne;
En la sangre de los muertos y de los cautivos,
En las cabezas de larga cabellera del enemigo.
Alabad, naciones, a su pueblo,
Porque él vengará la sangre de sus siervos,
Y tomará venganza de sus enemigos,
Y hará expiación por la tierra de su pueblo.”*

28. ¿Ven? Dios vengará la sangre de Sus siervos, y ellos están pidiendo que venga la sangre de ellos.

29. En Isaías, capítulo 61, versos 1 en adelante, dice:

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;

a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro...”

30. Cuando Jesús leyó en San Lucas, capítulo 4, se detuvo ahí:

“...a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová.”

31. No continuó leyendo. Lo que a continuación dice es:

“...y el día de venganza del Dios nuestro...”

32. Jesucristo no proclamó el día de venganza del Dios nuestro, no leyó (allí en San Lucas, capítulo 4), no continuó leyendo. Porque “el día de venganza del Dios nuestro” es para este tiempo final ser proclamado. Sigue diciendo:

“...a consolar a todos los enlutados;

a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya.”

33. Israel ha estado muy afligido y en luto por la muerte o genocidio de seis millones de judíos que fueron asesinados en el tiempo de Hitler en una forma sistemática. Pero aquí nos habla que en el Día de venganza del Dios nuestro y la proclamación del Día de venganza del Dios nuestro, habrá en ese Mensaje palabras de consuelo, de aliento, para Israel, para los judíos, que año tras año tienen el recuerdo de lo que pasó en la *Shoá* u Holocausto de los judíos en el tiempo de Hitler.

34. El tiempo de Hitler fue una etapa dura para los judíos. Ellos aparecen en ese capítulo 6, versos del 9 al 11; y eso es bajo el Quinto Sello.

35. Bajo el Sexto Sello, cuando se abre, se abre y un terremoto grande ocurre, porque ese es el Sello que se abre bajo el misterio de Moisés y Elías. O sea, que el Sexto Sello son Moisés y Elías: sus ministerios repitiéndose nuevamente en este tiempo final; no en el mismo velo de carne que tuvieron en el pasado.

36. O sea, el ministerio de Elías luego fue manifestado por segunda vez en Eliseo, por eso los hijos de los profetas cuando vieron a Eliseo que abrió el Jordán con el manto de Elías como lo había hecho Elías, dijeron: “El espíritu

de Elías, vino, reposó, sobre Eliseo.” Pues Eliseo había pedido a Elías que una doble porción del espíritu que estaba en él, viniera sobre él (sobre Eliseo) en respuesta a lo que le dijo Elías: “¿Qué quieres que yo haga?” O sea: “¿Qué quieres...? ¿Cuál es tu petición cuando yo sea quitado de ti?” Eliseo dijo: “Que una doble porción del espíritu que está en ti, venga sobre mí.” [II de Reyes 2:1-18]

37. Eso lo colocaba como el sucesor de Elías; y ese era el plan de Dios, para eso fue que Dios le dijo a Elías que buscara a Eliseo y lo ungiera como su sucesor, como profeta en lugar de Elías. Por lo tanto, el espíritu ministerial de Elías estuvo operado por el Espíritu Santo en Eliseo. Por lo tanto, él fue Elías en su segunda manifestación ministerial. Siempre un nuevo hombre cuando se repite el ministerio de un profeta.

38. Luego cuando se repitió el ministerio de Elías por tercera vez, fue en Juan el Bautista. Cuando se repitió por cuarta vez el ministerio de Elías, fue en el reverendo William Branham, mensajero de la Iglesia del Señor Jesucristo para la séptima etapa de la Iglesia, representada esa etapa en la Edad de Laodicea o tiempo o Edad Pentecostal. Edad Pentecostal que comenzó en el 1906 con el derramamiento del Espíritu en la calle Azusa, en Los Ángeles, California, ahí comenzó esa etapa séptima de la Iglesia del Señor Jesucristo, la Iglesia la cual ha estado pasando por diferentes etapas.

39. Por lo tanto, la séptima etapa de la Iglesia corresponde a Norteamérica, y el mensajero de esa etapa de la Iglesia fue el reverendo William Marrion Branham: con el espíritu y virtud de Elías en su cuarta manifestación.

40. Pero en Apocalipsis, capítulo 11, y Zacarías, capítulo 4, tenemos la promesa de los ministerios de los Dos Ungi-

dos, de los Dos Olivos, que están delante de la presencia de Dios; esos son los ministerios de Moisés y de Elías. De Elías en la quinta manifestación del ministerio de Elías, el cual será en otro hombre del tiempo final. Y tenemos la promesa ahí del ministerio de Moisés: será un profeta como Moisés en el cual Dios estará operando por medio de Su Espíritu Santo el ministerio de Moisés nuevamente.

41. Y con los ministerios de los Dos Olivos que para el Día Postrero el Espíritu Santo estará operando, el Séptimo Sello, que son los Dos Olivos, Moisés y Elías. Se abrirá (bajo el ministerio de los Dos Olivos) el Sexto Sello.

42. Esos ministerios operados por el Espíritu Santo pueden abrir ese Sello en cualquier momento, en cualquier momento puede ser abierto. Y cuando sea abierto, un terremoto grande ocurrirá.

43. Los ministerios de Moisés y Elías serán los que estarán ahí sonando la Trompeta. Y por consiguiente, se abre para Israel la Fiesta de las Trompetas en el cumplimiento profético correspondiente a este tiempo final.

44. Así se hará realidad nuevamente, en la parte profética, la Fiesta de las Trompetas; porque la Fiesta de las Trompetas conmemora el Día de la Creación; y por consiguiente también es el tiempo en que Moisés bajó del monte por segunda vez. Y con las tablas de la Ley estaba creando un pueblo, una nación; y nos habla de todo lo que allá se escuchaba. Era la trompeta que sonaba continuamente y aumentaba el tono; o sea, que estaban frente a un trono de juicio.

45. También esa Trompeta en este tiempo final estará anunciando el juicio divino que ha de venir sobre la raza humana. Es el tiempo en que Dios juzgará a los seres humanos y a todas las naciones, en donde les anunciará el

Día de venganza del Dios nuestro.

46. Es este día aquí señalado, el Día grande y terrible del Señor. Es el Día en que la Trompeta o Gran Trompeta de Isaías (capítulo 27, verso 13) suena para llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Eso corresponde a los ministerios de Moisés y Elías para el tiempo final.

47. Solamente a esa Trompeta bajo ese ministerio de los Dos Olivos, de los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios en Zacarías, capítulo 4, versos 1 al 14, y Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 14, responderán los ciento cuarenta y cuatro mil. Por eso ellos están esperando, conforme a Malaquías, capítulo 4, versos 1 al 6, a Elías: “He aquí yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día ardiente como un horno”; y a ese ministerio de Elías que estará manifestado, será que ellos responderán:

“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga (el día del Señor) el día de Jehová, grande y terrible.

El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.”

48. Esa es la promesa; y por eso Israel está esperando a Elías, y sabe que será un hombre del tiempo final, ungi-do por el Espíritu Santo, en el cual Dios por medio del Espíritu Santo estará operando el ministerio del profeta Elías. Y sabe también que cuando el ministerio de Moisés se manifieste, será un hombre como Moisés, no el mismo Moisés, un profeta como Moisés; y Moisés fue un profeta dispensacional.

49. Y Elías fue un profeta de las tribus del Norte, del reino del Norte, el cual juntó allá en el Monte Carmelo las piedras que representaban a cada tribu, e hizo así un altar

a Dios, sobre el cual ofreció el sacrificio que le fue dado o dirigido por Dios para ofrecer a Dios. Ofreció el buey que le tocó a él, y pidió a Dios el fuego, y vino fuego y consumió el holocausto. [I de Reyes 18:20-40]

50. Por lo tanto, es Elías el que estará restaurando las tribus, juntándolas, y por eso viene con el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta, o sea, que viene sonando la Trompeta de la Fiesta de las Trompetas para este tiempo final. Bajo el ministerio del profeta Elías se cumplirá la Fiesta de las Trompetas para Israel.

51. Cristo cumplió cuatro fiestas, las primeras cuatro fiestas. Y las otras tres fiestas: la Fiesta de las Trompetas, la Fiesta de la Expiación y la Fiesta de las Cabañas o Tabernáculos serán cumplidas en este tiempo final.

52. Es el ministerio de los Dos Olivos, de Moisés y Elías, los que abrirán el Sexto Sello; porque el Sexto Sello son los Dos Olivos, Moisés y Elías, los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios. Y ya saben esos ministerios cómo abrir ese Sexto Sello y hacer las cosas que tienen que hacer, porque ya Moisés lo hizo en la liberación y para la liberación de Israel de la esclavitud en Egipto. Y Elías sabe también cómo hacer, porque él ya lo ha hecho: mandó a descender fuego del cielo, pidió fuego del cielo en diferentes ocasiones; juntó las tribus del reino del Norte, allí en el Monte Carmelo, y pidió fuego del Cielo, que viniera sobre el sacrificio del buey que él había preparado y ofrecido a Dios.

53. Así que los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios, que corresponden a los ministerios de Moisés y Elías para el Día Postrero, ya saben cómo hacer las cosas que están dichas en Apocalipsis, capítulo 11, que van a estar haciendo los Dos Ungidos, los Dos Olivos, los

cuales tendrán control sobre toda la naturaleza.

54. Dice el reverendo William Branham que tendrán control sobre toda la naturaleza y la harán trabajar en su favor y en favor de Israel. Podrán hablar lo que tengan que hablar conforme a la dirección de Dios, que les diga qué hablar, lo que deben hablar en cada momento; y así se materializará, así ocurrirá.

55. Eso fue reflejado en las diferentes cosas que fueron reflejadas en el ministerio del reverendo William Branham, correspondiente hasta la Tercera Etapa que será manifestada en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo; donde mostró cómo Dios le dijo: “Háblale a la tormenta”: una tormenta de nieve que iba a caer sobre el área donde él estaba cazando con sus amigos, y morirían si venía esa tormenta; ellos estaban en el monte, en la montaña; pero Dios le dijo por medio de Su Espíritu: “Háblale a la tormenta y ella te obedecerá.” Le habló que se fuera, y se fue. Eso es poder sobre la naturaleza.

56. También en otra ocasión hubo la necesidad de hablar salvación para los hijos de una creyente, Hattie Wright, y habló salvación; le dijo a la creyente: “Yo te los doy en el Nombre del Señor Jesucristo”; y los muchachos vinieron a los Pies de Cristo llorando. Eso es salvación para los familiares de los creyentes, lo cual vendrá a suceder también, porque eso corresponde a la Tercera Etapa.

57. Y también su esposa tenía un problema en uno de los ovarios, por lo cual no podía tener el niño que Dios le había prometido al reverendo William Branham, y que él lo había creído. Y Dios le dijo, cuando ya la iban a operar: “Lo que tú digas, así sucederá”; y él dijo: “Que el tumor desaparezca antes que el doctor lo toque.” Ya la iba a operar, iba a chequear bien, iba a tocar donde estaba el tumor

para saber; y cuando el doctor fue a tocar, buscar y tocar dónde estaba el tumor, no lo encontró, desapareció. Eso es la Palabra creadora siendo hablada y poniéndose en acción, cumpliéndose lo que es hablado.

58. Como Jesús decía: “Recibe la vista”; y la gente que estaba ciega la recibían. A los paralíticos les decía: “Levántate.” No tenía que estar orando Jesucristo, sino hablando; así vemos... Por ejemplo, cuando resucitó al hijo de la viuda, de la ciudad de Naín. Le dijo al joven: “Joven, levántate,” y se levantó. Eso es la Palabra creadora siendo hablada: hace aquello que es hablado.

59. También en otra ocasión hubo un pececito que había sido sacado del agua y era muy pequeño, y cuando sacaron el anzuelo salió también la parte de adentro del pececito, y lo tiraron al agua; y a la media hora el Espíritu Santo le dice al reverendo William Branham (están en la lancha pescando, en el bote, y él lo ve). Le dice: “Háblale, háblale a vida, háblale a vida”; él le dice al pececito la Palabra de vida, y el pececito volvió a la vida. Representa a los creyentes en Cristo que murieron, que escucharán la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, y regresarán a vida en cuerpos glorificados.

60. Y lo del ovario que fue sanado, el tumor fue eliminado de la esposa del hermano Branham, Meda, nos habla de la Venida del Señor, porque José representa la Segunda Venida de Cristo. Y ahí no voy a explicar mucho, ya que la hermana Meda Branham representa la Iglesia del Señor Jesucristo en el tiempo del reverendo William Branham.

61. Hay otra: la creación de ardillas. Fue a cazar con sus amigos, y no encontraron ardillas para cazar, y el Señor le dijo: “¿No viniste a cazar? ¿Cuántas ardillas quieres?” Y él le dijo: “Tres.” Y entonces le fue dicho: “¡Háblalas!” O

sea: “Háblalas a existencia, di la Palabra.” Él estaba muy sorprendido, pero creyó porque era el mismo Ángel de Dios que siempre le hablaba, le estaba hablando.

62. Habló: “Que en aquella rama aparezca una ardilla, y yo le dispararé y la cazaré.” Apareció y la cazó, fue y la buscó, y vio que sangraba. Las visiones no sangran, era una realidad. Y estaba muy contento.

63. Y le dice: “¿No pediste tres? ¿Cuántas fueron las que pediste? Habla. Lo que tú digas va a suceder.” Habló de nuevo, dijo dónde la quería la otra. “¿Dónde quieres la otra?”, le pregunta el Ángel, “¿Dónde quieres la otra?” Él dice: “En tal sitio aparezca una ardilla.” Son de esas ardillas que se comen (no son de las que no se comen en otros países) son de esas que se pueden comer.

64. Habló, le disparó, la cazó, fue, la buscó: sangraba también; era no una visión, sino era una realidad que vino por creación. Porque la Palabra de Dios es creadora y fue colocada en él para hablarla; porque Dios coloca Su Palabra en la boca de Sus profetas. Cuando hablan no es palabra humana, sino la Palabra de Dios. Por eso tenemos la Biblia, la Palabra de Dios, porque es la Palabra que Él inspiró a Sus mensajeros, Sus siervos.

65. Luego le dice... ya se quiere ir, parece, dice el Ángel: “¿No pediste tres? ¿Cuántas eran las que querías?”

66. —“Tres”

67. —“Pues ¿dónde quieres la tercera?”

68. Y él pensó: “Voy a pensar en un sitio bien difícil, un sitio de un árbol donde es imposible que aparezca.” Parece que era un árbol venenoso o algo, donde... de ese árbol no comen las ardillas, ni de su fruto, un sitio que no les gusta.

69. Recuerden que las ardillas representan la Palabra creadora de Dios, el producto de la Palabra creadora de Dios

que ha sido hablada, y por lo tanto representa el alimento espiritual para los hijos e hijas de Dios del tiempo final.

70. Y señaló el sitio, habló la Palabra creadora, y apareció y la cazó, la encontró, vio que sangraba y se las llevó, y después se las comieron, las prepararon; porque esas ardillas son de las que se usan para comer, son comestibles allá en Norteamérica. Y representan la Palabra de Dios para el Día Postrero para todos los hijos e hijas de Dios, que es el producto de la Palabra creadora siendo hablada y trayéndonos el alimento espiritual para el Día Postrero, para el tiempo que nos toca vivir, para la etapa y edad correspondiente al Día Postrero.

71. Y por ahí por la página 119 del libro de "*Citas*", dice: "Lo que ustedes vieron en parte, en cuanto a la Tercera Etapa, será manifestado, será visto, en toda su plenitud."

72. Por lo tanto, él tuvo solamente la muestra de lo que va a tener la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero bajo la manifestación del Espíritu Santo; y eso está prometido ser manifestado como la Tercera Etapa en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo. Y todo eso es lo que también él señala que la Tercera Etapa será en el cumplimiento de la visión de la Gran Carpa-Catedral que él vio, y entró y vio todo lo que estaba pasando.

73. En otro lugar él dice también que las maravillas, milagros, señales y todo esto, será para Moisés y Elías, los Dos Olivos. Así que va a haber algo grande, un misterio bíblico que estará manifestándose en el Día Postrero en medio de la Iglesia, y después en medio del pueblo hebreo.

74. El Sexto Sello es Moisés y Elías, los Dos Olivos. Estarán anunciando el juicio divino que va a venir también sobre la raza humana. Por lo tanto, estará sonando el ministerio de Moisés y Elías, la Gran Voz de Trompeta o

Trompeta Final o Gran Trompeta de Isaías, capítulo 27, verso 13; y eso también concuerda con Apocalipsis, capítulo 14, verso 6 al 7, que dice:

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,

diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.”

75. Y ahora, este Ángel viene predicando el Evangelio Eterno y viene anunciando a gran Voz la hora del juicio que ha de venir: “porque la hora de Su juicio ha llegado”; o sea, que viene anunciando el juicio divino de la gran tribulación que ha de venir, viene predicando el Día de venganza del Dios nuestro. Pero Malaquías, capítulo 4, verso 1 al 3, dice:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.”

76. Eso es el juicio que viene en la gran tribulación. Vendrán terremotos, maremotos, volcanes, y en el cielo un sinnúmero más de cosas van a suceder. El sol de oscurecerá y la luna no dará su resplandor, se tornará en sangre; también una Tercera Guerra Mundial ha de venir en cierto tiempo, y estará siendo anunciada también de acuerdo a las profecías:

“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá (salud) salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.”

77. O sea, que tanto para la Iglesia del Señor Jesucristo

como para el pueblo hebreo nacerá el Sol de Justicia; eso es la Venida del Señor, que es el Sol de Justicia, el cual dijo: “Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.”

78. Y ahora, podemos ver que hay una bendición grande para los creyentes, pero para el mundo, para la humanidad, que ha despreciado la salvación a través de Cristo, caerá el juicio divino.

79. Es el tiempo donde Dios se acuerda o recuerda toda la trayectoria de la vida de cada persona; y el que no ha recibido a Cristo, entonces sus pecados estarán sobre él, y Dios lo juzgará en este tiempo final.

80. Y la gran tribulación es el juicio divino cayendo sobre la raza humana, pero Dios no trae el mundo a juicio sin antes avisarle, advertirle; tiene que advertir primero, y después ejecuta lo que Él dice; pero el que se arrepiente, sus pecados son borrados, y entonces no hay causa por la cual ser juzgada la persona.

81. Por lo tanto, es importante el tiempo en que vivimos, porque de un momento a otro se abre el Sexto Sello con un terremoto grande, y ahí comenzará el juicio divino sobre la humanidad, es lo que abrirá el juicio de la gran tribulación.

82. Y el Sexto Sello, pues son los Dos Olivos, los Dos Ungidos, que están delante de la presencia de Dios. El Sexto Sello son los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el Día Postrero, en el tiempo final.

83. El Sexto Sello es el juicio para el mundo. El Sexto Sello marca el fin del mundo, o sea, el fin de los sistemas mundiales, porque entonces los reinos de esta Tierra van a pasar a nuestro Señor y a Su Cristo, a Su Ungido; van a pasar a las manos del Mesías para establecerse el Reino

del Mesías, el Reino Milenial, que será con capital en Israel: Jerusalén, y Distrito Federal todo Israel, y gobernará sobre todas las naciones.

*“Mi hijo eres tú;
Yo te engendré hoy.*

Pídeme, y te daré por herencia (por heredad) las naciones.”

84. Salmo 2.

85. Por lo tanto, el Reino del Mesías conforme al Salmo 2, y conforme a Isaías, capítulo 9, será dirigido desde Jerusalén, como capital, y Distrito Federal todo Israel; y así estará a la cabeza Israel, como la capital del mundo: Jerusalén, y por consiguiente todo Israel como Distrito Federal; o sea, que la administración del Reino del Mesías será en Israel.

86. Vean la importancia de Israel. Es la nación más importante del planeta Tierra, porque es la nación de la cual Dios dice a través de Sus profetas y a través de Jesucristo, que Jerusalén es la Ciudad del Rey, la Ciudad de Dios, es la Ciudad del Trono de David, es la ciudad a la cual traerá paz, y de ahí se extenderá la paz para todo el Medio Oriente y para todas las naciones; y ahí en ese Reino es que el Medio Oriente se unirá completamente con Israel, y habrá paz entre judíos y musulmanes, judíos e islámicos. Habrá paz religiosa y habrá paz también política, entre Israel y todas las naciones del Medio Oriente, y todas las demás naciones de entre los gentiles que entrarán al Reino del Mesías.

87. Recuerden que en San Mateo, capítulo 25, verso 31 al 46, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el Trono de Su Reino, el Trono de David, y el Reino de David que será restaurado, juzgará a todas las naciones: a unas las colo-

cará a su derecha, como el pastor coloca a su derecha las ovejas; y colocará a su izquierda a otras naciones, como el pastor coloca las cabritas o los cabritos a su izquierda.

88. Los de la derecha entrarán al Reino del Mesías, y los de la izquierda serán echados al fuego: naciones que no podrán entrar al Reino del Mesías. Todo eso va a depender de su comportamiento, tanto con la Iglesia del Señor Jesucristo a través de sus diferentes etapas, como también del comportamiento con los judíos; porque la sentencia de los que serían echados al fuego, dijo Cristo en esa parábola, que será porque no ayudaron, no trataron bien, no ayudaron, a sus hermanos más pequeños. Sus hermanos como judíos, pues son el pueblo hebreo; y sus hermanos como creyentes en Cristo son los creyentes en Cristo de diferentes etapas del cristianismo y de este tiempo en el cual vivimos.

89. El Sexto Sello es el fin del mundo, marca el fin del mundo, y se cumplirán bajo el Sexto Sello todas las cosas que quitarán el reino de los gentiles, todas las cosas que harán que la Piedra no cortada de manos, la Segunda Venida de Cristo, se establezca como un Reino mundial.

90. La estatua que vio el rey Nabucodonosor está en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, es la última etapa del reino de los gentiles que dice la Escritura en Daniel, capítulo 2, que la Piedra no cortada de manos hirió a la estatua, a la imagen, en los pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Es en este tiempo en que la Segunda Venida de Cristo hará eso.

91. Y el Sexto Sello estará cumpliéndose en este tiempo final, el Sexto Sello cubrirá toda la etapa de la gran tribulación de tres años y medio.

92. Antes que se abra ese Sello es importante que toda

persona haya recibido a Cristo como Salvador, porque después ya no habrá oportunidad para recibirlo. Ya habrá terminado Su Obra de Intercesión en el Cielo y no habrá Sangre sobre el Propiciatorio, ni habrá Sumo Sacerdote intercediendo por los pecados del ser humano.

93. Es importante que todos sepan que tienen la oportunidad de recibir a Cristo como Salvador antes que se cierre la puerta de la misericordia, de la cual San Lucas, capítulo 13, dice que cuando el padre de familia, el cual es Cristo, se haya levantado y cerrado la puerta, entonces comenzarán a decir, a clamar, a tocar la puerta, y a decir: “Señor, hemos comido delante de Ti, hemos escuchado y hemos estado escuchando...” Mírenlo aquí: Capítulo 13 de San Lucas, versos 23 en adelante, dice:

“Y alguien le dijo: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y él les dijo:

Esforzaos a entrar por la puerta angosta (Cristo es la puerta angosta; recuerden que Él dijo: ‘Yo soy la puerta, el que por mí entrare, entrará y hallará pastos’); porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.

Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos, él respondiendo os dirá: No sé de dónde sois.

Entonces comenzaréis a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste.

Pero os dirá: Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí todos vosotros, hacedores de maldad.

Allí será el llanto y el crujiir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos.

Porque vendrán del oriente y del occidente, del norte

y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

Y he aquí, hay postreros que serán primeros, y primeros que serán postreros.”

94. Aquí tenemos un cuadro claro de las cosas que van a estar presentes en este tiempo final, de las cosas que estarán aconteciendo. Por lo tanto, es importante que cada persona reciba a Cristo como Salvador, y en el Día Postrero esté en pie delante del Hijo del Hombre y evite estos problemas, estas cosas, que han de venir sobre la raza humana durante la gran tribulación.

95. De ese tema del Hijo del Hombre y Su Venida, algún día hablaremos; y de seguro en la Gran Carpa-Catedral cuando ya esté dedicada a Dios.

96. Por lo tanto, viendo lo que será la apertura del Sexto Sello y bajo el cumplimiento del Séptimo Sello, se van a derramar los juicios divinos sobre la raza humana. Y vamos a dejar ya eso quietecito ahí para continuar en otra ocasión.

97. Lo más importante es tener asegurada la vida eterna para nuestra alma y para también toda nuestra familia. Todavía Él no ha salido del Trono de Intercesión. Estos terremotos, maremotos y volcanes y rumores de guerra y guerras que están aconteciendo, son los vientos que vienen primero, antes de la gran tribulación, son señales.

98. Cuando va a venir una tormenta, antes de entrar, el cielo se pone diferente; y cuando va a entrar, primero entran vientos recios, y después entra de lleno la tormenta. Pero esa tormenta de tantos juicios divinos que han de caer sobre la raza humana no la queremos pasar aquí en la Tierra, no hay dónde esconderse aquí en la Tierra.

99. El pasaje que leímos al comienzo, en el capítulo 6, es la gran tribulación ya en acción, bajo el cumplimiento del

contenido del Sexto Sello, el cual nos habla de lo que ha de suceder y de cómo van a estar las personas en el cumplimiento pleno del Sexto Sello durante esos tres años y medio de juicios divinos por los cuales pasará el planeta Tierra. También en el capítulo 16, verso 17 en adelante, dice:

“El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está.

Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.

Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron...”

100. Las ciudades de las naciones cayeron con el terremoto; los edificios, todos los rascacielos, y todo eso va a ser removido.

101. Hebreos, capítulo 12, verso 25 en adelante, dice: “Y esto de: aún una vez, aún una vez y conmoveré no solamente la tierra, sino el cielo también, significa la remoción de las cosas hechas (edificios, construcciones y todas las demás cosas que el ser humano ha construido, casas también, lo que sea) para que queden las permanentes”: el Reino de Dios, el Reino de Cristo. Este va a ser el terremoto más grande que haya acontecido sobre el planeta Tierra.

“Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.

Y toda isla huyó (¡que Dios, que Cristo, salve a Puerto

Rico!), y los montes no fueron hallados.”

102. O sea, que los montes van a tener problemas, y los montes pues cubren después ciudades completas; eso es lo que ocurre en los terremotos; ya hemos leído y visto por televisión cómo ciudades han quedado cubiertas con la tierra de las montañas cuando los montes han sido destruidos en esos terremotos.

“Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande.”

103. Así que van a venir cosas muy grandes bajo los juicios divinos, sobre el planeta Tierra completo; pero Cristo va a llevarse a Su Iglesia a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo, con cuerpos glorificados, eternos, inmortales.

104. Es importante estar bien agarrado de Cristo, el Ángel del Pacto, habiéndolo recibido como Su único y suficiente Salvador, y siguiéndolo todos los días de nuestra vida.

105. Es importante que nadie se desanime, y escuchar las palabras que le dijo a Pedro cuando le dice Pedro a Jesús, ya resucitado: “Señor, ¿qué de éste? (de Juan)”. Cristo le dice: “Si yo quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Ven tú y sígueme.” [San Juan 21:20-24].

106. Es un asunto individual entre Cristo y usted. Que si alguien se aparta, la Palabra de Cristo es: “Ven tú y sígueme. No hagas lo mismo que haya hecho otro que se haya apartado de Cristo.” Siempre siguiendo a Cristo nuestro Salvador.

107. Y si alguno no ha recibido a Cristo como Salvador todavía, es hora que lo reciba antes que se cierre la puerta, porque después no habrá oportunidad de decir: “Señor, Señor, ábreme; quiero entrar a Tu Casa, a Tu Iglesia. Tú

eres la Puerta.” Él ya no estará para darle la bienvenida, sino: “No os conozco.” Entonces serán echados a las tinieblas de afuera, que es la gran tribulación, donde será el lloro y el crujir de dientes, donde estará cumpliéndose el Sexto Sello.

108. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted. Para lo cual, puede pasar al frente aquí donde estamos, y donde usted se encuentre en algún otro país y en alguna otra iglesia o congregación o auditorio, para que quede incluido también en la oración que estaremos haciendo por los que estarán recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

109. Y los niños de diez años en adelante, también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

110. Lo más importante es la salvación del alma, la vida eterna para la persona que es alma viviente.

111. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo en todos los países también. De un momento a otro se puede abrir el Sexto Sello, y ya no habrá más oportunidad para las personas recibir a Cristo como Salvador.

112. Cuando Cristo salga del Trono de Intercesión, y tome el Libro y lo abra en el Cielo, lo traerá a la Tierra a Su Iglesia: se cerrará la puerta de misericordia, y entonces el Sexto Sello se abre. Y no vamos a explicar mucho del Sexto Sello ni del Séptimo Sello por ahora, más de lo que hemos explicado. Con lo que hemos explicado, yo creo que tenemos un cuadro bastante claro del tiempo en que estamos viviendo y de las cosas que han de suceder.

113. Cuando ustedes vean a los judíos buscando algo, recuerden, lo que estarán buscando será a Elías; y lo van a

conocer, lo van a descubrir, porque Elías estará proclamando la paz imperecedera de acuerdo al Programa Divino que está prometido para traer la paz permanente, imperecedera, a Israel. Va a estar hablándolo de acuerdo a las promesas divinas, conforme a la Biblia, conforme a la Palabra de Dios.

114. Vamos ya a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador, en estos momentos, para lo cual vamos a inclinar nuestros rostros.

115. *Padre nuestro que estás en los Cielos, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador, tanto aquí en Puerto Rico como en diferentes países. Te ruego los recibas en Tu Reino. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego.*

116. Y ahora, los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, repitan conmigo esta oración con nuestras manos levantadas a Cristo:

117. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi alma, en mi corazón.*

118. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los de todo ser humano.*

119. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de tu fe en mí y de mi fe en Ti, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

120. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu San-*

to y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

121. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Haz una realidad en mi vida la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Sálvame, Señor, materializa Tu salvación en mí. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

122. Y con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: **¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.**

123. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados, y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado. Por lo cual ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. ¿Cuándo me pueden bautizar?”

124. Por cuanto ustedes han creído de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

125. El bautismo en agua es tipológico; el agua no quita los pecados, sino la Sangre de Cristo nuestro Salvador; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, que dijo:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

126. San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16.

127. En el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo. Y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado. Y al levantarse de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

128. Esa es la tipología del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, en donde nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

129. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez, para que así les indique cómo hacer para ser bautizados. Y en cada país, dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma; y sean bautizados los que han recibido a Cristo como vuestro único y suficiente Salvador.

130. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“LA APERTURA DEL SEXTO SELLO.”

**JOSÉ ENTRE LOS
GENTILES**

JOSÉ ENTRE LOS GENTILES

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 21 de octubre de 2012
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones, ministros e iglesias también. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión leeremos en Génesis, capítulo 45, un pasaje que ya fue leído hoy, que muestra cómo se dio a conocer José a sus hermanos. Dice capítulo 45, verso 1 en adelante del Génesis:

“No podía ya José contenerse delante de todos los que estaban al lado suyo, y clamó: Haced salir de mi presencia a todos. Y no quedó nadie con él, al darse a conocer José a sus hermanos.

Entonces se dio a llorar a gritos; y oyeron los egipcios, y oyó también la casa de Faraón.

Y dijo José a sus hermanos: Yo soy José; ¿vive aún mi padre? Y sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban turbados delante de él.

Entonces dijo José a sus hermanos: Acercaos ahora

a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto.

Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros.

Pues ya ha habido dos años de hambre en medio de la tierra, y aún quedan cinco años en los cuales ni habrá arada ni siega.

Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación.

Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto.

Daos prisa, id a mi padre y decidle; Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto; ven a mí, no te detengas.

Habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ganados y tus vacas, y todo lo que tienes.

Y allí te alimentaré, pues aún quedan cinco años de hambre, para que no perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes.

He aquí, vuestros ojos ven, y los ojos de mi hermano Benjamín, que mi boca os habla.

Haréis, pues, saber a mi padre toda mi gloria en Egipto, y todo lo que habéis visto; y daos prisa, y traed a mi padre acá.

Y se echó sobre el cuello de Benjamín su hermano, y lloró; y también Benjamín lloró sobre su cuello.

Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron con él.”

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

4. **“JOSÉ ENTRE LOS GENTILES.”**

5. José, hijo de Jacob a través de su esposa Raquel, la cual fue la esposa amada de Jacob, con la cual se casó, pero le habían dado la que no era: Lea, y por la cual... y había trabajado por Raquel siete años; y cuando reclamó le dijeron: “Pues trabaja siete años más y te daré a Raquel, porque es que en este territorio (dijo el padre de las jóvenes), no se da primero la menor en casamiento, sino la mayor.”

6. En algunos territorios, en algunos países, piensan que si la menor se casa, después se queda sin casar la mayor; pero no sabemos qué pensaban ellos cuando decían que la menor: “no se da la menor primero en casamiento sino la mayor.”

7. Por lo tanto, con la que se casó fue con Raquel, la menor, pero le dieron la mayor también. Y luego trabajó siete años más y le dieron también a Raquel con la cual se había casado. Así que trabajó catorce años por Raquel.

8. A través de Raquel tuvo dos hijos, que fueron: José... Cuando Jacob tenía como 91 años de edad, ahí cuando tenía unos 91 años de edad fue que tuvo a su hijo José, por eso la Escritura dice que amaba mucho a José, porque lo había tenido en su vejez allá en tierra gentil.

9. O sea, que José nació en tierra gentil, en la familia de Jacob que vivía allá en Aram; y Jacob tuvo todos sus hijos en Aram, en tierra gentil, excepto Benjamín, que nació en el camino a Belén, en Efrata, el camino a Belén. Ahí nació Benjamín y murió Raquel al nacer su hijo.

10. O sea, que tuvo problemas en el parto y murió, por eso le puso cierto nombre, pero su padre Jacob le puso por

nombre Benjamín. Esos son los dos hijos de Jacob a través de Raquel su amada esposa con la cual se casó y trabajó siete años primero y después siete años más. Por medio de Lea tuvo otros hijos, y por medio de las siervas de Lea y de Raquel tuvo también otros hijos.

11. Ahora, ¿qué importancia tiene José entre los gentiles? ¿Y qué hay con José en el Programa de Dios para este tiempo final? Así como Abraham, Isaac, Jacob, también José, tipifican a Cristo, porque Cristo se reflejó a través de ellos; y todos los profetas que Dios envió representan a Cristo, porque Cristo estaba en ellos en Espíritu Santo, manifestándose y hablándole a Su pueblo.

12. O sea, que en los profetas Cristo se reflejó, eran tipo y figura de Cristo. Y por lo tanto, la vida de ellos tipificaba la vida y etapas por las cuales Cristo en Su Primera Venida y en Su Segunda Venida, tendría; las diferentes etapas por las cuales pasaría Cristo en Su Primera Venida y en Su Segunda Venida.

13. Aquí José es el tipo más perfecto de Cristo en Su Primera y en Su Segunda Venida.

14. Así como José fue vendido por sus hermanos por alrededor de treinta piezas de plata, también Cristo fue vendido por Judas Iscariote por una cantidad de piezas de plata.

15. Así también como José fue echado en una cisterna, lo cual tipifica muerte, y sacado de ahí, resurrección. También Cristo murió, fue sepultado y resucitó.

16. Luego también, ya vendido y estando en Egipto, fue llevado a la cárcel por un problema que hubo y le achacaron a él, le echaron a él la culpa, fue echado en la cárcel; lo cual tipifica también la muerte. Allí le dio a conocer los sueños de dos personas importantes del rey, del Faraón: uno el copero y el otro el panadero. Al panadero le fue

dicho que moriría (el sueño que había tenido), y al copero le fue dicho la interpretación: que volvería a darle la copa de vino al rey; y así se cumplió.

17. Donde quiera que José estaba, fuera libre o en la cárcel, prosperaba; porque era el hijo de prosperidad; porque tipificaba a Cristo, y Cristo es el Hijo de prosperidad, heredero de los Cielos y de la Tierra, de toda la Creación.

18. **José entre los gentiles**, luego que es sacado de la cárcel y le interpreta el sueño al Faraón, el Faraón lo coloca en la posición de gobernante, de Gobernador de toda la casa, de todo el reino del faraón. O sea, que vino a ser el Primer Ministro o Virrey en el reino del Faraón, y de su imperio vino a ser el segundo en el reino y en el trono.

19. Le fue cambiado su nombre; por lo tanto, en medio de los gentiles estaba con un nombre nuevo. Habla la Escritura en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, y capítulo 3, verso 12, que Cristo tiene un Nombre Nuevo. Vamos a leerlo para que vayamos viendo esto. Capítulo 2, verso 17 dice:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.”

20. Y en el capítulo 3, verso 12, dice, de Apocalipsis, verso 11 al 12, dice:

“He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.”

Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.”

21. Esto es uno de los misterios que... en los cuales estará envuelta la Segunda Venida de Cristo, porque vendrá con un Nombre Nuevo, porque Él dice:

“...escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.”

22. Escribirá Su Nombre Nuevo ¿sobre quién? Sobre el vencedor.

23. Y Apocalipsis, capítulo 3, versos 20 al 21 dice:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

24. Así como Cristo luego que murió, fue sepultado, resucitó victorioso, glorificado, y subió al Cielo y se sentó a la diestra de Dios, se sentó en el Trono de Dios, Él recibió un Nombre Nuevo. Así como José cuando salió de la cárcel y le interpretó el sueño del Faraón, fue cambiado su nombre por Zafnat-panea, y fue sentado a la diestra del Faraón, como segundo en el reino del Faraón con un nombre nuevo; y por consiguiente con vestiduras nuevas también, diferentes a las de los hebreos, vestiduras gentiles.

25. Y por esa causa no sabían, ni Jacob ni los hijos de Jacob, que el que estaba como segundo en el trono del Faraón era José hijo de Jacob y hermano de los hijos de Jacob; por años ese misterio no lo conocían ni sus hermanos ni su padre.

26. Su padre pensaba que había muerto, como le habían contado sus hermanos; y los hermanos sabían que podía estar vivo en Egipto, pero ahora no sabían dónde estaba ni

quién era. Y ahora con el nombre cambiado y su forma de ser diferente, su forma de vestir diferente, entonces menos podían saber; y hablando otro idioma, idioma gentil, mucho menos; y siendo un príncipe en Egipto, mucho menos.

27. Ahora, ¿qué es y qué tiene José? Es que él sería el heredero de la primogenitura; que así como pasó de Abraham a Isaac, pasaría de Isaac a Jacob, y de Jacob pasaría a José. Y por eso cuando después, más adelante, Jacob bendice o va a bendecir a sus hijos, porque siempre lo hacían antes de morir, bendeciría a José con la Bendición de la Primogenitura, la cual la impartiría directamente a los hijos de José: Efraín y Manasés, o Manasés y Efraín; pero la bendición que estaba para el mayor: Manasés, fue pasada al menor: Efraín; pero ya eso es cuando va a morir Jacob.

28. Pero todavía estamos hablando de la etapa en que José está como príncipe en Egipto: está a cargo de toda la tierra de Egipto, gobierna, dirige, todo lo que se va hacer en Egipto.

29. Y cuando José se levantaba del trono sonaba la trompeta, las trompetas sonaban y se proclamaba: “¡Viene José, doblen rodilla!” No importaba qué estuviera haciendo una persona, fuera importante o no, tenía que dejar lo que estaba haciendo para doblar rodilla porque venía José; y el que no lo hiciera, pues no la doblaría más; y si la doblaba, nunca más se levantaría, porque la sentencia era terrible. Así que José estaba en la segunda posición del reino, que el Faraón le había concedido. El Faraón ahí tipifica a Dios y José tipifica a Cristo.

30. En esa ocasión en que llega el tiempo en que se tiene que dar a conocer, revelar, a sus hermanos, vean, a través de la Escritura, por cuanto la Segunda Venida de Cristo

está revelado en tipo y figura a través de los diferentes profetas, encontramos que en uno de ellos, el más grande de Norteamérica, se reflejó en una forma mayor que en otros profetas, a tal grado que aún su esposa tipificaba la Iglesia del tiempo suyo.

31. En el mensaje: “Señores, ¿Es este el Tiempo?” él dice: “Cuando ustedes...” o sea que en un sueño o visión que una persona tuvo, en un sueño, el reverendo William Branham le dijo en sueños a la persona: “Cuando tú veas a tal mujer, esa es tal Iglesia, de tal edad.” (Después ustedes lo leen). “Cuando veas a tal mujer, a SÉfora, esa es *tal*. Cuando veas a tal otra persona (otra mujer) esa es *tal*. Pero cuando veas a mi esposa, recuerda, esa es mi Iglesia, detente allí.”

32. Guarden eso porque al reverendo William Branham le fue dicho, le fue prometido, que tendría un hijo varón. Tuvo primero una niña del segundo matrimonio. Del primero tuvo un niño: Billy Paul, y una niña llamada Sharon Rose, la cual partió, y en el Paraíso le dijo al hermano Branham cuando lo visitó en una ocasión: “Estoy aquí esperando a mi hermano (a Billy), y mami te está esperando allá en la casa, allá en la montaña, en esa montaña, ella está allá en la casa esperándote.”

33. Él fue y encontró a su esposa Hope, su primera esposa, la cual lo recibió; y allí vio muchas cosas: vio el sillón que él tenía y que no lo pudo pagar y lo tuvo que entregar, se lo llevaron, y allá lo vio. En otra ocasión, más adelante, vio también su caballo allá en el Paraíso, vio a su perro también.

34. Es que en la sexta dimensión hay flores, hay lagos, hay peces, hay pajaritos, hay animales también de esa dimensión, de esa dimensión en cuerpo espiritual o teofánico. Y esa dimensión es primero que esta dimensión terrenal,

porque lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. O sea, que el ser humano podríamos decir que es extraterrestre, viene de otra dimensión a esta Tierra donde toma cuerpo físico. Y los hijos de Dios ¿de dónde vienen? de Dios, de la dimensión de Dios.

35. Así que cuando terminan su vida terrenal los creyentes en Cristo, van al Paraíso; y allí, en esa dimensión, todo lo que amaron aquí en la Tierra y los que lo amaron a él, estarán con él en el Paraíso. Por eso oramos por nuestros familiares para que así Dios nos los tenga en el Paraíso y en el Reino de Dios, y por consiguiente en la vida eterna. La misma fe que usted usó para la salvación suya, úsela para la salvación de sus hijos, créalo de todo corazón acá en el alma y se va a hacer una realidad.

36. Ahora, les dije que le fue prometido al reverendo William Branham que por medio de su esposa, su segunda esposa, Meda, iba Dios a darle un niño, un varoncito, y le dijo que le pusiera por nombre José.

37. Si su esposa representa a la Iglesia, José representa la Segunda Venida de Cristo; por eso dice en una ocasión: “Querida, viene José, viene José.” Lo cual, siendo él, José, tipo de Cristo en y para Su Segunda Venida, está anunciando dos eventos proféticos: la venida de su hijo José, lo cual le había prometido Dios, y la Segunda Venida de Cristo a la misma vez.

38. Así como vino José a la esposa del reverendo William Branham, vendrá nuestro José, Cristo, a Su Iglesia, que es Su Novia, Su Esposa amada, la Esposa de Cristo o Novia de Cristo. Y no puedo hablarles más claro porque se abriría el misterio del Séptimo Sello; y todavía no debe ser abierto.

39. Estamos en un tiempo en que Cristo... Vamos a tocar

alguito aquí. Recuerden que nuestro tema es: **“JOSÉ ENTRE LOS GENTILES.”**

40. La página 14 del libro de *“Las Siete Edades de la Iglesia,”* por el reverendo William Branham, dice:

“Era tiempo para que Dios (el Mesías) volviera a llevar Su Novia, y entonces presentarse (hacerse conocer) a Israel. Así que vemos a Dios viniendo nuevamente para tomar una relación humana con el hombre como el Hijo de David, Rey de reyes y Señor de señores (¿Cómo vendrá nuestro José, Cristo en Su Venida a Su Iglesia? Como Hijo de David, como Rey de reyes y Señor de señores), y como el Novio de la Novia gentil.”

41. Y ahora, en la página 30 del libro de *“Las Siete Edades de la Iglesia”* también, dice el penúltimo párrafo:

“Ahora, ¿cuándo volverá el Evangelio a los judíos? Cuando se haya terminado la dispensación de los gentiles. El Evangelio está listo para volver a los judíos. Oh, si tan sólo les pudiera decir algo que está a punto de suceder hoy, en este nuestro día. Esta gran cosa que va a suceder recorrerá hasta Apocalipsis II (o sea, los Dos Olivos: ‘recorrerá hasta Apocalipsis 11’); y aquellos dos testigos, aquellos dos profetas, Moisés y Elías, trayendo el Evangelio de nuevo a los judíos.”

42. ¿Cómo volverá el Evangelio a los judíos? Por medio del ministerio de los Dos Olivos, de Moisés y Elías: los ministerios prometidos que fueron vistos en el Monte de la Transfiguración: Moisés a un lado de Jesús y Elías al otro lado de Jesús, cuando Cristo fue transfigurado en San Mateo, capítulo 17.

“Estamos listos. Todo está en orden. Igual como los judíos trajeron el Evangelio a los gentiles, así también los gentiles se lo llevarán de regreso a los judíos, y el Rapto

sucedará.”

43. Los gentiles llevarán el Evangelio a los judíos, y había dicho que Moisés y Elías, los Dos Olivos; es que van a estar en medio de los gentiles los ministerios de Moisés y Elías, los Dos Olivos. Y por consiguiente, conocerán todo el Evangelio de Cristo, conocerán el Nuevo Pacto, conocerán todos los detalles del Evangelio de la Dispensación de la Gracia; y todo lo relacionado al Nuevo Pacto y la Obra de Redención en la Cruz del Calvario, la Obra de Expiación que Cristo llevó a cabo en la Cruz del Calvario.

44. Ya sabemos cómo el Evangelio regresa a los judíos, y por consiguiente cómo regresará el Espíritu Santo a los judíos, cómo regresará Dios de nuevo a los judíos para tratar con los judíos en el Día Postrero. Y ahora, la página 34 y 35 del libro de “*Las Edades*,” dice, de “*Las Siete Edades de la Iglesia*”, por el reverendo William Branham, dice:

“Ahora, volviendo a la historia de José encontrándose con sus hermanos. Usted recordará que no todos los hermanos vinieron (o sea, porque no había venido su hermano Benjamín, el cual se había quedado con su padre Jacob). José sabía eso e insistió para que todos los hermanos aparecieran ante él, o él no podía hacerse conocer ante ellos. Al fin y al cabo trajeron al que había faltado, Benjamín. Fue el pequeño Benjamín, el hermano de sangre pura, que hizo arder su alma. Y cuando nuestro José, Jesús, venga al pueblo que ha guardado los mandamientos de Dios, los cuales han regresado a la Palestina (o sea, a Israel, a la tierra de Israel), Su alma arderá. El pequeño Benjamín tipifica los 144,000 israelitas de toda la tierra que han vuelto a la Palestina (o sea, a la tierra de Israel) para su redención. Ellos estarán allí listos para recibirle, quien conociendo acertadamente es Vida Eterna.”

45. Y ahí vamos a detenernos un poco. Ya vamos teniendo un cuadro claro de lo que estará sucediendo en este tiempo final.

46. Como los judíos trajeron el Evangelio a los gentiles por medio de San Pedro en la casa de Cornelio y de San Pablo en Asia Menor... Recuerden que San Pedro y San Pablo representan, tipifican también, a los Dos Olivos, Moisés y Elías. Así como ellos trajeron el Evangelio a los gentiles, los gentiles lo llevarán a los judíos, y el rapto ocurrirá.

47. Y los gentiles llevando el Evangelio a los judíos es el ministerio de los Dos Olivos, de Moisés y Elías, llevando el Evangelio a los judíos. Por consiguiente, para llevarlo de entre los gentiles a los judíos, entonces tienen que estar en medio de los gentiles.

48. Cristo mismo hablando para el recogimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, los cuales para el Día Postremo serán llamados, nos dice: Página 458 y 459 del libro de "Los Sellos", por el reverendo William Branham, dice:

"Una vez que la Luz les ha iluminado, entonces de allí en adelante todo está arreglado. Cuando ellos vean que sucede, luego la vindicación, la prueba, y vean en la Biblia que la Palabra vive (o sea, que la Palabra se ha hecho realidad), vale más dejarlos en paz, porque ellos lo creen completamente. Puede ser que no lo puedan explicar, pero saben que lo tienen. Como he dicho en varias ocasiones: Hay muchas cosas que no puedo explicar, pero sé que son la verdad.

Entonces es entre el sexto y séptimo Sello cuando Él llama esta gente, los cuales fueron mencionados por Jesucristo en Mateo 24:31. Cuando la trompeta suena, será la trompeta de los dos testigos de la edad de gracia para

los judíos.”

49. Eso va a ser la Fiesta de las Trompetas para los judíos haciéndose una realidad, siendo cumplida. Con eso es que comienza Dios a tratar nuevamente con los judíos, haciendo una realidad la Fiesta de las Trompetas en su forma profética, que señala lo que Dios hará en este tiempo final. Para José, el Mesías, revelarse a los judíos en este tiempo final.

“Suena una trompeta... Ahora veámoslo más claro acá en Mateo 24:31: ‘Y enviará sus ángeles (no es solamente uno, sino dos) con gran voz de trompeta.’ ¿Qué es? Cuando Dios habla, se oye el sonido de trompeta. Siempre ha sido así la Voz de Dios, llamando a la batalla. Dios está hablando. Estos dos ángeles (o sea, los ministerios de Moisés y Elías, los Dos Olivos) vienen con el sonido de la trompeta. Y noten bien: Pero en los días de la voz del séptimo ángel, suena la trompeta. En los días de la voz del primer ángel, sonó la trompeta. En los días de la voz del segundo ángel, sonó una trompeta, y así fue cuando Él mandó a cada uno.

Pero cuando fueron anunciados los Sellos, estaban todos juntos en una gran escena divina para llamar un grupo de gente, y hubo el sonido de una sola trompeta; y fueron abiertos siete Sellos. Él está reuniendo Sus judíos escogidos de los cuatro ángulos de la tierra.”

50. Ahí, con esa Trompeta sonando, cumpliendo la Fiesta de las Trompetas, sonando la Trompeta de la Fiesta de las Trompetas, sonando la Trompeta del Año Nuevo judío, encontramos que se abre el Programa Divino para los judíos; y ahí es que se estará revelando José (como se reveló a sus hermanos allá en Egipto entre los gentiles), se estará revelando a los judíos.

51. ¿Y qué sucederá en este tiempo cuando eso suceda? Vamos a ver lo que dice, para que tengamos el cuadro claro: Página 22 de este libro de “*Citas*” de mensajes del reverendo William Branham, párrafo 176 dice:

“Y allí están esos dos testigos (o sea, Moisés y Elías, los Dos Olivos). Y cuando ellos atormenten al mundo con sus predicaciones (o sea, porque estarán dando a conocer las cosas que han de suceder en este tiempo, o sea, los juicios divinos que han de venir sobre la Tierra), y reúnan otra vez a los judíos...”

52. Y en ese mismo Mensaje serán llamados los judíos, o sea, ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Les llaman actualmente a todos judíos, pero haciéndolo más claro: hebreos, los escogidos de las doce tribus de Israel, doce mil de cada tribu, conforme a Apocalipsis, capítulo 7, donde el Ángel con el Sello del Dios vivo, con el Espíritu Santo, llama y junta y sella ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu. Y luego en Apocalipsis, capítulo 14, aparecen ya sellados: con el Nombre de Dios y del Cordero escrito en sus frentes, ya sellados; y seguirán al Cordero por donde quiera que vaya.

“...y reúnan otra vez a los judíos, trayéndolos al arrepentimiento, trayéndolos otra vez a que crean... cuando vean a Jesucristo viniendo por la Novia, ellos dirán: ‘Mirad, este es el Dios a quien esperábamos. ¡Este es Él!’ Pero Él no viene por ellos, viene por Su Novia.”

53. O sea, que viniendo Cristo por Su Novia, el Señor viniendo por Su Novia, y ellos lo van a ver viniendo por Su Iglesia-Novia, y dirán: “¡Éste es el que estamos esperando!” Más abajo dice:

“Y cuando se dé Él mismo a conocer a estos judíos, no va a haber nadie allí, sólo los judíos. Allí están esos

que mataron a José (o pidieron su muerte), parados allí, y dijo: 'Bueno yo soy José, vuestro hermano' y lloró, y dijeron: 'Ahora sabemos que estamos expuestos a ello, porque lo matamos.' La misma cosa, esos judíos van a tener el gran tiempo de batalla antes de la venida, ahora, de la persecución corriéndolos otra vez a la patria natal. Los lleva a ellos como un montón de ovejas otra vez, al Monte Carmelo allá. Cuando el Señor Jesucristo venga por su Novia, y ellos lo vean a Él, ellos dirán: 'Ese es el que hemos esperado, allí está Él'. Él se levantará con sanidad en Sus alas."

54. Sanidad, salvación y también sanidad divina; pero la más importante es la sanidad del alma, la salvación. También hay otro lugar... Vamos a ver aquí en la página 2A, párrafo 14 dice (voy a leer una parte aquí):

"Porque habrá un grupo elegido quien vivirá durante la edad del Milenio. Y entrará y saldrá con Cristo por mil años y subirán a la Gloria con Él y regresará otra vez. Cuando la resurrección de los muertos ocurra, entonces el Milenio establecerá... Después que el Milenio termine, entonces Cristo subirá con la Iglesia y al final de unos mil años Él regresará con la Iglesia. Cristo viene tres veces. La primera vez Él vino para redimir Su Iglesia. ¿Es eso correcto? La segunda vez, Él viene para recibir Su Iglesia..."

55. Su Venida a Su Iglesia es un misterio, Su Venida a Su Iglesia será un secreto para el mundo; y quien tiene que verlo y recibirlo, y entender estas cosas, será Su Iglesia. Porque viene con Su Iglesia para resucitar a los muertos creyentes en Él que murieron y transformar a los que estén vivos.

"...Él viene para raptarla y llevársela en el tiempo de

las plagas y demás cosas (o sea, antes que caigan las plagas); regresa para el Milenio...”

56. O sea, se la lleva y la tiene para la Cena de las Bodas del Cordero por tres años y medio; y después, la tercera vez que viene, ¿cuándo?

“...Él viene para raptarla y llevársela en el tiempo de las plagas y demás cosas (y luego ¿qué más dice?); regresa para el Milenio (¿después qué pasa? Después de la Cena de las Bodas del Cordero regresa para el Milenio), vive durante el Milenio. Y entonces el Gran Rey y la Reina bajan para el juicio” (para el Juicio final después del Milenio).

57. Ahora, hemos visto que el Ángel del Pacto es Cristo en Espíritu Santo; y son los Dos Olivos, el Ángel que viene con el Sello del Dios vivo, el que llama y junta ciento cuarenta y cuatro mil, y los sella en sus frentes, son sellados con el Espíritu Santo. En la misma página 2A, párrafo 15 dice:

“Diré: ‘¡El mismo Espíritu Santo que cayó en el día de Pentecostés está aquí mismo para ustedes!’ Y el poder del Evangelio volverá a los judíos en ese tiempo. Entonces allí habrá un avivamiento entre aquellos judíos que llevarán miles y decenas de miles y... 144,000 al Reino de Dios, serán sellados por el Ángel... Y allí mismo, tan pronto como el Ángel empiece a sellar a esos 144,000, la puerta de la Iglesia gentil es cerrada, y los judíos llevan el Espíritu Santo a los judíos. ¡Y ellos tendrán un avivamiento que barrerá al mundo entero! ¡Aleluya! Y el poder de Dios será manifestado entre los judíos.”

58. Así que miren la bendición tan grande que viene para los judíos, y sobre todo para ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu; eso es lo que tenemos en

las promesas divinas para Israel, cuando Cristo, el Mesías, el José... que representó José el hijo de Jacob, el cual representó a Cristo; fue el tipo y figura más perfecto de Cristo.

59. Y ahora, para el Día Postrero viene José a la Iglesia del Señor Jesucristo, y cuando los judíos lo vean viniendo a la Iglesia del Señor Jesucristo para darle la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, los judíos dirán: “¡Éste es el que nosotros estamos esperando!”; pero... Vamos a ver lo que les iba a leer del libro de “*Los Sellos*,” página 57, predicado por el reverendo William Branham. Dice:

“Este libro sellado con siete sellos es revelado en el tiempo de los siete truenos de Apocalipsis 10. Demos lectura allí también para tener un mejor entendimiento antes de entrar más profundamente. Ahora, esto ya es el tiempo del fin, porque dice así:

‘Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...’

Ahora, si Ud. se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la iglesia ha llegado a su fin.”

60. Ahora vean, Él ahora viene directamente ¿a quién? A los judíos, los cuales lo están esperando, porque “la Iglesia ha llegado a su fin.”

“Bien, ahora continuando:

‘...y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.’

¿Recuerdan el ángel de Apocalipsis capítulo uno? Este es el mismo...”

61. O sea, que el Ángel de Apocalipsis, capítulo 1, que es

Cristo, es el mismo Ángel de Apocalipsis, capítulo 10, que desciende del Cielo con un Librito abierto en Su mano, con el Libro de los Siete Sellos (el Libro) el Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, el Libro de la Redención. Ahora:

“¿Recuerdan el ángel de Apocalipsis capítulo uno? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve usted? La Iglesia está a punto de ser raptada...”

62. O sea, antes de la Iglesia ser raptada, el Ángel Fuerte desciende del Cielo, porque los Truenos que emite la Voz del Ángel Fuerte (cuando habla como león y siete truenos emiten sus voces) es el Mensaje que le da la fe a los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

63. Él está viniendo por Su Iglesia, pero es el mensajero a Israel, el Ángel del Pacto, el mismo que le dio la Ley allá en el Monte Sinaí. Esa es la promesa de la Venida del Mesías, conforme a Malaquías, capítulo 3: “Y vendrá a Su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el Ángel del Pacto, a quien deseáis vosotros.” Esa es la promesa de la Venida del Mesías.

“...La iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia. Ahora fíjese bien:

‘Y tenía en su mano un librito abierto...’

Ahora, acá estaba cerrado (en Apocalipsis, capítulo 5, estaba cerrado) y sellado, pero ahora está abierto (ahora en Apocalipsis, capítulo 10, está abierto, lo trae abierto en Su mano). Ya ha sido abierto desde que fue sellado.”

64. Estaba sellado por miles de años; y luego, cuando Cristo termina Su Obra de Intercesión en el Cielo, sale del

Trono del Padre, donde está como Intercesor entre Dios y los hombres o entre los hombres y Dios... como Sumo Sacerdote, como también estaba entre el pueblo de Egipto y Faraón; estaba José.

65. Ahora, Cristo desde que subió al Cielo se sentó a la diestra de Dios en el Trono de Dios. Él dijo en una ocasión en San Juan, capítulo 14, verso 6: “Yo soy el camino, la verdad, y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí.”

66. No hay otra forma de llegar a Dios. Las ideas que algunos tienen, de que en todas las formas se puede llegar a Dios, no la respalda Cristo. Y en que piensan que todos los caminos llevan a Dios, tampoco Cristo lo respalda.

67. Cristo dijo: “Yo soy el camino (no hay otro camino), yo soy la verdad (por lo tanto, no hay otra verdad), y yo soy la vida (por lo tanto, no hay otra vida; la vida eterna es Cristo, y la imparte a todos los que lo reciben como Salvador); y nadie viene al Padre...” Muchos quieren llegar a Dios en sus formas humanas, pero hay una forma: “Nadie viene al Padre, sino por mí.”

68. Por lo tanto, dice Cristo: “Todo lo que pidáis al Padre en mi Nombre, yo lo haré.” Él enseñó a que orando en Su Nombre pidamos todo lo que deseemos. Y San Pablo decía: “Todo lo que hagáis, ya sea de palabra o de hechos, hacedlo todo en el Nombre del Señor Jesucristo.” No hay otro Nombre en el cual y con el cual nos podamos acercar a Dios para pedirle o alabarle. [San Juan 14:13-14 y Colosenses 3:17].

69. Por lo tanto, el camino de salvación es Cristo, es el camino que Dios prometió por medio de Isaías y otros profetas, que Dios abriría; abriría un camino de vida, un camino eterno: eso es el Nuevo Pacto por Cristo nuestro Salvador. El camino de la vida eterna, que es Cristo estableciendo

el Nuevo Pacto, bajo el cual está la Iglesia del Señor Jesucristo.

70. Y ahora, vimos aquí también en el libro de “*Los Sellos*”, que Cristo, el Mesías viniendo por Su Iglesia, el Ángel Fuerte viniendo por Su Iglesia, es también el mensajero a Israel. Por lo tanto, habrá algo muy importante sucediendo en este tiempo final.

71. Así como se agarró Jacob del Ángel y no lo soltó hasta que recibió la bendición de él, así Israel se agarrará del Ángel y no lo soltará hasta que reciba la bendición de Dios. Y ahí estarán los Dos Olivos, Moisés y Elías, llamando y juntando a los judíos, y sobre todo, a ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu, que son las reliquias, los elegidos de Israel.

72. Va a ser un momento glorioso cuando Cristo se revele a los judíos en este tiempo final. Por lo tanto, cuando ustedes los vean buscando alimento, alimento espiritual para el alma (así como estaban buscando alimento físico, trigo, que representa alimento espiritual), cuando ustedes los vean buscando alimento, porque no hay alimento allá, como no hubo en el territorio donde estaba Jacob con sus hijos y los nietos; y el alimento estaba en Egipto, donde estaba José casado... La esposa de José representa a la Iglesia del Señor Jesucristo, y José representa a Cristo; y donde está Cristo con Su Iglesia es donde está el alimento espiritual de edad en edad.

73. Así que viene un momento en donde van a querer de ese trigo espiritual, de la Palabra revelada para nuestro tiempo, que tendrá nuestro José con y en Su Iglesia; el alimento que estará comiendo José, Su Esposa y Sus hijos.

74. Así que estamos en un tiempo muy glorioso en donde, cuando el Ángel comience a sellar a los ciento cuarenta y

cuatro mil... no es que los va a sellar todos en un mismo día; comienza a sellarlos uno a uno; y cuando eso ocurra, se cierra la puerta para los gentiles.

75. Cristo estará como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, haciendo Su Obra de Reclamo; reclamará a esos ciento cuarenta y cuatro mil. Solamente Cristo por medio de Su Espíritu Santo operando los ministerios de Moisés y Elías, podrá llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Ahí estará Cristo, el José mayor, que será el Mesías, revelándose a los judíos; y ya eso está muy, pero que muy cerca.

76. Cuando ustedes vean buscando alimento a los judíos, alimento para el alma, está marcando el tiempo en que Dios se tornará a los judíos nuevamente. Porque desde la destrucción del templo de Jerusalén el Espíritu de Dios se movió, porque el lugar de morada de Dios era en el templo, en el lugar santísimo, sobre el arca del Pacto; salió de allá la gloria de Dios, y la encontramos luego en los días de Jesús en el Monte de la Transfiguración, y también lo vemos cuando Él fue bautizado. Y luego encontramos que cuando fue destruido el templo, en el año '70, la gloria de Dios salió de Jerusalén porque el lugar para Su gloria fue destruido.

77. Ha estado con y en medio de Su Iglesia, de edad en edad, pasando del Atrio al Lugar Santo; y en el Lugar Santísimo en el Día Postrero, que corresponde a este tiempo final, ahí será donde verán la gloria de Dios manifestada; ahí será, en esa etapa de la Iglesia, donde se revelará a los judíos. Ahí será donde ellos verán al Señor, al Mesías, viniendo por Su Iglesia, al Ángel Fuerte que descende del Cielo viniendo por Su Iglesia, y dirán: "¡Éste es el que nosotros estamos esperando!"

78. Se preguntarán por qué está en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo; eso lo entenderán más adelante. Y ustedes entenderán hasta lo que han entendido hasta el momento; y lo que les falta por entender, lo entenderán también más adelante.

79. Estamos muy cerca. En la Tercera Etapa, que corresponde al cumplimiento de la Visión de la Carpa, donde se vio la Columna de Fuego manifestándose, el Espíritu Santo, ahí será vista la gloria de Dios en el cumplimiento de una Gran Carpa-Catedral, en un lugar pequeño dentro de esa Gran Carpa-Catedral; y ahí no se puede hacer mucha explicación para que no haya imitaciones porque interrumpiría el Programa Divino.

80. Aun se han levantado muchos imitadores y al poco tiempo desaparecen de la escena. Es como Teudas y Judas, que aparecieron y llevaron muchos discípulos antes de venir Cristo allá, Jesucristo; y murieron y se desvaneció, disolvió, el grupo de ellos. Y Gamaliel les dijo: “Dejen a estos apóstoles tranquilos, porque si esto es como lo de Teudas y Judas, se va a desvanecer también; pero si es de Dios, ustedes serán hallados resistiendo a Dios. Así que dejen esto quieto, dejen estas personas quietas, que si es de Dios no lo van a poder detener y se van a encontrar resistiendo a Dios.” Fue un consejo sabio, del sabio Gamaliel, del cual el apóstol San Pablo fue discípulo.

81. Así que ese consejo lo debió tomar también Saulo de Tarso, porque estuvo persiguiendo la Iglesia del Señor Jesucristo, y por eso él estaba avergonzado toda su vida, porque había perseguido a la Iglesia del Señor Jesucristo.

82. Estamos en un tiempo muy importante en el Programa Divino. La gloria de Dios va a ser manifestada en la Iglesia del Señor Jesucristo, en la etapa correspondiente a

nuestro tiempo, la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de la Piedra Angular. Va Dios a manifestarse en toda Su plenitud, en lo que le llamó el reverendo William Branham la Tercera Etapa, la cual se cumplirá plenamente en una Gran Carpa-Catedral que él vio en una visión que le fue mostrada.

83. En algún lugar, algún país del planeta Tierra, se cumplirá la Visión de la Gran Carpa-Catedral; y por consiguiente todo lo que él vio será cumplido también. Y van a ver a José viniendo. José viniendo como vino el José literal hijo de Jacob, y como vino el José hijo del reverendo William Branham. Porque tanto en el tiempo pasado, Raquel representa a la Iglesia del Señor Jesucristo, y por consiguiente lo que dijo el reverendo William Branham de su esposa, también representa la Iglesia del Señor Jesucristo de su tiempo; y por consiguiente es tipo y figura de lo que va a pasar en la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final.

84. La Iglesia está a punto de... La Iglesia está con dolores de parto para dar a luz a Cristo, a nuestro José. Ahí lo vamos a dejar quietecito. ¿Y quién conoció primero a José como rey, como príncipe a la diestra del Faraón? Pues su esposa, la cual se casó y tuvo dos hijos con él; después pudo tener más hijos, pero los más sobresalientes son los dos primeros: Manasés y Efraín, sobre los cuales vino la Bendición de la Primogenitura; y sobre todo, la Bendición de la Primogenitura vino sobre Efraín, la parte más importante. Y Manasés representa a los judíos, y Efraín representa a la Iglesia del Señor Jesucristo.

85. **“JOSÉ ENTRE LOS GENTILES.”**

86. Y José, nuestro José, Cristo viniendo por Su Iglesia, será visto por Israel; y dirá Israel: “¡Éste es el que nosotros

estamos esperando!” Pero Él no viene por ellos sino que viene por Su Iglesia, pero ellos lo van a recibir también.

87. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de: **“JOSÉ ENTRE LOS GENTILES.”**

88. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted.

89. Y los que están en otras naciones, que no han recibido a Cristo como Salvador, lo pueden hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted; para lo cual pueden pasar al frente para orar por usted.

90. Y los niños de diez años en adelante, también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

91. En todos los países pueden venir a los Pies de Cristo y los que están presentes también pueden venir a los Pies de Cristo, si todavía no lo han recibido como Salvador.

92. De un momento a otro se va a cerrar la puerta de los gentiles, la puerta de salvación. San Lucas, capítulo 13, versos 21 al 27, dice:

“Después que el padre de familia (el cual es Cristo) se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos, él respondiendo os dirá: (No os conozco) No sé de dónde sois.”

93. Cristo es el Padre de familia. Ha sido puesto, colocado como Hijo sobre Su Casa. Esa es la descendencia del segundo Adán: los creyentes en Cristo, y descendientes de la segunda Eva, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, los que ocuparán en el Reino de Cristo, el Mesías, la posición más alta: de reyes, sacerdotes y jueces. Reyes y sacerdotes del Orden de Melquisedec, y jueces también del Orden de

Melquisedec.

94. Por lo tanto, el poder judicial y también el orden religioso y el orden político, corresponde al Mesías y a Su Iglesia. Y los ciento cuarenta y cuatro mil serán los eunucos que servirán al Rey y a la Reina.

95. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en diferentes naciones. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, nuestros ojos cerrados aquí y en todos los países:

96. *Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas las personas que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos para recibirte como Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego.*

97. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo:

98. *Señor Jesucristo, oí la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi alma, en mi corazón.*

99. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como la Obra de Redención, la obra señalada de Expiación en Levítico, capítulo 23, versos 26 en adelante. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados, y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

100. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

101. *Te ruego perdones mis pecados, y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu San-*

to y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y sea producido en mí el nuevo nacimiento.

102. Señor, haz realidad en mi vida la salvación que ganaste en la Cruz del Calvario para mí y para toda persona que te recibiría como único y suficiente Salvador aquí en la Tierra. Señor, sálvame. Haz realidad Tu salvación en mí.

103. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo, Tu Nombre glorioso y Eterno, para quien sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Amén y amén.

104. Y ahora con nuestras manos levantadas a Cristo, todos decimos: **¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.**

105. La Sangre de Cristo nos ha limpiado de todo pecado porque lo hemos recibido como único y suficiente Salvador.

106. Ustedes que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos, me dirán: “Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo.’ ¿Cuándo me pueden bautizar?”

107. En el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. El bautismo en agua es tipológico, es un mandamiento del Señor Jesucristo, el cual ha estado siendo obedecido desde los tiempos de Jesucristo y los apóstoles, y todavía continúa siendo obedecido por todos aquellos que lo reciben como único y suficiente Salvador; los cuales son luego bautizados en agua en el

Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo los bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce el nuevo nacimiento en las personas.

108. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente, simbólicamente, está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

109. Tan sencillo como eso es el simbolismo, la tipología del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Jesucristo nuestro Salvador.

110. Dejo al ministro correspondiente en cada país para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y aquí dejo al reverendo José Benjamín Pérez para que continúe la actividad.

111. Que Dios les bendiga y les guarde; y será hasta el próximo domingo, Dios mediante.

112. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“JOSÉ ENTRE LOS GENTILES.”

**PERSEVERANDO
HASTA EL FIN**

PERSEVERANDO HASTA EL FIN

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 16 de diciembre de 2012
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y todos los que están en diferentes naciones: ministros e iglesias, hermanos de todos los países. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión, les deseo una feliz Navidad y próspero Año Nuevo para todos los presentes y los que están en otras naciones.

3. Para esta ocasión leemos en San Mateo, capítulo 24, versos 1 al 14, y nos dice la Escritura de la siguiente manera:

“Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo.

Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.

Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin

del siglo?

Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe.

Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.

Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. (Pero aún no es el fin).

Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes (o sea, enfermedades), y hambres, y terremotos en diferentes lugares.

Y todo esto será principio de dolores.

Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.

Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.

Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos;

y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.

Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.

Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.”

4. ***Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

5. Tomando el verso 13 y 14, que dice: “Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.”

6. **“PERSEVERANDO HASTA EL FIN.”** Es nuestro tema para esta ocasión.

7. Perseverando, persistiendo. Perseverar es persistir.

Persistiendo, perseverando hasta el fin. Para lo cual se requiere que la persona sepa por qué está perseverando, por qué está persistiendo, cuál es la meta.

8. Persiste, es perseverante, porque tiene una meta. Necesita entonces saber por qué va a perseverar, por qué va a persistir, cuál es la meta. Y por consiguiente, cuál es la meta que tiene, a qué quiere llegar, qué quiere lograr.

9. Una persona no puede ser perseverante, a menos que sepa qué va a lograr. Por ejemplo, ¿las personas trabajan por qué? Porque tienen una meta: ganar dinero. No trabajan sin una meta. Y los que trabajan voluntariamente, trabajan por una meta, una meta que tiene la persona y los que trabajan voluntariamente. Siempre tiene que haber una meta, por lo cual la persona esté haciendo algo.

10. Por ejemplo, se come ¿por qué?, porque hay una meta. No solamente por hambre, sino la meta de alimentar el cuerpo para preservar la vida; si deja de comer se debilita, se enferma y se muere. Pero todos queremos vivir, esa es la meta. Por eso trabajamos y comemos y dormimos.

11. Y ahora, se requiere saber qué estamos tratando de lograr. Y después tener fe: tener fe en que va a alcanzar esa meta, que lo va a lograr. Y eso lo hace a usted ser perseverante, ser persistente; porque usted cree que lo va a lograr.

12. Es como los jóvenes: van a la universidad porque tienen una meta, tienen la meta de obtener una carrera, una profesión, ya sea de médico, abogado, contable o lo que sea. Y si la persona tiene la meta de ser médico, y le gusta la biología y todas estas cosas, persiste, cree que lo va a lograr, sigue luchando, hasta que lo logra.

13. Pero el que a mitad de sus estudios, pierde la fe y dice: “Ya yo no voy a lograr esa carrera.” ¿Qué pasa? Deja los

estudios que lo llevan a la medicina y toma otra carrera o deja la universidad; porque ya quitó su vista de la meta a la cual quería llegar, perdió la fe. Y por consiguiente, dejó de persistir, dejó de perseverar, en lo que estaba llevando a cabo.

14. Los creyentes en Cristo han sido enseñados por Cristo: que **el que persevere hasta el fin, éste será salvo**. Por lo tanto, la persona tiene que persistir siempre, todo el tiempo estar perseverando en el Señor, creyendo en el Señor, sin apartarse de Él; manteniendo la fe en Cristo, sabiendo que vamos a lograr vivir eternamente con Cristo en Su Reino. Si quita la vista de la meta, ¿qué pasa? Pierde la fe.

15. ¿Qué podemos hacer para no perder la fe y, por consiguiente, no quitar nuestra vista de la meta, que es lo importante? La fe viene por el oír la Palabra. Eso está por ahí por Romanos, capítulo 10. Y también dice la Escritura: “Conforme va creciendo vuestra fe.” La fe crece. [II de Corintios 10:15]

Por eso Cristo dice: *“Si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.”*

[San Mateo 17:20]

16. Y si con una fe tan pequeña se puede hacer tanto, ¿cuánto más si esa fe va creciendo! La fe como un grano de mostaza. El grano de mostaza lo siembra, y entonces va creciendo ese grano de mostaza en forma de una planta, y lleva mucho fruto.

17. Así es la fe: llevará mucho fruto a medida que va creciendo vuestra fe y va colocando la vista en las promesas que Dios tiene para los creyentes en Él; y va obteniendo el cumplimiento de esas promesas.

18. Otra cosa importante es saber cuáles son las promesas

que Dios ha hecho para el tiempo en que la persona está viviendo; y permanecer, perseverar, y trabajar hasta llegar a obtener el cumplimiento de lo que usted quiere lograr. Así es en los estudios, así es en todo en la vida terrenal.

19. Por lo tanto, es importante conocer cuál es la meta que tiene la persona cuando recibe a Cristo como Salvador. Sabemos que es la vida eterna. Recibe vida eterna espiritual primero, y luego, en la resurrección de los muertos en Cristo, recibirá vida eterna física en cuerpo inmortal glorificado; y los que estén vivos, que han perseverado, que han persistido con su vista puesta en la meta: serán transformados; y así habrán conquistado la promesa de los vivos en Cristo que serán transformados. Y si partió, pues habrá conquistado la promesa de los muertos en Cristo que serán resucitados en cuerpos glorificados. Así es para individuos como también para la Iglesia del Señor Jesucristo como Cuerpo Místico de creyentes.

20. El Señor Jesucristo, contestando las preguntas que le hicieron, tres preguntas en una... Los discípulos eran como nosotros, que tenemos muchas preguntas y decimos: “Quiero hacerte una pregunta”; y cuando nos hacen una pregunta, hay como diez en esa misma pregunta (diez preguntas en una); y ahí le hacen tres preguntas en una, tres preguntas en la pregunta de la Venida del Señor, y en cuanto a la destrucción de Jerusalén y del templo.

21. La Escritura decía también en el libro de Daniel, capítulo 9, que el templo sería destruido después de la muerte del Mesías. Después de la muerte del Mesías transcurriría cierto tiempo, y el templo y la ciudad serían destruidos.

22. Y ahora, es importante para la Iglesia del Señor Jesucristo conocer cuáles son las promesas divinas que corresponden al tiempo de la etapa por la cual está pasando

la Iglesia del Señor Jesucristo, y cuáles son también los problemas señalados por los cuales va a pasar la Iglesia.

23. Ya están profetizados. Por lo tanto, lo que se ve es el cumplimiento de lo que fue profetizado por Jesús, los apóstoles y también los profetas del Antiguo Pacto, del Antiguo Testamento.

24. Por lo tanto, la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la Iglesia del Nuevo Pacto, tiene que saber en cada tiempo, a medida que transcurre el tiempo, pasan los siglos, saber qué tiempo en el Programa Divino está viviendo.

25. No se le vaya a ocurrir a cualquiera construir un arca y decir que se van a salvar en esa arca, porque eso fue para el tiempo de Noé. Se tiene que conocer cuál es el Programa Divino para el tiempo en que la Iglesia está viviendo; y los creyentes en Cristo estar conscientes de ese tiempo.

26. Ellos querían saber cuándo sería la destrucción de Jerusalén y del templo. Él les explicó: “Cuando ustedes vean a Jerusalén cercada de ejércitos, ese es el tiempo.” Ahí les dio la señal de lo que iba a suceder.

27. Y les dice a los discípulos: “Cuando ustedes vean eso, el que esté en Judea, en Jerusalén, en la ciudad, salga de Judea (o sea, váyase a otra ciudad); porque ha llegado el tiempo para la destrucción.” [San Lucas 21:20-24].

28. Cuando los discípulos creyentes en Cristo, del tiempo de la destrucción del templo y de la ciudad, en el año 70 de la Era cristiana, vieron a Jerusalén rodeada del ejército romano con Tito Vespasiano dirigiéndolos, recordaron la profecía de Cristo y se fueron de la ciudad.

29. Las personas que permanecieron en la ciudad, decían o pensaban: “Aquí está el templo de Dios, aquí está la presencia de Dios. Dios nos va a cuidar.” Pero no, no los cuidó.

30. Los que quedaron en la ciudad fueron heridos, miles fueron crucificados y colocados en las murallas de la ciudad; porque había llegado el tiempo para la destrucción, porque no conocieron el tiempo de la visitación de Dios en Jesús; y entonces vino, más adelante, el juicio divino que Cristo mismo habló. [San Lucas 19:41-44].

31. Porque cuando Dios trae algo para el pueblo, y el pueblo lo recibe, recibe la bendición que viene en eso que Dios envió al pueblo.

32. Eso está en las palabras de Jesús cuando dice: “El que recibe a profeta en nombre de profeta, merced de profeta recibe”; o sea, que recibe el beneficio para lo cual Dios ha enviado a ese profeta. Y el que rechaza la bendición que Dios envía, no le queda otra cosa sino el juicio divino. [San Mateo 10:41].

33. Por eso Cristo dijo: “Por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación, días vendrán sobre ti cuando tus enemigos te cercaran con vallado y a tus hijos matarán.” Eso está por ahí por San Lucas, capítulo 19.

34. Veán, allí estaba cumpliéndose la promesa de la Venida del Señor, la visitación de Dios en un cuerpo de carne. San Lucas, capítulo 19, verso 41 en adelante, dice... Esta fue en la entrada triunfal de Cristo a Jerusalén:

“Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella,

diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos.

Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitián, y por todas partes te estrecharán,

y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no

dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.”

35. Hay que conocer lo que Dios ha prometido para el tiempo en que la persona está viviendo. Y la Iglesia como Cuerpo Místico de creyentes tiene que conocer el tiempo, estar consciente de qué tiempo está viviendo y cuáles son las promesas para este tiempo.

36. Porque de no saberlo, se le pasarán por encima esas promesas siendo cumplidas y ni las verá; más bien atacará el cumplimiento de esas promesas, blasfemaré contra ellas y perseguirá a los creyentes que han visto el cumplimiento de esas promesas. Como pasó en el tiempo de Jesús y como pasó en otros tiempos del Antiguo Testamento y también del Nuevo Testamento.

37. Encontramos que las preguntas que le hacen al Señor Jesucristo, una era para aquel siglo en el cual se cumpliría, y se cumpliría en el año 70 de la Era cristiana; y las otras dos preguntas corresponden al tiempo final, al fin del siglo o Día Postrero. Pues las preguntas son: ¿Cuándo serán estas cosas (o sea la destrucción de Jerusalén y el templo)? ¿Y qué señal habrá de Tu Venida y del fin del siglo?

38. Luego cuando les contesta, enseña todas esas señales: guerras, engañadores, falsos profetas, falsos ungidos, que vendrán en el nombre del Señor Jesucristo, desde aquellos tiempos hasta nuestro tiempo, diciendo que son el Cristo; o sea, que son el Ungido, que son ungidos con el Espíritu de Dios, porque Cristo lo que significa es Ungido.

39. Dice: “Oiréis de guerras y de rumores de guerras, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.”

40. Veán, desde aquellos tiempos hasta nuestro tiempo se ha estado escuchando de guerras, se ha estado escuchando

rumores también de que se va a formar una guerra; y así. Se ven naciones vecinas también, a punto de entrar en una guerra: rumores de guerras. [San Mateo 24:6].

41. Pero también guerras, como la Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial, y los rumores de guerra de una Tercera Guerra Mundial que se avecina; que es imposible detenerla. A su tiempo se cumplirá, pues está en la Escritura, y será una guerra atómica.

42. Pero no se preocupen, que las bombas atómicas van a enderezar la inclinación que tiene la Tierra; y eso va a preparar la Tierra para el Reino del Mesías, el Reino Milenial. Y ya no vamos a necesitar aires acondicionados, porque va todo a trabajar bien, con una temperatura buena para todas partes del planeta.

43. Va a haber un cambio grande. Y siempre, cuando hay cambios o tienen que surgir cambios, muchas personas algunas veces no están de acuerdo con los cambios. Pero en esto, la opinión que las personas tengan, no cuenta; porque es un Programa Divino, y nadie le puede decir a Dios lo que Él tiene que hacer. Él ya tiene un Programa desde antes de la fundación del mundo, y se va a cumplir.

44. Lo importante es nosotros saber cuál es el Programa de Dios o en qué parte del Programa de Dios estamos nosotros viviendo, cuáles son las promesas que Dios ha hecho para nuestro tiempo, para Su Iglesia y para cada creyente en Cristo como individuo.

45. Ahora, dice que “se levantará nación contra nación, reino contra reino; habrá pestes (ya sea enfermedades...), hambre, terremotos... terremotos en diferentes lugares.” Eso lo hemos estado viendo por muchos años.

“Y todo esto será principio de dolores.”

46. Eso es una señal: Dolores de parto porque la Tierra

está con dolores de parto para dar a luz una Tierra nueva para el Reino del Mesías.

“Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.”

47. Ahí tenemos las persecuciones por causa del Nombre de Jesús, a la cual han sido sometidos los cristianos; y también los judíos. También por causa del Nombre de Jesús, por la muerte de Cristo: fueron perseguidos en diferentes ocasiones por naciones, por el cristianismo, parte del cristianismo que usó naciones para perseguir a Israel, hasta llegar al Holocausto que Hitler llevó a cabo contra los judíos. Ahora, dice que:

“Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.

Y muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos;

y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.

Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.”

48. Cada persona debe entender que el trato de Dios es con individuos, que cada persona tiene que ocuparse de su salvación con temor y temblor.

49. Si alguna persona deja al Señor, usted continúe perseverando, continúe usted hacia adelante persistiendo; porque usted no va a tropezar, no va a dejar aunque otra persona se haya apartado del Señor y pierda la bendición de la vida eterna, usted no va a querer perder la bendición también, de la vida eterna, usted quiere vivir eternamente. Por lo tanto, usted continúa perseverando hasta el fin. Ya sea hasta el fin de sus días en la tierra, como también hasta el fin del siglo o fin del tiempo, que corresponde al Día

Postrero: al séptimo milenio de Adán hacia acá o tercer milenio de Cristo hacia acá.

50. Ese es el Día Postrero delante de Dios, porque “un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día.” Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8; y Salmo 90, verso 4.

51. Cuando se habla de los días postreros, algunas personas piensan: “Ya hemos llegado o estamos llegando a los días postreros.” Mire, los días postreros comenzaron en el tiempo en que Jesús tenía de 3 a 7 años de edad. Porque los días postreros delante de Dios son los tres milenios postreros de Cristo hacia acá: quinto milenio, sexto milenio y séptimo milenio. Así como los días postreros de la semana son: el quinto día de la semana, que es el jueves; el sexto día de la semana, que es el viernes; y el séptimo día de la semana, que es el sábado, el último día de la semana. El domingo es el primer día de una nueva semana que comienza. Por lo tanto, cuando se nos habla en la Escritura del Día Postrero, no es un día de 24 horas, sino de mil años.

52. Para el Día Postrero hay grandes promesas de parte de Dios, grandes bendiciones para la Iglesia del Señor Jesucristo, para los creyentes en Cristo como individuos y para el pueblo hebreo también.

53. Cristo dice también cuáles son las señales que habrá para este tiempo. Y no podemos ignorar las señales, porque las señales son las que nos indican el tiempo en que estamos viviendo. Por eso los discípulos le preguntan: “¿Y qué señal habrá de Tu Venida y del fin del mundo o fin de siglo?”

54. Veamos en la Escritura: San Mateo, capítulo 13, verso 36 en adelante, dice: “Entonces...” Recuerden que la Es-

critura dice, el verso 34:

“Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba;

para que se cumpliese lo dicho por el profeta, cuando dijo:

Abriré en parábolas mi boca;

Declararé cosas escondidas desde la fundación del mundo.”

55. En las parábolas hay muchas cosas que estaban escondidas desde la fundación del mundo, y fueron habladas en parábolas. Si entiende esas parábolas: entiende esas cosas que estaban ocultas desde la fundación del mundo. Ahora, veamos:

“Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la cizaña del campo.

Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre.

El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino (el trigo, los hijos del reino, esos son los que recibirían a Cristo como único y suficiente Salvador, los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo), y la cizaña son los hijos del malo.”

56. Aquí Cristo dice que hay hijos de Dios y hay hijos del malo. No es como algunas personas piensan o dicen: “Todos son hijos de Dios”. No, Cristo no dice eso. Cristo dice que hay hijos del malo y hay hijos de Dios, hijos del Reino.

“...la siega es el fin del siglo...”

57. El fin del siglo, la siega, la cosecha. El tiempo de la cosecha es el tiempo de la siega, y en el tiempo de la siega se está en el verano; es la etapa o estación del verano.

58. Cuando Cristo dice en San Mateo 24, que cuando veamos todas estas cosas suceder, el verano está cerca; por lo tanto, siendo que en el tiempo del verano es la cosecha, la siega, entonces la siega (la cosecha) también está por llevarse a cabo. Y por consiguiente, el Reino de Dios está cerca; y por consiguiente, nuestra redención está cerca.

59. San Lucas, capítulo 21: “Cuando veamos estas cosas suceder, levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca.” [San Lucas 21:28-31]

60. La redención del cuerpo, que será nuestra transformación para los que vivimos, y para los que murieron: la resurrección en cuerpos eternos.

“...la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles.”

61. La cosecha la llevan a cabo los Ángeles. Y ahora, vamos a ver, dice:

“De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo.”

62. Así será. Y si dice que así va a ser, entonces va a ser llevada a cabo una cosecha, un recogimiento del trigo para ser colocado en el Reino de Dios, en el Alfolí de Dios, y un recogimiento de la cizaña para ser quemada en el fuego durante la gran tribulación. Ahora, dice:

“...así será en el fin de este siglo.

Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad (los Ángeles nuevamente son mencionados aquí).”

63. También en el mismo capítulo 13, versos 47 al 50, en la parábola de la red, dice Cristo:

“Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces;

y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera.

Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos,

y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.”

64. O sea, echarán a los malos en la gran tribulación, que es mencionado como el horno de fuego. “Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; y aquel día que vendrá los abrasará (o sea los quemará), ha dicho el Señor, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.” Malaquías, capítulo 4, verso 1.

65. Y el mismo capítulo 4, verso 2, dice: “*Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia.*” (Eso es la Segunda Venida de Cristo). *Y en sus alas traerá salvación.*”

66. Será para la salvación, será para la redención del cuerpo, la redención, la adopción, la transformación, de los vivos en Cristo, y la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos glorificados.

67. Aquí vemos lo que está prometido para el fin del siglo, para el tiempo final, para el tiempo de la cosecha. Eso es lo que estará sucediendo en el Programa Divino.

68. Y ahora, vamos a ver lo que Cristo dijo con relación a los Ángeles. Capítulo 24, verso 31, dice... 30 al 31 [San Mateo]:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y jun-

tarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

69. Aquí Cristo envía a Sus Ángeles... Cristo envía a Sus Ángeles, Sus Ángeles, para llamar con Gran Voz de Trompeta a Sus escogidos; los escogidos del pueblo hebreo son ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu, conforme a Apocalipsis capítulo 7, donde aparece el Ángel con el Sello del Dios vivo, con el Espíritu Santo, para llamar y juntar y sellar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Los Ángeles son los Dos Olivos, Moisés y Elías; los ministerios de Moisés y Elías siendo manifestados por el Espíritu Santo para llamar y juntar esos escogidos del pueblo hebreo, que aparecen en el capítulo 7 de Apocalipsis, y luego también aparecen en el capítulo 14 de Apocalipsis.

70. Esas son señales. Por lo tanto va, Dios en este tiempo final, a llamar a los judíos bajo el ministerio de los Dos Olivos de Apocalipsis, capítulo 11, verso 1 al 14; y capítulo 11, versos 15 al 19, encontramos que es tocada la Trompeta, esa Gran Trompeta.

71. Los Dos Olivos vienen con la Trompeta, la Gran Trompeta, llamando y juntando ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu. Cuando veamos un ministerio que despierta la atención de Israel, recuerden lo que está aquí.

72. Ese será un ministerio que vendrá con la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, con la Gran Voz de Trompeta, la Voz de Dios por medio del Espíritu Santo a través de ese ministerio, trayendo el mensaje que corresponde para los judíos.

73. De eso no podemos explicar mucho para que no surjan imitaciones que vayan a afectar al pueblo hebreo. Pero

estén atentos, porque el ministerio de los Ángeles con la Gran Voz de Trompeta, el ministerio de los Dos Olivos, de Moisés y Elías, se estará repitiendo en este tiempo final; e Israel va a escuchar. Y eso será una señal grande, porque eso será la primera vez en la historia del pueblo hebreo que sucederá.

74. Estamos en el tiempo en que debemos tener nuestros ojos bien abiertos, conocer cuáles son las promesas de Dios para este tiempo final, para la Iglesia del Señor Jesucristo y para el pueblo hebreo. Y ver qué está sucediendo en medio del cristianismo, y que está sucediendo en medio de los judíos y en medio de las demás naciones.

75. Por ejemplo, podemos ver que lo que dice la Escritura acerca de Israel: Ya está como una nación libre y soberana desde hace unos sesenta y algo de años. Esa es una señal grande: La higuera reverdeció.

76. Dice Cristo en San Lucas, capítulo 21: “Cuando ustedes vean la higuera reverdecer, y los demás árboles (los demás árboles son las demás naciones y sobre todo, las naciones del Medio Oriente), levantad vuestras cabezas (también dice) porque vuestra redención está cerca.”

77. ¿Cuándo es que reverdecen los árboles, y luego echan fruto? En la primavera. Bien le han colocado “la primavera árabe” a todo ese movimiento que está ocurriendo en el Medio Oriente.

78. Ya Israel tuvo su primavera, su primavera judía, y reverdeció; ahora le toca a los demás árboles. Es una señal que Cristo dio para que estemos con nuestros ojos bien abiertos a lo que está sucediendo en el Medio Oriente, y traerlo a la Escritura para comprender lo que está pasando en el Medio Oriente.

79. Y después de “la primavera árabe” viene el verano.

Dice:

“También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles.

Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca.”

[San Lucas 21:29-30]

80. Primero viene la primavera, donde brotan y después echa el fruto; y después viene la cosecha, que es el verano.

“Así también vosotros, cuando veáis que sucedan estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios (sabed que está cerca el Reino del Mesías).”

81. Porque el Reino de Dios en la Tierra es el Reino del Mesías, llamado también el Reino de David que va a ser restaurado, y el Trono de David, en donde se sentará el Mesías, al cual Él es el heredero.

82. Es importante ver estas cosas. Dice:

“Cuando estas cosas comiencen a suceder (verso 28), erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.”

83. Nuestra transformación, la redención del cuerpo; la redención del cuerpo para todos los creyentes en Cristo de edades pasadas y de nuestro tiempo. Porque los muertos en Cristo resucitarán en cuerpos eternos, y los que vivimos seremos transformados.

84. Por eso la Iglesia del Señor Jesucristo ha estado perseverando, ha estado persistiendo, desde que nació el Día de Pentecostés. Y los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo de tiempos pasados, perseveraron, persistieron en el tiempo que les tocó vivir, hasta el fin de sus días en la Tierra.

85. Y ahora, le ha tocado a la Iglesia del tiempo final o la Iglesia del Señor Jesucristo de este tiempo final estar

perseverando, estar persistiendo; porque hay una meta: la adopción, la redención del cuerpo, nuestra transformación; para ser a imagen y semejanza de Cristo, con cuerpos eternos, inmortales, glorificados y jóvenes para toda la eternidad.

86. La Iglesia del Señor Jesucristo está perseverando, tiene una meta. Está viendo las señales que Cristo mencionó, que son las señales que indican que estamos en el tiempo final o fin del tiempo o fin del mundo.

87. O sea, cuando se dice “fin del mundo”, no significa que será el fin del planeta Tierra, sino el fin de los sistemas humanos, para luego venir el Programa de Dios por medio del Mesías, o digamos: el sistema de Dios, que será implantado en el Reino del Mesías; en donde habrá un cambio completo en la vida de la familia humana.

88. Y ahora, la pregunta es, como individuos: ¿Quiénes están perseverando hasta el fin? Yo estoy perseverando hasta el fin, hasta que sea transformado.

89. Para este tiempo final, la Iglesia de Señor Jesucristo y cada creyente tienen grandes promesas de grandes bendiciones; y tiene también grandes promesas de señales que va a estar viendo en medio del cristianismo.

90. Cuando la persona persevera, cuando la persona persiste, es como los niños que comienzan a caminar: la meta es ellos verse como las demás personas caminando, pero ellos solamente comienzan gateando; y se levantan y se caen; pero ellos están perseverando, persistiendo, para llegar a la meta de caminar como las demás personas; y lo logran. Ellos creen que van a caminar.

91. El que no lo cree, le pasan meses y le puede pasar años, y no camina; hasta que pierde el miedo. Y si pierde el miedo, entonces tiene fe de que puede caminar. El no

tener fe es tener miedo. El miedo viene a ser entonces la falta de fe.

92. Y ahora, el niño que está comenzando a caminar, cree que puede llegar a la meta de caminar, porque si lo logró su papá, su mamá y sus hermanitos, él también lo puede lograr. Y todos los días tratará: se cae y se levanta.

93. Así es el que persiste, el que persevera, hasta llegar a su meta.

94. La Iglesia de Señor Jesucristo tiene grandes promesas de que va a ser transformada, como Cuerpo Místico y como individuo cada creyente en Cristo. También tiene promesa de que va a tener un avivamiento grande de parte de Dios, una bendición grande; y que en medio del cristianismo va a surgir esa etapa, que el reverendo William Branham le llamó la Tercera Etapa, donde la presencia de Dios va a estar en medio de Su Iglesia y va a llenar a Su Iglesia de Amor Divino, y va a manifestarse poderosamente en medio de Su Iglesia.

95. Y esa Tercera Etapa será para la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, o sea las vírgenes prudentes, que tienen el Espíritu Santo, el aceite en sus lámparas, en sus vidas. Y también será para las vírgenes insensatas, creyentes profesantes en Cristo (pero sin el Espíritu Santo); por consiguiente no han nacido de nuevo; y también para el mundo. Y por consiguiente para Israel también, que va a ver esa manifestación y va a decir: “¡Esto es lo que nosotros estamos esperando! ¡Éste es el que nosotros estamos esperando!” Porque están esperando a Dios manifestarse en el Día Postrero, en el cumplimiento de lo que le ha sido prometido.

96. Y esa Tercera Etapa, dice reverendo William Branham que va a ser manifestada en una Gran Carpa-Catedral. Por

lo tanto, cuando esa Visión de la Carpa sea vista cumpliéndose, será la señal más grande para el cristianismo, para las vírgenes prudentes, las vírgenes insensatas, para el mundo, para los judíos y para toda la humanidad.

97. Esa va a ser una señal como fue el arca de Noé, pero que no será el arca de Noé. Pero será una señal como fue la construcción del arca de Noé. Bien dijo Cristo que como fue en los días de Noé, así será el Día en que el Hijo del Hombre se revelará, se manifestará.

98. Por lo tanto, así como hubo en el tiempo de Noé personas trabajando con Noé en la construcción del arca, también habrá personas creyentes en esa visión que fue mostrada al reverendo William Branham, trabajando para el cumplimiento de la Visión de la Carpa. Serán personas bienaventuradas, con percepción profética, para cristalizar lo que fue visto y dado a conocer, que estará sucediendo en medio del cristianismo.

99. Ahí será, donde será vista la Tercera Etapa manifestada, ahí será donde los Truenos estarán emitiendo sus voces, donde se estará conociendo lo que los Truenos hablaron. Ahí será donde Dios estará revelando el misterio del Séptimo Sello; o sea, el misterio de la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero, el misterio de la Venida del Señor a Su Iglesia.

100. Por lo tanto, la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final estará en ese camino, trabajando para la cristalización o materialización de esa visión.

101. No hay esperanza para la humanidad, excepto la Venida del Señor. No hay otra esperanza para la humanidad. No hay otra esperanza para la resurrección de los muertos en Cristo. No hay otra esperanza para los vivos ser transformados. No hay otra esperanza para el rapto o arreba-

tamiento de la Iglesia, para ir a la Cena de las Bodas del Cordero. Solamente hay una esperanza, y es la Segunda Venida del Señor, la Venida del Señor a Su Iglesia.

102. Y eso está señalado que será para el fin del siglo, en donde estaremos viendo los ministerios de los Ángeles del Hijo del Hombre, los ministerios de Moisés y Elías, sonando la Gran Voz de Trompeta o Trompeta final; el mensaje final de Dios, el mensaje del Evangelio del Reino, para llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

103. O sea, tiene que ver con el pueblo hebreo esa Trompeta final, llamándolos y juntándolos. Y tiene que ver con los creyentes en Cristo siendo recogidos en este tiempo final (juntados) para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; porque dice Pablo:

104. “He aquí os digo misterio: no todos dormiremos mas todos seremos transformados, a la final trompeta; porque será tocada la trompeta y los muertos en Cristo serán resucitados incorruptibles, y nosotros los que vivimos seremos transformados.” Primera de Corintios, capítulo 15, versos 50 al 58.

105. Esa es la esperanza que hay para los creyentes en Cristo, y esa es la meta: la transformación que Él ha prometido para los vivos, y resurrección para los muertos en Cristo, para el Día Postrero, para el fin del siglo o fin del tiempo.

106. Cristo ha estado, está y estará con los creyentes en Él siempre. Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del siglo o fin del tiempo.” [San Mateo 28:20].

107. Por lo tanto, Cristo está con nosotros como estuvo en el tiempo de los apóstoles, como estuvo en el tiempo de los diferentes mensajeros, como estuvo en el tiempo del reverendo William Branham, también Él está con nosotros

en este tiempo final.

108. Y por consiguiente, la Iglesia del Señor Jesucristo estará trabajando para la cristalización de todo lo que ha sido prometido para la Iglesia del Señor Jesucristo, porque a quien Él tiene para usar, es a los creyentes en Él.

109. Así como Dios usó a Jesús para llevar a cabo la Obra correspondiente de aquel tiempo, Cristo ha estado usando a Su Iglesia desde el Día de Pentecostés hacia acá; porque los socios de Dios en Su Programa son los creyentes en Cristo, esos son los socios de Cristo en la Obra que Él ha estado llevando a cabo.

110. **“PERSEVERANDO HASTA EL FIN.”**

111. Hasta el fin del siglo, hasta el fin del tiempo, hasta el fin del mundo; o sea, el fin de los sistemas humanos y fin de todas las cosas.

112. Por lo tanto, permaneciendo agarrados de Cristo logramos la meta que Dios ha mostrado, a la cual podemos llegar: la redención del cuerpo, o sea, nuestra transformación, si permanecemos vivos. Y si alguno se va antes, pues resucitará en el cuerpo glorificado.

113. Pero deseamos estar vivos para que nadie llore por nosotros; sino ser transformados y ver cómo somos cambiados en nuestros átomos, de mortales a inmortales. Lo cual fue mostrado y tipificado cuando Dios les apareció a Abraham y a Sara. Abraham con 99 años y Sara con 89, y le dice: “El próximo año van a tener un niño,” para lo cual tuvieron que ser rejuvenecidos para poder tener el niño prometido: Isaac. Tipo y figura de la transformación que viene para los creyentes en Cristo para el Día Postrero.

114. Así que continuemos **perseverando hasta el fin**. Vamos a lograr la meta, vamos a llegar a lo que Dios ha prometido: a la bendición de la redención del cuerpo, la

glorificación prometida para todos los creyentes en Cristo.

115. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos. Y estaremos orando por usted, para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado. Y sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y fuego; y produzca en usted el nuevo nacimiento. Para lo cual, puede pasar al frente y oraremos por usted.

116. Y los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo dentro de algunos minutos.

117. Y los niños también pueden venir a los pies de Cristo, los niños de diez años en adelante, para que Cristo los reciba en Su Reino.

118. Vamos a dar unos minutos mientras pasan al frente los que todavía no han recibido Cristo, para recibirlo, de los que están presentes y de los que están en otras naciones.

119. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo los Pies de Cristo, nuestro Salvador.

120. Cristo tiene mucho pueblo, no solamente en Puerto Rico, sino en toda la América Latina, en todo el Caribe, en todo Norteamérica y en todas las naciones. Y los está llamando en este tiempo final.

121. Si oyes hoy Su Voz, no endurezcas tu corazón; Él te está llamando, estás escuchando la predicación de Su Evangelio, porque tu nombre está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida.

122. “Si oyes hoy Su Voz, no endurezcas tu corazón” [Efesios 3:9]. Él te está llamando para salvación.

123. El mismo Cristo dijo: “Mis ovejas oyen mi voz, y me

siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las arrebatará de la mano de mi Padre.” San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30.

124. Vamos ya a orar por las personas que han venido los Pies de Cristo. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al cielo, y nuestros ojos cerrados:

125. *Padre celestial, vengo a Ti en el Nombre de Señor Jesucristo, trayendo ante Ti todas estas personas que aquí y en otros países están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego.*

126. Y ahora repitan conmigo esta oración los que están viniendo los Pies de Cristo:

127. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de tu Evangelio y nació tu fe en mi corazón.*

128. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en tu Nombre como el único Nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

129. *Creo en tu Primera Venida, creo en tu muerte en la Cruz del Calvario como el sacrificio de expiación por nuestros pecados; y reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor.*

130. *Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y fuego, luego que yo sea bautizado en agua en tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

131. *Quiero nacer en tu Reino, quiero vivir eternamente contigo en tu Reino. Haz una realidad la salvación que ganaste para mí y para todos los que te recibirían, en la*

Cruz del Calvario. Sálvame, Señor.

132. *En el Nombre tuyo, en tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo, te lo ruego, para quien sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Amén.*

133. Con nuestras manos levantadas a Cristo al cielo, todos decimos: **¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.**

134. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes lo han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

135. Me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible, porque Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’ (San Marcos capítulo 16, versos 15 al 16). ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

136. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

137. El bautismo en agua no quita los pecados, es tipológico. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando es sumergido en las aguas bautismales por el ministro, tipológicamente, simbólicamente, está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida, a la vida eterna con Cristo en su Reino eterno.

138. El mismo Cristo fue bautizado por Juan, el cual no lo

quería bautizar, y le decía a Jesús (estando ya dentro de las aguas del Jordán): “Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí para que yo te bautice?” Y Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia.” Y entonces lo bautizó.

139. Si Cristo tuvo necesidad de ser bautizado por Juan, ¡cuánto más nosotros tenemos necesidad de ser bautizados!, pues es un mandamiento del Señor Jesucristo: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo.”

140. Es que en el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Ese es el sentir o significado del bautismo en agua: Nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

141. Así que pueden ser bautizados los que han venido a los Pies de Cristo; y que Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo eternamente, en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

142. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez, aquí presente. Y en los diferentes países y diferentes iglesias, dejo al ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor.

143. Y nos veremos pronto. Hasta el próximo domingo, Dios mediante.

144. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“PERSEVERANDO HASTA EL FIN.”

**Solicite las publicaciones de las conferencias
dictadas por el conferenciante William Soto Santiago,
completamente gratis, escribiendo a:**

**AUDITORIO
GRAN CARPA CATEDRAL**

P. O. Box 372620
Cayey, Puerto Rico 00737
Tel: (787) 738-2621
Fax: (787) 738-4778
www.carpa.com

**MIGUEL BERMÚDEZ
MARÍN**

**Asociación Misionera
El Ángel Mensajero**
Valencia, Edo.
Carabobo, Venezuela
Tel: (58) 0241-614-1597
Tel: (58) 0241-514-1598
angelmensajero@cantv.net

ANDRÉS CRUZ GALLEGOS

Apartado Postal
M-9634 06002
Mexico D.F., Mexico
Tel: (52) (55) 745-5105
Fax: (52) (55) 774-5688

EPIFANIO LÓPEZ RANGEL

La Voz de la Trompeta Final
Apartado Postal No. 2560
C.P. 64 000
Monterrey, N.L. México
Tel: (52) 8183-850947
Tel: (52) 8183-850872

JUAN RAMOS

**Centro Misionero
La Voz de la Piedra Angular**
P. O. Box 6028
Austin, Texas 79762
Tel: (512) 382-8780

GIAN DEL CORTO

Brasil
Tel: (55) 12-3944 15 81
gian_deltorto8@hotmail.com

HUMBERTO BALBIN S.

Apdo. 062 Lima 31
Lima, Perú
Tel: (51) (1) 481-5920

EZEQUIEL MATA

Templo Belén
P. O. Box 811
Franklin Park, Illinois 60131
Tel: (847) 455-4624

ESTEBAN GOLON SANIX

La Voz de la Trompeta Final
3ra Calle "B" 11-57, Zona 7
Colonia 5ta Samoya, Guatemala
Tel: (502) 2472-3525

DAVID ULISES ESCOBAR

La Voz de la Piedra Angular
Carretera Panamericana KM 13
Ilopango, San Salvador,
El Salvador C.A.
Tel: (503) 2295-0937
Fax: (503) 2295-2701
*centromisionerolapiramide
@hotmail.com*

MARVIN A. CASTELLÓN

Apdo. Postal 114
Chinandega, Nicaragua, C.A.
Tel: (505) 3413055

EVARISTO MADRID DÍAZ

Barrio El Rastro
Talanga Francisco Morasan,
Honduras
Tel: (504) 27-757658

CARLOS ELIZONDO
Asoc. Juvenil Panameña
La Gran Voz de Trompeta
Panamá
Tel: (507) 266-9021
www.lagranvozdetrompeta.net

WILLIAM SIBAJA GONZÁLEZ
Apdo. Postal 5718-1000
San José, Costa Rica, C.A.
Tel: (506) 286-0776

HERNÁN PATRICIO LARA
Auditorio Los Dos Olivos
Casilla No. 1424
Centro de Casillas
Santiago, Chile
Tel: (56 (2) 2822879
Fax: (56 (2) 2812594
losdosolivos@cmch.cl

JOSÉ HERNÁNDEZ
ECHEVARRÍA
Pob Sta. Leonor,
Calle Griselda #540
Talchuan, 8va Región, Chile
Tel: (56) 041-997073
talcahuano_8varegion_chile@hotmai.com

JOEL D. OSORIO
Iglesia Cristiana La Nueva Fe
Calle 23 Sur No. 24D 56
Barrio, Centenario
Bogotá, Colombia
Tel: (57) (1) 4088890
Cel: (57) 3153977922
joel_osorio@hotmail.com

CARLOS FIGUEROA
Luz del Día Postrero
Villa Manuel Rodríguez
Calle Prado Villalón #500
Lo Prado, Santiago, Chile
Tel: (56) (2) 778-6539
luz_del_dia_postrero@hotmail.com

FERNANDO SÁNCHEZ
MORENO
Centro Misionero del Perú
Jr. El Chaco 2086
San Martín de Porras,
Lima, Perú
Tel: (511) 571-1157
fosm25@hotmail.com

JOEL LARA MEDRANO
Casilla 5445
Santa Cruz, Bolivia
Tel: (591) (3) 534142
joel.lara.medrano@hotmail.com

RAMÓN ABREU CASTILLO
Asociación Misionera
“La Voz de la Piedra Angular”
Ave. Los Restauradores,
No. 225 Carretera Vieja
Villa Mella-Sábana Perdida
(Frente la residencial Monte Rey)
Santo Domingo Norte,
República Dominicana
Tel: (809) 239-5951
neftali_abreu@hotmail.com

MARIO RAÚL VELIZ
Victoria con el Ángel del Pacto
Fernando Casado 2165
Barrio Santa Isabel Ira Sección
Código Postal 5017
Ciudad de Cordova, Argentina
Tel: (54) 351-494-0768
mariogabrielveliz@hotmail.com

PORFIRIO RAMÓN TILLERÍA
GÓMEZ
Congregación “La Carpa”
Fracción Santa Librada
Mariano Roque Alonso, Paraguay
Tel: (595) (21) 754 541
carpapy@hotmail.com

